

22
29j.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS
PROFESIONALES ACATLAN

EL TRABAJO EN LA TERCERA EDAD

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
A C T U A R I O
P R E S E N T A:

ARMANDO PICHARDO PEDRERO

ASESOR: DRA. MERCEDES PEDRERO NIETO

MEXICO

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1994



Universidad Nacional
Autónoma de México

UNAM



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES "ACATLAN"

DIVISION DE MATEMATICAS E INGENIERIA
PROGRAMA DE ACTUARIA Y M.A.C.

UNIVERSIDAD NACIONAL
AVENIDA DE
MEXICO

SR. ARMANDO PICHARDO PEDRERO
Alumno de la carrera de Actuaría
P r e s e n t e .

De acuerdo a su solicitud presentada con fecha 10 de septiembre de 1993, me complace notificarle que esta Jefatura tuvo a bien asignarle el siguiente tema de tesis: "EL TRABAJO EN LA TERCERA EDAD", el cual se desarrollará como sigue:

INTRODUCCION

CAP. I Breve panorámica de la Situación Nacional.

CAP. II La Vejez.

CAP. III Descripción de la encuesta nacional de empleo como fuente de información.

CAP. IV El trabajo del Viejo México.

CONCLUSIONES

ANEXOS

BIBLIOGRAFIA

Asimismo fué designado como Asesor de Tesis la -
Dra. Mercedes Pedrero Nieto.

Ruego a usted tomar nota que en cumplimiento de lo especificado en la Ley de Profesiones, deberá presentar servicio social durante un tiempo mínimo de seis meses como requisito básico para sustentar examen profesional así como de la disposición de la Coordinación de la Administración Escolar en el sentido de que se imprima en lugar visible de los ejemplares de la tesis el título - del trabajo realizado. Esta comunicación deberá imprimirse en el interior de la tesis.

A T E N T A M E N T E
"POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU"
Acatlán, Edo. Mex. junio 24 de 1994.

ACT. LAURA MA. BIVERA BECERRA
Jefe del Programa de Actuaría
y M.A.C.

LMRB'cg.

E.N.F.P. ACATLAN



JEFATURA DEL PROGRAMA DE
ACTUARIA Y MATEMATICAS
APLICADAS Y COMPUTACION

AGRADEZCO A:

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la Universidad Nacional Autónoma de México por el apoyo para la realización de este trabajo.

Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Subdirección del empleo por proporcionar la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática por la información aportada.

Universidad Nacional Autónoma de México. UNAM.

Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán. ENEP Acatlán.

Actuario y Maestro. Enrique Vega M.

Actuaria y Maestra. Rebeca Sanjuan N.

Ingeniero. José Manuel Hernández M.

Dr. Merardo Tapia R.

A mis Amigos, Maestros y Familia.

INDICE

INTRODUCCION	5
<i>CAPITULO I</i>	7
BREVE PANORAMICA DE LA SITUACION NACIONAL	
<i>CAPITULO II</i>	14
LA VEJEZ	
II. 1. ENVEJECIMIENTO Y EDAD	14
II. 2. ASPECTOS SOCIOCULTURALES	19
II. 3. ASPECTOS ECONOMICOS	22
II. 4. PANORAMA MUNDIAL	24
II. 5. PANORAMA NACIONAL	25
II. 6. PANORAMA DEL RETIRO	27
II. 7. PENSIONES DE RETIRO EN MEXICO	29
II. 8. ASISTENCIA AL VIEJO EL MEXICO	31
<i>CAPITULO III</i>	36
DESCRIPCION DE LA ENCUESTA NACIONAL DE EMPLEO COMO FUENTE DE INFORMACION	
III. 1. DESCRIPCION DE LA ENCUESTA NACIONAL DE EMPLEO 1991	36
III. 2. TIPOS DE MUESTREO	38
III. 3. ESQUEMA DE MUESTREO	40
III. 4. EL TRABAJO DE CAMPO Y TRATAMIENTO DE LA INFORMACION	43
III. 5. PROCESAMIENTO DE LA INFORMACION	45
<i>CAPITULO IV</i>	47
EL TRABAJO DEL VIEJO EN MEXICO	
IV.1.1. DISTRIBUCION POR EDAD	47
IV.1.2. DISTRIBUCION POR ESTADO CIVIL	48
IV.1.3. DISTRIBUCION POR PARENTESCO	49

IV.1.4. NUMERO DE HIJOS DE LAS MUJERES	51
IV.1.5. NIVELES DE EDUCACION	51
IV.2. PARTICIPACION EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA	53
IV.2.1. ACTIVIDADES NO ECONOMICAS	57
IV.2.2. CARACTERISTICAS SOCIODEMOGRAFICAS DE LA POBLACION OCUPADA MAYOR DE 60 AÑOS	58
IV.3. UBICACION LABORAL Y CONDICIONES DE TRABAJO	61
IV.3.1. PARTICIPACION DE ACUERDO A LA RAMA DE ACTIVIDAD	62
IV.3.2. OCUPACION PRINCIPAL	65
IV.3.3. POSICION EN EL TRABAJO	67
IV.4. CONDICIONES DE TRABAJO	71
IV.4.1. JORNADA DE TRABAJO	71
IV.4.2. NIVELES DE INGRESO	73
IV.4.3. LUGAR DE TRABAJO	75
IV.4.4. TAMAÑO DEL ESTABLECIMIENTO	77
IV.4.5. PRESTACIONES LABORALES	78
IV.4.6. PERSONAS QUE BUSCAN OTRO TRABAJO	79
IV.4.7. ESTACIONALIDAD DE TRABAJO	79
IV.4.8. CUADROS RESUMEN	81
CONCLUSIONES	104
ANEXOS	108
BIBLIOGRAFIA	115

INTRODUCCION

En la sociedad actual, donde cada día vivimos más aprisa, dejamos a un lado una de las partes importantes de la humanidad, la vejez, a donde todos nosotros esperamos llegar, pero una pregunta interesante es: ¿cómo llegaremos a esta etapa?

Las bases sociales que hoy tenemos van a influir directamente en nuestra tercera edad, pero existen muchos factores que modificarán nuestras vidas y darán forma a lo que será nuestra vejez.

Para conocer como puede ser nuestra vejez, podemos estudiar a los viejos de hoy y tomarlos como parámetro, tratar de modificar y mejorar su vida y a la vez preparar el camino para nosotros mismos. Por ello, es necesario estudiar varios aspectos, uno de ellos, al que se enfoca esta tesis profesional, es el relacionado con el trabajo en la tercera edad.

Se tomó como objetivo el trabajo en la tercera edad, porque en ocasiones se consideran a los viejos fuera de la vida laboral, en el retiro, situación que como veremos más adelante es equivocada. Por otra parte, nosotros mismos pensamos en alguna jubilación como resultado de una vida laboral, pero una jubilación solo será una alternativa en nuestra vejez.

En esta investigación intervienen conocimientos de demografía, muestreo y cómputo principalmente, utilizados como herramientas para analizar la situación de los viejos y de la población mexicana en general. Recordando que siempre que se actúe es necesario analizar los posibles efectos a largo plazo.

El trabajo está conformado por 4 capítulos. En el primero se hace una breve reseña de la situación demográfica del país. En el capítulo II se examinan las características generales de la vejez, cuales son sus principales problemas, las acciones que se llevan a cabo en favor de los viejos, considerando que son personas con necesidades específicas, diferentes a los otros grupos de edad.

En el tercer capítulo se describen los procedimientos para obtener y procesar la información estadística utilizada para estudiar la ocupación en la tercera edad. En esta investigación es la Encuesta Nacional de Empleo 1991.¹ Por ello se describen las características mismas de la encuesta, además de su procesamiento y análisis. Para realizar el estudio intervinieron herramientas de suma importancia para el Actuario.

En el capítulo IV se desarrolla al objetivo central de la tesis que corresponde a la necesidad de realizar trabajos destinados al estudio de los problemas económicos de los viejos. Una línea de investigación es la relativa al empleo, al respecto Roberto Ham ha señalado "Una tarea de estudio aun no realizada en México, es la de evaluar la situación de

¹ I.N.E.G.I. y S.T. y P.S. 1991. Aguascalientes, México.

los trabajadores viejos en relación a su participación en la actividad económica, al género, en grupos de edad, por sectores de actividad y la ocupación y posición que guardan en el empleo".²

Se analizan las variables que describen la situación del viejo en México, tomando subgrupos de la población, con particular énfasis en las condiciones laborales y la ubicación de los viejos dentro del mercado laboral.

Como técnica se utilizó el análisis transversal,³ por medio del cruce de varias variables, haciendo un análisis de frecuencias obtenido a partir de los resultados de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. (ENE 91). Los resultados se derivaron de sus cifras directas y ponderadas, considerando tipo de localidad, edad y sexo, entre otras.

En algunos casos se hicieron cálculos estadísticos menores con el fin de estimar y corroborar los resultados considerando el esquema de muestreo. Finalmente se presentan las conclusiones.

² Roberto Ham Chande. *TRANSICION DEMOGRAFICA Y SEGURIDAD SOCIAL: SOSTENIMIENTO ECONOMICO DE LA VEJEZ*. Pág 2, 1993.

³ Análisis transversal: "Análisis aplicado a la manifestaciones de fenómenos durante un periodo dado" (Roland Presat pág. 15) En la presente investigación corresponde a 1991.

CAPITULO I

BREVE PANORAMICA DE LA SITUACION NACIONAL

La Revolución de 1910 provocó grandes cambios en la población, tanto por el aumento en la mortalidad ocasionada por el conflicto armado como nacimientos que no se dieron, como consecuencia existió una disminución de la población total.

Es hasta después de la Revolución Mexicana, que la población tiene un crecimiento continuo y ordenado, logrado por las mejores condiciones de vida dentro del país, los alcances médicos, sociales, de salubridad, etc.

Ya muy avanzado el presente siglo, se logran disminuir las altas tasas de mortalidad infantil, gracias al desarrollo económico y social así como a los avances médicos. Aunque cabe mencionar que este problema continúa en parte de la población Mexicana y se debe abatir.

El resultado es el aumento de la población, provocado por la disminución de la mortalidad y una fecundidad constante hasta los años 70.

La población de México es de 81.1 millones, según datos del censo de 1990, teniendo una tasa de crecimiento intercensal del 2.3% anual⁴ (de 1980 a 1990), esto nos refleja un significativo aumento de la población. El 49.1 por ciento es de hombres y el 50.1 por ciento de mujeres.

En México, al igual que en muchos países en desarrollo, se tenía una alta fecundidad y mortalidad, con los avances del presente siglo, se logra hacia la década de los años 40 disminuir la mortalidad, pero se mantienen una altas tasas de fecundidad, provocando un alto crecimiento demográfico, que de 1960 a 1970 alcanza la tasa más alta con 3.4%, posteriormente en 1972 se inicia una política de planificación familiar, para tratar de disminuir las tasas de natalidad, esta política y avances sociales logran hacer descender la tasa de crecimiento a 2.9% en el período de 1970 a 1980 y llegan al 2.3% de 1980 a 1990.

La población en México casi ha quintuplicado su tamaño en el presente siglo, partiendo de 16.5 millones en 1930, para llegar a 48.2 millones en 1970 y casi duplicar esta cifra para 1990 con 81.1 millones de habitantes.

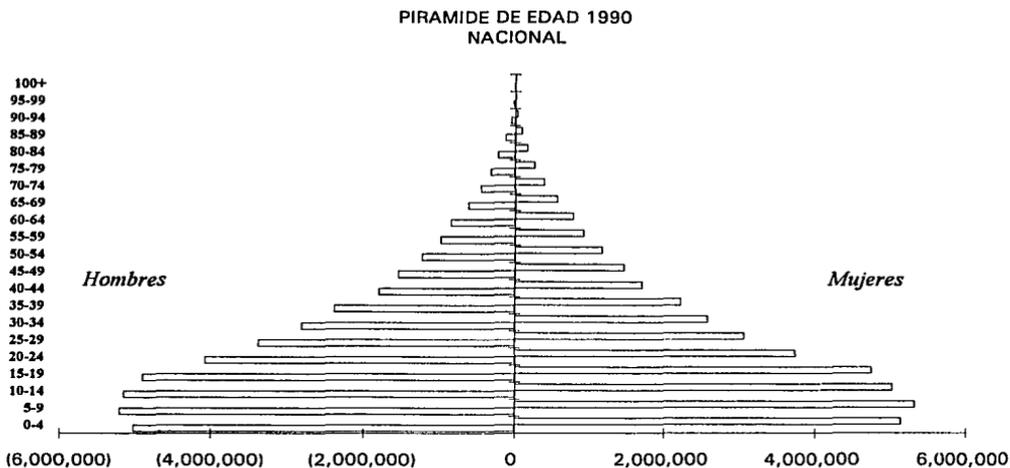
La principal característica es el aumento de la población joven, causada por una alta natalidad, una muy importante disminución de la mortalidad infantil, así como un considerable aumento de la esperanza de vida de la población, con el considerable aumento a futuro de la población adulta y vieja.

⁴ X Censo de población y vivienda. 1980 I.N.E.G.I.

XI Censo de población y vivienda. 1990 I.N.E.G.I.

Esta dinámica demográfica particular ha tenido como resultado que la población mexicana actualmente sea joven, ya que la mayoría es menor de 18 años. Pero debido a la reducción de la fecundidad que se ha venido dando desde los años 70 acompañada por una esperanza de vida al nacer elevada, ha aumentado el número de viejos, es decir, después de varios decenios de acelerado crecimiento hay, en términos absolutos un número importante de personas mayores de 60 años o pertenecientes a la tercera edad, que requieren de servicios especiales por sus necesidades específicas. Por otra parte, el gran volumen de personas que actualmente están en edad adulta, en unos años llegarán a la tercera edad.

El problema de la población en la tercera edad de México no se ha considerado como prioritario como en otros países, debido principalmente a las características mismas de su población, como lo podemos ver en la pirámide de edades, la población de edad avanzada es minoritaria.



La desigual distribución geográfica tiene su raíz, por una lado en la ubicación geográfica de las ciudades en épocas prehispánicas y por otro que durante la colonia se hicieron asentamientos cercanos a zonas mineras.

A partir del presente siglo, la distribución espacial de la población se ha modificado en el interior del territorio nacional por la migración interna. El crecimiento de los grandes núcleos urbanos se da principalmente por los procesos de industrialización y urbanización,

provocando una distribución de la población diferente que busca mejores oportunidades.

En 1930 el 33.5% de la población era urbana con 5.5 millones de habitantes, para 1980 la población era de 44.3 millones de habitantes que equivale al 66.3% y para 1990 se estima que sea del 71.3%, por lo que en México la mayoría de la población habita en localidades urbanas.⁵ En contraparte la población rural apenas se ha duplicado, pasando de 11 millones en 1930 a 22 millones en 1980, esto representa que la población en México ha tenido un crecimiento de 1930 a 1980 del 3.1% anual nacional, mientras que en las regiones urbanas es del 4.7% anual y en las regiones rurales del 1.7% anual. Todo esto provocó grandes cambios dentro de la estructura social del país.

En cuanto a la distribución regional, encontramos que tanto en 1930 como en 1990, dos terceras partes de la población total se encontraba concentrada principalmente en el Distrito Federal, Estado de México, Veracruz, Jalisco, Puebla, Guanajuato, Michoacán, Chiapas, Nuevo León y Oaxaca. Pero entre estas entidades la concentración ha variado, ya que en el Estado de México y en el Distrito Federal se concentraba el 13.4% en 1930 y el 22.2% en 1990. En tanto en los estados de Michoacán y Oaxaca ha habido una disminución en la proporción del 12.9% en 1930 a 8.1% en 1990, resultado de su menor crecimiento, Michoacán con una tasa de 1.7% y Oaxaca con 2.0%. Por otra parte los estados que han experimentado un mayor crecimiento son Quintana Roo con el 0.06% en 1930 y 6.6% en 1990 y Baja California con 0.3% en 1930 y 6.1 en 1990.

El crecimiento del país ha sido heterogéneo y su distribución por sectores económicos siempre está en constante cambio. Se han expandido los servicios educativos, de salud, dotación de agua potable, electricidad y caminos, aunque todavía parte de la población del país carece de estos servicios.

El subdesarrollo del país se ve latente a través de algunos indicadores como la gran parte de la población económicamente activa recibe como máximo un salario mínimo, un número importante de personas mayores de 15 años son analfabetas o que no tienen terminada su primaria (17%) además la alta proporción de viviendas que no cuentan con agua potable, drenaje, electricidad, por otra parte las viviendas que solo cuentan con uno o dos cuartos.

Los niveles de desarrollo económico son más altos en las regiones urbanas como el Distrito Federal, Nuevo León, a niveles medios en Baja California, México, Aguascalientes, Coahuila, Sonora, Jalisco, Baja California Sur y Tamaulipas. En cambio los menos desarrollados son Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Tabasco, Zacatecas, Veracruz, San Luis Potosí, Puebla y Michoacán.⁶

⁵ *México demográfico*. Breviario. CONAPO. 1988.

El concepto de urbano aquí se refiere a las poblaciones mayores de 20,000 habitantes.

⁶ Fuente: X Censo de Población y Vivienda, I.N.E.G.I.

En México, hoy en día continúa existiendo la pobreza extrema, por la desigual distribución del ingreso, existan personas extremadamente pobres, con gran escasez de recursos y en muchos de los casos sin ningún servicio. Otro de los problemas es el nivel cultural tan bajo que existe, en muchos casos la población no cuenta con ningún tipo de instrucción.

La política económica ha tenido logros, si bien se ha evitado una indización de precios y salarios con la cual se pretendía mejorar la calidad de vida de las personas, pero ha derivado en un alto costo social, con una disminución en el nivel de salarios y una inequitativa distribución del ingreso. Esto se ve en que sólo el 20 por ciento de las familias reciben más de la mitad del ingreso nacional disponible.⁷

La relación del gasto público destinada a gasto social se ve disminuida a más de la mitad durante la década de 1980, con el 21.2 por ciento en 1980 al 11.2 por ciento en 1990, traducido en una mayor carga para la población.

El sistema económico no ha podido generar el número de empleos demandados, pasando un gran número de nuevos participantes a ocupaciones de autoempleo poco remunerativas y de baja productividad.

Las condiciones de vida actuales de las personas mayores de 60 años son la consecuencia de la mala planeación de la economía del país, agravadas por los problemas económicos que se han presentado desde los años 1970 con un proceso inflacionario y la disminución del salario real año con año desde 1980. Como consecuencia los salarios son bajos principalmente los de los viejos, además en el cálculo de las pensiones no se consideró la elevada inflación, como la que se ha vivido desde la década de los años 70.

La pobreza actualmente ataca a un gran número de viejos. Por una parte, los jubilados por el bajo ingreso de sus pensiones, y por la otra la mayoría de las personas de edad avanzada ni siquiera tienen esta prestación, como es el caso de la mayoría de las personas dedicadas a actividades agrícolas o trabajadores por cuenta propia en todos los sectores, el panorama se torna aun más desalentador para las mujeres dedicadas al hogar.

Por desgracia no es posible dar solución a estos problemas si no se logra aumentar el producto interno del país y mejorar las condiciones de distribución y de seguridad social, por ello si queremos tener una vejez económicamente protegida, tenemos que trabajar desde hoy para prevenir nuestro futuro.

En lo relacionado al empleo, México atraviesa una crisis que afecta a todos los mexicanos, ya que existe un alto número de desempleados, estimado en el 5.9 por ciento de la población en edad activa,⁸ más un alto número de personas que se encuentran trabajando en el sector

⁷ ENIGH, 1985. I.N.E.G.I. México.

⁸ Encuesta Nacional de Empleo, 1991. INEGI, STyPS.

informal de la economía, además la mayoría de la población recibe ingresos sumamente bajos, llevándolos a problemas económicos y en el peor de los casos a la pobreza.

Por otra parte, las personas que actualmente trabajan, no cuentan todas ellas con prestaciones laborales que por ley deberían tener, en el caso de ser empleados de alguna otra persona. Muchos de ellos son trabajadores por cuenta propia y además trabajan en pequeños negocios y establecimientos.

Dado el tema central de esta tesis es necesario, en primer término determinar algunas definiciones y términos acerca del trabajo. En segundo término se explica porqué se toma el trabajo en la tercera edad.

Se considera como trabajo a toda actividad laboral, puede ser no económica, económica remunerada o económica no remunerada. Ya que una persona puede trabajar por ayuda a los demás, caso común entre los menores y viejos, por un pago que puede ser monetario o en especie.

En el trabajo no económico encontramos las labores sociales como ayuda a otros miembros de la comunidad, labores domésticas, actividades escolares o número de horas dedicadas a estudiar, etc. tratadas a fondo más adelante.

Por otra parte se encuentra el trabajo económico, que se puede dividir en función de la posición en el empleo, en la ocupación principal y en la rama de actividad.

El trabajo económico se encuentra formado por el trabajo no remunerado o ayuda laboral a otra persona, desarrollando la misma actividad como apoyo o una actividad diferente complementaria. El trabajo no remunerado está en el sector informal de la economía, ya que no tiene ningún tipo de registro, contrato o reconocimiento dentro del lugar de trabajo, y muchas veces los patrones o jefes desconocen esta actividad. Este tipo de trabajo ocupa un lugar importante entre los menores y los viejos.

Además encontramos el trabajo económico remunerado que es el más común y desarrollado por la mayoría de la población.

La posición en el empleo corresponde a la situación laboral en que se encuentra el trabajador, ya que puede ser patrón, subcontratista o trabajador por cuenta propia, los cuales son las personas que toman las decisiones del negocio o empleo, por otra parte están los trabajadores cooperativistas, trabajadores a sueldo fijo, salario o jornal, los trabajadores a destajo, comisión o porcentaje, así como los trabajadores sin pago. (familiares como no familiares)

La ocupación principal que corresponde a la actividad preponderante del trabajador, lo que hace en su empleo. Esta parte del empleo es sumamente amplia por ello se toma como referencia la clasificación mexicana de ocupaciones 1980, ya que al existir infinidad de

ocupaciones es necesario agruparlas para poder determinar categorías.⁹

Algo similar a la ocupación ocurre con la rama de actividad que determina la actividad principal que desarrolla la empresa, negocio o establecimiento de forma cotidiana como puede ser la producción, transformación, venta, ofrecimiento de servicios, etc. las cuales se categorizan para facilitar su estudio.¹⁰

Por otra parte, además de los anteriores encontramos dentro del empleo muchos puntos de interés que determinan la estructura del empleo, ellos son las condiciones de trabajo, como pueden ser la jornada laboral o el tiempo que trabajan las personas durante el día o semana, generalmente destinado a las actividades cotidianas del trabajo.

Otra de las condiciones importantes son los niveles de ingreso o la cantidad monetaria que reciben las personas por su trabajo, así como la periodicidad con la cual lo reciben.

El lugar de trabajo que determina en gran medida la seguridad laboral y de permanencia que tienen en su trabajo, así como la magnitud del negocio o establecimiento, porque pueden trabajar en la vía pública, en el hogar o en una gran empresa, por ello se incluye también el tamaño del establecimiento determinado por el número de empleados que en el laboral, con lo que podemos conocer el tipo de empresa, su fuerza laboral y un poco su estabilidad en el mercado.

Otro de los puntos importantes es el relacionado a las prestaciones laborales que constituyen uno de los puntos más importantes dentro de la vida laboral de una país, ya que representan la seguridad social que alcanza la población, porque ellas incluyen servicios de salud, pensiones, etc. además de prestaciones ganadas por los trabajadores a través del tiempo como el reparto de utilidades, vacaciones, aguinaldo, etc.

Con esto conocemos el número de personas que tiene algún acceso a la seguridad social, los beneficios laborales que gozan y su situación laboral, porque muchos trabajadores por cuenta propia o independientes no tienen estas prestaciones, además del gran número de personas que trabajan en el sector informal de la economía.

Otro punto de importancia que conoceremos en ésta tesis es el relacionado a la estacionalidad en el trabajo o período que las personas dedican a lo largo del año a la actividad laboral, ya que pueden trabajar todo el año y recibir ingresos en períodos cortos, pero existen trabajadores que solo durante algunos periodos trabajan y reciben ingresos solo en algunos momento de su actividad laboral.

Por otra parte encontraremos a las personas que buscan otro trabajo ya que tienen necesidad de mayores ingresos o tienen el deseo de encontrar un mejor trabajo, promoviendo

⁹ Ver el anexo 3.

¹⁰ Ver el anexo 2.

la rotación laboral, que dadas las condiciones económicas del país es difícil.

Todo lo anterior nos orilla a un conocimiento a fondo de las condiciones y situaciones laborales de la población, que en el caso de esta tesis es la tercera edad, ya que como se menciona anteriormente no existen muchas investigaciones relacionadas con el tema.

Se tomó además a la tercera edad porque en ocasiones el pensamiento generalizado de la población es el que los viejos no trabajan, que están pensionados o retirados, situación muy lejana a la realidad, porque como veremos más adelante son pocos los que están retirados, menos los que tienen una pensión, y muchos de ellos se encuentran aún trabajando y en muchas ocasiones en muy malas condiciones.

En el siguiente capítulo se muestran algunas características de este grupo poblacional.

CAPITULO II

LA VEJEZ

II.1. ENVEJECIMIENTO Y EDAD

Se consideran como viejos, o miembros de la tercera edad a las personas mayores de 60 años de edad con base al acuerdo de la II Asamblea Mundial Sobre Envejecimiento de Viena, Austria 1984, de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

La vejez, como proceso biológico irreversible, se caracteriza por la manifestación de cambios psicofisiológicos, que son resultado de la acción ejercida a través del tiempo por factores internos y externos sobre el individuo.

En el ser humano se presenta el envejecimiento, en forma gradual a lo largo de la vida, sin embargo, la forma de manifestarse es muy variable de un individuo a otro, aún en un mismo individuo existen ritmos diferentes de envejecimiento en órganos, tejidos, aparatos y sistemas.

El ser humano a pesar que se encuentre en condiciones óptimas de salud, irremediamente tiene que envejecer y morir, actualmente el límite de la vida alcanza, sólo en casos excepcionales, los 100 años. Tal premisa la podemos llamar "muerte natural" y este final viene a ser resultado de la composición genética del hombre, la influencia de la alimentación a través de su vida, sus costumbres personales, su actividad física, el medio ambiente en el que vive y el entorno social.

El envejecimiento se inicia partir de los 20 años aproximadamente, cuando el organismo ha terminado de crecer, inicia su deterioro, el cual se acelera con el paso de los años, por ello, es más importante a edades avanzadas.

Al respecto Arturo Lozano señala: "La capacidad física se pierde lenta y progresivamente a partir de los 20 años, pero la incapacidad de una persona concreta para llevar a cabo cierta tarea solo aparece cuando se traspasa un umbral específico para esa función".¹¹

Además de la tercera edad, se ha definido la cuarta edad formada por personas de 80 y más años, en este grupo se encuentra una proporción menor de personas. Este grupo toma los 80 años como referencia, pero conceptualmente se busca ubicar a las personas que necesitan apoyo de otra persona para realizar algunas actividades básicas como el vestirse, bañarse, ir al baño, etc. sin que necesariamente tengan un deterioro mental, pero tienen alguna dependencia física.¹²

El fenómeno de la vejez es un proceso siempre cambiante, nunca estable, por ser

¹¹ Arturo Lozano Cardoso. *Introducción a la geriatría*, 1992. Pág. 23. México.

¹² *Resultados preliminares de la encuesta de las necesidades de los ancianos en América latina y el Caribe*. Organización Panamericana de salud. 1989. Pág. 351.

biológico y social. El enfrentamiento a este fenómeno, está por lo tanto sujeto a una diversidad de conceptos y actitudes. Al respecto, citando a William Kerrigan, Secretario General de la Asamblea Mundial de Envejecimiento, antes mencionada, dice: "los viejos son una constante en el juego recíproco de las fuerzas de desarrollo", y agrega "lo es en las sociedades y estratos más ricos que constituye un desafío, esto para mañana será un problema ineludible para los países en vías de desarrollo."¹³

En los países industrializados, es de gran importancia considerar a las personas de más de 80 años, a este grupo de personas, se les llama "los más viejos". Las personas de edad superior a ésta comparados con las de 60 años, tienen condiciones de salud más precaria, por lo tanto padecen de más enfermedades crónicas y más dependencias e invalideces, que requieren más servicios como: consultas, visitas médicas, hospitalizaciones, etc. para padecimientos agudos, crónicos e inclusive utilizar asilos.¹⁴ Se ha visto en la práctica médica y sobre todo por parte de los médicos generales en los países desarrollados, que la atención a los pacientes de 60 y más años constituyen la tercera y en ocasiones, la mitad de su actividad profesional.¹⁵ Esto se debe a que el ser humano antes de los 40 años tiene un índice de mortalidad bajo, pero este se ve duplicado cada 7 años.

Una persona a partir de los 65 años presenta dos veces más enfermedades agudas que los menores a esa edad, tienen mayor número de días de cama por hospitalización y convalecencia y en consecuencia una actividad más restringida.

Al envejecimiento lo podemos definir como: "la pérdida paulatina de la capacidad de adaptación del organismo debido a la interacción de los factores intrínsecos (genéticos) y extrínsecos (ambientales)"¹⁶ Las consecuencias son cuadros patológicos con multiplicidad de patologías que no determinan enfermedades específicas, con un acelerado deterioro del organismo, sin poder dar un tratamiento específico y con un elevado número de complicaciones en las enfermedades, que requieren de una mayor rehabilitación.

En la vejez los procesos patológicos son mayores quizás por la larga exposición a factores causales de las enfermedades, pero en realidad no se conocen totalmente las causas y soluciones de los padecimientos de las personas viejas, lo que determina el envejecimiento intrínseco como la reparación incompleta de los daños casuales o fortuitos que sufren las distintas partes de los organismos vivos.

Una de las características del envejecimiento en el ser humano es, con el paso de los años, la pérdida de partes de la memoria y la dificultad para procesar información, aunque estos

¹³ Asamblea Mundial de Envejecimiento, Viena Austria 1984.

¹⁴ Salgado Alba. *Tratado de Geriatria*. 1986. Pág. 32.

¹⁵ Salgado Alba. *Tratado de Geriatria*. 1986. Pág. 664

¹⁶ Boletín de sanidad Panamericana 107 Vol.4 1989. O.P.S. Pág 347.

cambios se pueden producir desde edades muy tempranas, inclusive desde el inicio de la edad adulta. Esto se compensa progresivamente recurriendo a elementos externos como medios auxiliares de memoria y adaptaciones psicológicas como el aumento de la concentración mental.

También algunos problemas mentales se incrementan con la edad, por cambios orgánicos, trastornos físicos directos o indirectos, como un golpe o una caída,¹⁷ pero los factores más importantes son los psicosociales, que influyen directamente en la pérdida de la memoria, ya que puede originarse por pérdidas afectivas como fallecimientos o separaciones, aislamientos en la vida cotidiana, deterioro de la situación económica o la falta de independencia por alguna incapacidad como la pérdida de la vista o el equilibrio para poder caminar solo por la calle.

Sin embargo, según resultados de diversas encuestas a nivel médico geriátrico, se encontró que la mayor parte de los viejos gozan de una buena salud mental, por lo que es un prejuicio considerar que los trastornos mentales en edad avanzada son progresivos y que su tratamiento sólo puede ser sintomático.

Los efectos del envejecimiento están estrechamente relacionados con la pérdida de la aptitud física y mental dependiendo muchas veces de las condiciones sociales y ambientales. El envejecimiento por sí solo no es la causa principal de la discapacidad y la dependencia, sino por efectos integrales de la sociedad con las enfermedades, la pérdida de aptitud física y otros factores sociales como el retiro de la vida activa o la vida en aislamiento. Con el envejecimiento se presentan pérdidas de aptitud en relación a las capacidades psicológicas. El aislamiento y la privación sensorial relacionada con todos los sentidos, afectan a la capacidad intelectual y el estado de ánimo en las personas llegando a la incomunicación, acentuando el deterioro integral de la persona, esto conduce a actitudes negativas de y hacia las personas de edad, ya que no se permiten o no les permiten participar. Es muy común no hacerle caso a los viejos, buscando la tranquilidad y el camino fácil por parte de la sociedad.

El envejecimiento a todos llega, provocando que cada día vayamos perdiendo habilidades físicas que debemos aprender a sobrellevar para evitar que nos incapacitemos socialmente.

En conclusión podemos decir:

1. "La vejez no es una enfermedad, ningún anciano esta enfermo sin causa justificada."¹⁸
2. Cada individuo debe ser considerado en relación con el medio en que se desenvuelve. Las circunstancias socioeconómicas en el caso particular del anciano enfermo influyen poderosamente en la salud.

¹⁷ Que pudieron haber acontecido en una etapa remota de su vida, incluso en la infancia.

¹⁸ Arturo Lozano Cardoso. *Int. a la Geriatria*. 1992. Pág 22.

3. El viejo tiene una gran capacidad de recuperación, pero ésta va en función del interés en que se ponga para lograrla.

Nunca antes se tuvo la necesidad de preocuparse por los viejos como un problema de la sociedad. Las personas en edad avanzada no habían representado un alto porcentaje de la población en épocas pasadas, ya que factores como las condiciones de vida, alta morbilidad, carencia de conocimientos, etc. no permitían el crecimiento de la población de edad avanzada en forma significativa.

El aumento de la población en los diferentes grupos de edad, afecta a todos los ámbitos de la vida actual, ya que cada uno produce problemas distintos que necesitan solución, por desgracia casi nunca se toma en cuenta a los viejos. Siempre se ha buscado aumentar la esperanza de vida, lo cual es una gran conquista, pero nunca se ha pensado que al aumentar la esperanza de vida habrá más viejos con más necesidades.

La sociedad en que vivimos, como sociedad de consumo, tiene a los viejos como una carga, llevándolos a una dependencia económica, ya que este sistema desconoce el proceso natural de envejecimiento como una parte del proceso biopsicosocial del hombre, por lo tanto provoca que los ancianos estén desadaptados y funcionen como elementos de desintegración social.

Actualmente, por ejemplo, en Francia se preguntan ¿si es necesario agregar años a la vida ó vida a los años?¹⁹ porque a nivel médico y en función al desarrollo de los países se agregan día a día más años a la vida, pero no se ha logrado dar más vida a estos años, sólo existe el impulso y ánimo personal para seguir adelante, mantenerse activos y más felices. Pero a nivel institucional y familiar se trata siempre de ayudar a los viejos a vivir más, pero ¿Logran vivir mejor?

Se les ve como personas extrañas, sin tener las mismas necesidades o sentimientos que el resto de los hombres, con una simple limosna o un paseo a la semana la sociedad se siente tranquila. Pero ellos no tienen la fuerza ni los medios para poder hacer valer sus derechos y cada día el tiempo los lleva a su fin en ocasiones de forma miserable.

Cicerón decía que los viejos conservan su intelecto si mantienen activa su mente y la emplean a toda su capacidad.

Es preciso recordar que los ancianos no han perdido la aptitud para aprender; de ahí que para su bienestar sea una necesidad fundamental el mantenerlos activos en tareas creativas.

Las necesidades culturales de las personas de edad avanzada han llevado a una iniciativa de notable desarrollo en ciertos países de Europa, con programas y carteleros pensando en los intereses y alcances de los viejos.

¹⁹ Jean Claude Chenais. *El proceso del envejecimiento de la población*. 1990. CELADE.

Se ha demostrado, por otra parte, que un medio ambiente carente de estímulos culturales y de menor actividad intelectual facilita la aparición de trastornos psíquicos en la vejez.

Nakamura, un intelectual japonés, ha observado tres hechos ilustrativos a este respecto: Que en muchos ancianos la capacidad intelectual se deteriora rápidamente después de la jubilación; que los ancianos con mayor cociente intelectual prolongan más sus vidas, y que no siempre la capacidad intelectual se deteriora con la vejez.²⁰

Si una sociedad no repara en los valores creativos que goza la vejez, no sólo se constituye en un factor de riesgo, sino que condena al anciano a la pasividad forzada. Se requiere prestar particular atención a la posibilidad de poder modificar las circunstancias socioculturales que rodean al viejo.

Es importante orientar, en etapas tempranas, a las personas para que sean capaces de asumir con mucha dignidad y realismo las etapas finales de su existencia.

Se debe tener en cuenta la continua posibilidad de cambios psíquicos, en relación a los aspectos culturales, incluyendo la capacidad de atención, es necesario conocer el continuo desarrollo psicológico en la tercera edad.

Por otra parte se debe buscar también la relación y repercusión que tienen los factores de tipo orgánico con agentes externos, para conocer las condiciones de vida que en la actualidad rigen la existencia de los viejos y que dan lugar a una problemática muy compleja.

El escaso conocimiento que se tiene sobre las características físicas, psicológicas y sociales de los viejos, impide comprender en su magnitud real la marginación en que viven.

El sentimiento de inutilidad y angustia que comúnmente se desarrolla en ellos los convierte en sujetos vulnerables a las actitudes de rechazo emitidas por las personas que conforman su entorno familiar y social.

Los viejos pueden vivir si conservan su capacidad de trabajo, de relacionarse, de crecer, como dijo Simone de Beauvoir "Para evitar que la Vejez no sea una parodia ridícula de nuestra existencia, no hay más que una solución y es seguir persiguiendo fines que den un sentido a nuestra vida; dedicación a individuos, colectividades, causas, trabajo social o político, intelectual, creador."²¹

Entonces ¿Como debería ser la sociedad, para que el viejo siga siendo hombre? Muy sencillo, siendo siempre hombre.²² Porque la humanidad siempre ha planteado que el joven crecerá, el adulto se mantendrá y el viejo decaerá, pero en realidad siempre se puede seguir creciendo.

²⁰ Kenichi Furuya. *Employment of aged people*. Japón, 1985.

²¹ Simone de Beauvoir, *La vejez*. 1970, Pág 432.

²² *Ibid.* Pág. 32.

II.2. ASPECTOS SOCIOCULTURALES

En el proceso de envejecimiento pueden completarse una serie de cambios sociales y culturales característicos de este período que varía de una sociedad a otra y de una época a otra.

Alcanzar la vejez significó, en antiguas culturas, el logro de una existencia plena y el goce de una condición privilegiada.

En el caso de México, la estructura y organización de culturas, como la maya y la azteca, propiciaron y fomentaron la aceptación y respeto hacia el viejo. Entre los aztecas el individuo de edad avanzada, llamado huehuetoque, después de haber sobrevivido a guerras y enfermedades, era objeto de gran aceptación, y su presencia era importante en toda ceremonia familiar, religiosa y política.

De hecho, en sus últimos años, el viejo disfrutaba de una vida apacible y llena de honores. Si había servido al Estado, recibía comida y alojamiento en calidad de retirado. En general su nivel era superior, entre los aztecas aun el macehualli (clase más baja dentro de la estructura social y política) cuando llegaba a la ancianidad tomaba parte en los consejos del barrio donde habitaba, y sus discursos, consejos, amonestaciones o advertencias eran escuchados y tomados en cuenta por la colectividad.

De la civilización maya se tienen testimonios de que el respeto y aceptación del viejo era bien inculcado entre los jóvenes; el viejo, al igual que en la cultura azteca, tenía gran importancia en ceremonias y ritos, ya que generalmente se escogía a los viejos, por su respetabilidad, para ayudar al sacerdote, interviniendo en ceremonias familiares o bien participando en ceremonias para la manufactura de ídolos con fines religiosos.

En otras culturas, la representatividad del viejo también alcanzó sus máximas expresiones. En la antigüedad, en Grecia, la idea de honor estaba unida a la de vejez, Gera, Gerón, eran palabra que designan a la edad avanzada, significaba también el privilegio de la edad.²³ En Israel, 72 viejos formaban parte del Sanedrín, que era un tribunal que tenía por objeto juzgar los asuntos del Estado. En Roma, el poder del senado del latín *senatus*, *senex*, viejo, era equivalente al del César. En Mesoamérica, cada vez que un joven ascendía al trono, se formaba un Consejo de Viejos para guiarlo. Hasta la fecha, en las grandes religiones, los jerarcas de cada una de ellas son personas de edad avanzada; dentro de la Iglesia católica la designación de los sacerdotes como presbíteros, es distintivo de sabiduría (la palabra presbítero se deriva de la palabra griega *presbyteros*, el más viejo).

En épocas más recientes un ejemplo claro del valor del viejo es el de un grupo de hombres cuyas máximas aportaciones a la vida ante la sociedad las produjeron en su tercera edad. A

²³ Simone de Beauvoir. *La vejez*, 1970. Pág. 278.

este grupo pertenecen: Tolstoi, Humboldt, Verdi, Freud, Cervantes, Tiziano, Gandhi.

A raíz de la revolución industrial el maquinismo desplazó al obrero de mayor edad por gente joven; se le dio más importancia a la acumulación de recursos, a la productividad, al dinero, y se olvidaron de otro tipo de valores, como los humanos y morales.

Con esta evolución de la sociedad hacia niveles industriales y económicos más complejos, la escala de valores que durante mucho tiempo sirvió de base al comportamiento social, ha sufrido modificaciones esenciales que la condujeron a esquivar su responsabilidad ante el grupo de individuos de edad avanzada, y también genera actitudes de rechazo, marginación y abuso.

En general, siempre se ha tomado en cuenta al viejo dentro de la familia mexicana, debido a las características de la sociedad. Pero, los apoyos familiares son muy distintos y poco uniformes de una familia a otra, dependiendo de la estructura familiar, la tradición cultural y la situación económica.

En la familia extensa o tradicional que aún se observa en algunas partes de México se advierte como el viejo aún conserva su lugar dentro de ella, ejerciendo funciones de jefe de familia, participando económicamente en el mantenimiento familiar, en la producción directamente o al menos como consejero. Por ejemplo, en la agricultura, el campesino viejo es quien recomienda qué y cuándo sembrar, el momento de levantar la cosecha, autoriza los matrimonios de los hijos, aconseja sobre los problemas de la familia y la comunidad, todo lo anterior con base al reconocimiento de su experiencia y sabiduría acumulada a través de los años, además que nunca están solos, porque aún perdiendo a sus familiares cercanos viven en la comunidad.

Sin embargo, estas estructuras familiares tienden a desaparecer con la industrialización y la urbanización, por ejemplo las estructuras familiares se ven constantemente afectadas por las migraciones de los jóvenes hacia los medios urbanos, dándose con frecuencia la separación de las generaciones con los viejos en el campo, y los hijos en las ciudades.

Actualmente, específicamente en las áreas urbanas, el viejo no recibe una adecuada valoración social, constituye una carga para las personas de las que depende, están solos por la pérdida del cónyuge, parientes y amigos de su generación, forman parte de las clases económicamente inactivas, no manejan su abundante tiempo libre, cayendo en la soledad, la dependencia, el aislamiento y el abandono de una actividad; estos constituyen los factores sociológicos más importantes que afectan la estabilidad psíquica y emocional del viejo.

El aislamiento, surge fundamentalmente del hecho de apartar al viejo de su hogar propio, de sus hijos, posesiones y trabajo creando un estado casi permanente de soledad afectiva.

Los principales trastornos de personalidad que se manifiestan en los viejos, probablemente son ocasionados por su aislamiento de la sociedad. El sentimiento de soledad tiene

consecuencias emocionales y afectivas, que los deja desvalidos, sin apoyo y protección ante la vida.

Por parte de la sociedad, siempre a los viejos se les ha dado muy poco apoyo, ya que siempre ha estado enfocado a la mayoría joven. El apoyo actual que existe entre generaciones solo puede ser efectivo si existe un gran número de jóvenes y un número reducido de viejos, como puede suceder actualmente en las familias numerosas, que entre todos ayudan a un viejo, pero que puede suceder si el número de jóvenes es igual o menor al de viejos.

El proceso natural del envejecimiento, en las actuales circunstancias socioculturales, se convierte en una experiencia angustiosa para el viejo y para el hombre. El ser viejo representa para la sociedad, una disminución en las posibilidades para obtener satisfacciones físicas, psicológicas, sociales y económicas.

Este problema ataca tanto a la población indigente como a la jubilada, al viejo rico rechazado por la familia. Por ello las políticas y los planes corresponderán a las necesidades de cada viejo, pero procurando mantenerlos integrados socialmente, independientes, pero no segregados en instituciones aisladas del contexto socio-cultural.

La mayoría de los viejos en nuestra sociedad tienen la mayoría de elementos para considerarlos como sujetos marginados. El marginado es aquel que no recibe los servicios de salud, ni de asistencia social. La marginación viene a ser una condición permanente de bajo nivel de vida con muchas insatisfacciones como son: alimentación insuficiente, vivienda antihigiénica, carencia de atención médica además que su capacidad productiva se reduce frente al cambio tecnológico.

El grupo más desvalido es el de los viejos indigentes, cuyas condiciones de vida son infrahumanas, ya sea por la ausencia o rechazo de una familia que les proporcione los satisfactores indispensables a sus requerimientos económicos y afectivos, o porque su familia tiene recursos muy limitados de manera que no pueden satisfacer para ellos mismos sus necesidades más elementales.

Dentro de la problemática de la población vieja, un aspecto importante es la precaria situación económica de la gran mayoría, por una parte, debido a la desocupación o la marginación de que son objeto dentro del sistema de producción y comercialización, y por otra, el bajo monto de las pensiones derivadas de los sistemas de seguridad social, que se analizará más adelante.

Los servicios públicos y privados especializados, son escasos y de alto costo para atender el progresivo deterioro de la salud que se observa en los viejos como alteraciones cardiovasculares, mentales, odontológicas, digestivas, auditivas, visuales, etc.

Un gran número de viejos son objeto de atropellos por gente que, sin importarles su condición y aprovechándose de la misma, los despojan de los pocos bienes o ingresos con

que cuentan para garantizar su existencia.

Los viejos que totalmente carecen de recursos, tienen una situación más grave, pues además de carecer de los satisfactores indispensables, son objeto de abusos mayores como la agresión física, abandono, confinación, etc.

Un caso especial son los viejos que eran económicamente activos y se retiraron de la actividad, sufriendo una desvinculación de su actividad productiva. Al pasar de un estado independiente a otro de dependencia económica, si no se encuentran preparados, les ocasiona alteraciones psicológicas y biológicas, que tienden a agravarse con el paso del tiempo por actitudes negativas de la familia, amigos y de la población en general por ignorancia, irresponsabilidad y abuso.

Por las influencias de las condiciones anteriores, los viejos, además de la disminución de sus capacidades físicas, han visto también afectadas sus posiciones familiares y sociales.

Es responsabilidad de la sociedad y de la familia, modificar las condiciones en que viven los viejos, mediante la acción conjunta y con la participación del viejo, al que es necesario ayudar para que acepte las limitaciones impuestas por la naturaleza, aprendiendo a vivir con ellas. Además preparar a las personas que integran su medio familiar y social, en un intento por mantener o reintegrar su seguridad y aumentar su autoestima perdida, a través del respeto, cariño, protección que se merece, y con la ayuda del Estado como promotor del cambio, por medio de la implementación de programas efectivos que conduzcan al viejo al goce de una vida plena.

II.3. ASPECTOS ECONOMICOS

Como lo dice Schmidheiny (1990), en todos los países del mundo siempre se ha buscado disminuir el crecimiento demográfico por razones socioeconómicas, con el fin de mejorar la calidad de vida de la población, pero casi siempre se dejan a un lado las consecuencias que este cambio puede traer, como son la sobrecarga de un grupo de edad, para los recursos naturales, el medio ambiente etc.²⁴ Por ello, cuando busquemos una solución inmediata es necesario contemplar todos los puntos para prevenir, hasta donde sea posible los problemas referentes a un grupo de población determinada.

Pero siempre cuidando el impacto socioeconómico de las políticas planteadas para prevenir problemas a corto, mediano y largo plazo.

Durante la transición demográfica, se ha visto internacionalmente, el aumento en el número y proporción de personas de edad avanzada, con la consecuente modificación de las estructuras sociales, económicas y de salud, con cambios en la mano de obra, problemas de

²⁴ Citado por Roberto Ham Chande, 1993 Pág 1.

empleo y crisis económica de los trabajadores, entre muchas otras.

Es necesaria la elaboración de trabajos destinados al estudio de los problemas económicos de los viejos. Una línea de investigación es la relativa al empleo, al respecto Roberto Ham ha señalado "Una tarea de estudio aun no realizada en México, es la de evaluar la situación de los trabajadores viejos en relación a su participación en la actividad económica, al género, en grupos de edad, por sectores de actividad y la ocupación y posición que guardan en el empleo".²⁵

Además es necesario conocer su capacidad para el trabajo, su adaptación a la transformación y modernización del empleo, su productividad y la rotación que sufren, así como las incapacidades más frecuentes.

Se busca poder utilizar el potencial de los viejos en materia económica y laboral para que tengan así una mayor participación social y mejorar su calidad de vida, buscando hacer análisis interdisciplinarios que actualmente son pocos para este grupo.

Es necesario el desarrollo de un sistema de seguridad social que tome en cuenta todas las posibilidades y las consecuencias de cualquier estrategia y plan para el retiro. En los países con grandes planes de retiro, estos llegan a representar un porcentaje importante del producto interno bruto, participando dentro de la economía, forzando al sistema de seguridad social a cargar con una gran erogación, cosa que actualmente no sucede en México.

En algunos países se está buscando llegar al balance entre la participación pública y familiar para el soporte de las personas de la tercera y cuarta edad. Se busca tener una mayor flexibilidad en las edades de retiro, ya que se ha ido acortando el tiempo laboral al mismo tiempo que se ha ido incrementando la esperanza de vida, llegando en algunos países del norte de Europa a 30 años de servicio y 30 años de jubilación, con una carga económica muy alta. Se buscan adaptaciones laborales para los viejos con el fin de evitar los largos períodos de pensión contra términos cortos de empleo.

En la actualidad existe un gran peso sobre los jóvenes, por la necesidad de cubrir el déficit existente en los fondos de pensiones, contribuyendo a que se aumenten las brechas generacionales, que pueden disminuir la solidaridad que existe entre jóvenes y ancianos.

Frente a la carencia de recursos, los problemas afectan a la convivencia entre generaciones tanto en el trabajo como en el hogar, ya que sufren todas las generaciones por tener intereses y necesidades diferentes y puede ser muy crítico en los hogares de tres y hasta 4 generaciones que comparten el mismo techo.

En muchos países las pensiones solo llegan a un número muy reducido de la población y muchas veces con niveles de ingreso muy bajos, en tales situaciones la familia y la sociedad

²⁵ Op cit. Pág. 2.

ve por los viejos, o sobreviven gracias a la caridad pública, principalmente los más necesitados, pero recordemos que esta es la última y la menos recomendable opción.

Parte de la población anciana vive desprovista de las necesidades más elementales, entre ellas la de vivienda adecuada a sus limitaciones y necesidades. A partir de esta situación, en algunos países se ha llegado a crear barrios de viejos a los que se les denomina gero-urbes y que gozan de todos los elementos necesarios para el bienestar de los viejos que las habitan.²⁶

Existe además el problema de las migraciones gerontológicas. En algunos casos de viejos que en su juventud inmigraron a zonas urbanas que regresan a su tierra para morir entre los suyos. Algunos eran agricultores o tienen alguna tierra y con el paso de los años, ya viejos, deciden regresar a su lugar de origen, buscando sus raíces, para encontrar a sus amigos que aun viven, recordar su vida pasada y quizás encontrarse a sí mismos en los últimos días de su vida, fuera del bullicio urbano y de los problemas de la ciudad.

Por otra parte, están los viejos que vivieron toda su vida en la ciudad y ahora, retirados, deciden vivir en el campo, con el fin de realizar otra actividad, vivir sin los problemas de la ciudad y convivir más con las personas y la naturaleza, como sucede en algunos países desarrollados como Francia.²⁷ Pero en muchas ocasiones estas zonas carecen de los servicios de salud geriátricos especializados o no cuentan con personal capacitado para su atención.

II.4. PANORAMA MUNDIAL

En el mundo se persigue mejorar las condiciones de vida de la población, con el fin que se tenga una mejor calidad de vida, para ello se busca lograr mayores descensos en la mortalidad y fecundidad, incrementar el nivel de ingreso de la población, tener mejores condiciones de trabajo entre otras muchas.

Siempre se debe tomar en cuenta que los cambios en la mortalidad y la fecundidad pueden afectar la composición por edad y sexo, llegando a provocar que un grupo sea una sobrecarga para la población o que exista una desproporción muy grande en el número de personas de cierta edad, como ya sucede en algunos países europeos con la población vieja y en algunos centroamericanos con la población infantil.

Para el año de 1975 la población total en el mundo registro 4,033 millones de habitantes, de los cuales 223 millones tenían más de 65 años y para 1990 existen 328 millones que tienen más de 65 años de una población total de 5,292 millones de personas.²⁸ La esperanza de vida

²⁶ Jean Claude Chenais, *El proceso de envejecimiento de la población*. CELADE, Santiago, Chile, 1990, Pág. 88.

²⁷ Jean Claude Chenais. *El Proceso de envejecimiento de la población*. CELADE, Santiago, Chile. 1990. Pág. 88.

²⁸ *Annuaire Démographique*, Naciones Unies. 1990.

se ha incrementado en los últimos 50 años, con el aumento en el número de viejos, pero si además aumenta los protegidos con una buena atención social y de salud harán que existan viejos más viejos, los demógrafos consideran a este fenómeno como una segunda explosión de la vejez.²⁹

La población vieja también es cada vez más numerosa en las diferentes regiones, por ejemplo en 1985 en Latinoamérica y el Caribe era de 23.3 millones y se estima que será para el año 2000 de 40.9 millones y en el año 2025 de 93.3 millones.³⁰ En muchos países actualmente no representan mas del 5% pero dado el gran número de personas adultas que hay y que seguramente llegarán a la tercera edad esta proporción será más grande.

En el mundo existe una diferencia en la proporción de sexos, habiendo más mujeres que hombres en las edades avanzadas, por la mayor sobrevivencia de la mujer frente al hombre. En algunos países desarrollados se ha iniciado un equilibrio entre los sexos, perdiéndose las diferencias.³¹ Situación que no sucede en los países menos desarrollados, quizás con el avance de la transición demográfica se logre este equilibrio. En el caso de México, sigue existiendo un mayor número de mujeres en relación a los hombres y las ganancias en la esperanza de vida en los últimos lustros han sido mayores para la población femenina.³²

Nacional e internacionalmente el problema fundamental para la sociedad, es llegar al equilibrio entre las necesidades y exigencias mínimas del añoso, contra la capacidad, recursos e intereses particulares. Este concepto moderno y a la vez dinámico, trata de resolver los problemas de un proceso que tiene fuerzas propias y muy peculiares, que no son solo del individuo, sino también de la población o del país que envejece.

Por lo tanto, la fuerza de la comunidad es equivalente a sus medios disponibles para tratar éste complejo y difícil problema como es la vejez; desgraciadamente casi siempre sus medios son insuficientes y cuando llega a realizarse o aplicarse algún programa para atenderlo ya resulta obsoleto o insuficiente.

II.5. PANORAMA NACIONAL

En México, actualmente existen cerca de 5,715,944 personas que tienen mas de 60 años, que corresponde al 6.7% de la población nacional.³³ La proporción de viejos en México es

²⁹ Idbit. Pág. 102.

³⁰ *Boletín de Sanidad Panamericana*. Número 107 vol. 4 1989 Pág. 347-356.

³¹ Jean Claude Chenais. *El Proceso de envejecimiento de la población*. CELADE, Santiago, Chile. 1990. Pág. 23.

³² *El poblamiento de México*. Tomo IV. Tendencias en la dinámica y la distribución de la población, 1970-1992. Ligia González García de Alba y Ma. Isabel Monterrubio Gómez. Consejo Nacional de Población. 1993. México. Pág. 154-187.

³³ Encuesta Nacional de Empleo 1991, INEGI. México.

pequeña comparada con algunos países Europeos, pero si consideramos el número de viejos que existirá por la transición demográfica del país se estima existirán 17,513,522 viejos en el año 2025.³⁴

La información sobre las necesidades globales de estos viejos y sus condiciones no son suficientes lo que no permite hacer un buen diagnóstico de la vejez en el país. Por ejemplo, sería necesario conocer el número de viejos sanos, el de enfermos, situación de dependencia económica, etc. Con un buen diagnóstico sería más factible la realización de programas más adecuados para abordar la problemática de la vejez.

Es necesario pensar en los viejos, para que ellos vivan mejor y además planear un poco nuestra futura vejez en lo individual y en lo colectivo de las generaciones adultas y jóvenes. Porque la atención específica que se le ha prestado a las personas viejas ha sido en forma muy marginal, principalmente por la estructura de edades que tiene México de una población en su mayoría joven.

La población joven, con necesidades apremiantes ha tenido una prioridad relativa más alta dentro de la sociedad. Sin embargo, en unos años esta población actualmente joven o madura, será vieja con diferentes necesidades de las que tiene actualmente. El número de viejos será proporcionalmente mayor en relación a la población total por el incremento en la esperanza de vida que se ha dado en las últimas 5 décadas y la reducción de la fecundidad.

En el país existen pocos datos estadísticos disponibles acerca de la morbilidad y discapacidad que permitan hacer alguna inferencia sobre la situación de la salud de los viejos; y los que hay reflejan principalmente enfermedades terminales y no los factores previos de morbilidad, sus relaciones laborales y sociales.

Los sistemas de seguridad social no alcanzan a proteger a la mayoría de la población. Los servicios de salud en su mayoría quedan bajo la responsabilidad de la Secretaria de Salud.

No existe el conocimiento exacto de la magnitud del problema médico-asistencial. La experiencia de los países desarrollados no pueden ayudarnos para estos fines, ya que por las estructuras socioeconómicas y culturales diferentes, hacen que la problemática plantee necesidades y acciones diferentes.

Otros de los puntos que son necesarios estudiar y plantear para establecer programas asistenciales y de apoyo al viejo son:

- 1.- Programas de educación para todos los miembros de la población sobre las posibilidades de la vejez.
- 2.- Establecer protocolos de investigación sobre la población vieja, sus problemas, causas y repercusiones.

³⁴ *México demográfico*. Brevario, 1988, CONAPO.

- 3.- Estudios de posgrado en Geriátría y Gerontología.
- 4.-Centros de producción administrados y operados por viejos, de acuerdo a sus capacidades físicas y mentales con financiamiento público y privado, para lograr su autosuficiencia económica.
- 5.- Buscar la incorporación de los jubilados e incapacitados a los programas de capacitación y evaluación de las empresas, para que basados en su experiencia, exista una mayor productividad.
- 6.- Organizar a los viejos en la participación de actividades generadoras de ingresos, realizadas en centros de trabajo o en sus propios hogares, para mantenerlos incorporados a la sociedad.
- 7.- Promover servicios de asesoría jurídica para el anciano.
- 8.- Establecer programas culturales adecuados a los viejos de tal forma que puedan disfrutar de la vida con actividades placenteras.
- 9.- Lograr que los viejos mantengan relaciones personales con gente de su misma edad, teniendo así más amigos para evitar que se sientan solos.
- 10.- Para los aún jóvenes, pensar un poco como se quiere la propia vejez.

Estos son algunos de los puntos que hacen falta atender, algunos de ellos ya comienzan a ser atendidos, por medio del sector salud, sociedades médicas, asociaciones civiles, por el Instituto Nacional de la Senectud (INSEN), etc.

II.6. PANORAMA DEL RETIRO

En una panorámica general de la situación económica del viejo, se puede distinguir con fines analíticos a dos grandes grupos, los viejos que trabajan y los que no trabajan, cada grupo tiene características y problemas distintos.

Entre los que no trabajan están las personas que en el pasado trabajaron y que actualmente están retirados, quienes pueden en el mejor de los casos, tener una jubilación con una pensión suficiente para vivir dignamente. Incluso algunos pueden seguir trabajando por gusto, aportando día con día un nuevo conocimiento, en algunos casos con mucha eficiencia y exactitud mejorando la producción o el trabajo mismo. Pero en la mayoría de las ocasiones no gozan de los recursos suficientes para ser independientes económicamente, por la falta de planes adecuados de pensiones, el no tener acceso a los mismos por las relaciones laborales que tuvieron durante su vida activa.

Dada la precaria situación en que vive gran parte de la población y aún mas precaria la población vieja, podemos inferir que muchas personas siguen trabajando por necesidad. En ocasiones asisten a su trabajo, poniendo en peligro su propia integridad. Esto es resultado de tener una pensión insuficiente o carecer totalmente de ella.

También existe el grupo de viejos que continúan trabajando no por necesidades económicas, ni por el gusto mismo al trabajo, pero lo hacen solo porque no saben hacer otra cosa y le temen al retiro o en el momento en que lo toman sufren de una gran depresión.

No podemos olvidar los cambios físicos y biológicos que repercuten en el trabajo, por ello siempre es necesario pensar en que muchos de los trabajadores viejos pueden cambiar de actividad, inclusive seguir trabajando, pero no en lo mismo que hacían o con el mismo ritmo, sobre todo por su bienestar, por ello deben adecuar su trabajo a sus propias limitaciones y posibilidades.

En las empresas se prefiere la explotación intensa de los asalariados, para desecharlos cuando ya no rindan y adquirir otros más jóvenes, delegando al sistema de seguridad social la responsabilidad de darles una pensión, si han obtenido ese derecho, si no quedan a su propia suerte.

Todo lo anterior está influenciado por los cambios tecnológicos constantes que vivimos, que muchas ocasiones avanzan más rápidamente que los viejos, dejándolos afuera de la evolución.

Socialmente tampoco se está preparado para la jubilación, porque para la sociedad industrializada una persona vieja es aquella que ya cumplió su ciclo y hay que sacarlo de la jugada, por que es lento, no sirve, no entiende los cambios ni los avances tecnológicos.

La aceptación del retiro de la actividad es difícil, ya que la capacidad de adaptación a una vida diferente es poca y debemos considerar que su vida cambia totalmente. En base a esto hay que considerar los aspectos económicos, psicológicos y sociales de la jubilación.

El problema económico que resulta del retiro causa angustia y stress constante, ya que en la mayoría de las ocasiones los ingresos que reciben no alcanzan a satisfacer sus necesidades básicas y menos aún pueden mantener el ritmo de vida al cual estaban acostumbrados antes del retiro. Hay que recordar muchas veces el sostén familiar depende de la persona que en el futuro se jubilará, quizás con una pequeña pensión y por esto buscará otro empleo, pero por su edad le son negados todos los trabajos. Incluso en algunos países legalmente existe la incompatibilidad de recibir una pensión y realizar una actividad remunerada, en este caso el jubilado sólo puede atenerse al ingreso de su pensión y ni un centavo más.

La jubilación depende de la relación laboral que mantenía el trabajador con la unidad de producción, del tiempo de actividad, el cargo que desempeñaba. Algunos sujetos expresan que la jubilación es un premio a su actividad y desempeño laboral, en cambio otros la ven como un castigo.

La aceptación armónica de la jubilación depende del tipo de actividad que desarrollaba, creativo o rutinario, el tiempo que llevaba haciéndolo y el monto de la pensión.

Se han realizado estudios en diversas partes del mundo donde la mayoría de la gente no

acepta la jubilación, muy pocas se ilusionan con llegar a esta etapa y la mínima parte es completamente indiferente.³⁵

Por otra parte, se da el retiro forzado de personas que aun son capaces, con el fin de obtener los beneficios de la rotación de personal, utilizando jóvenes mas dinámicos, sobre todo cuando se han presentado cambios tecnológicos que le impiden al viejo lograr la productividad, aprendizaje y adaptación que se requiere.

Pero no siempre es así, por ejemplo, en Noruega en 1951, después de examinar a 5,000 asalariados de la industria se estimó que entre los 60 y 64 años el 82.6 por ciento eran capaces de realizar el trabajo completo. En Inglaterra en 1974 referente a 11,154 trabajadores de más de 65 años, se estableció que hay poca diferencia entre el rendimiento de los trabajadores de 50 años y los de 59. Salvo algunos oficios penosos como el de minero.

Una encuesta efectuada en Inglaterra admite que por lo general es difícil para las personas de edad, el iniciarse en una nueva actividad, el tener un cambio en su actividad.³⁶

De aquí parte la necesidad de que se prepare física, mental, social y sobre todo económicamente a la población, desde que se es joven para saber llegar a la vejez, Si necesita seguir trabajando adecuar su actividad a su propia situación y pensar en el retiro como algo bueno con muchas posibilidades.

Se debe llegar a esta etapa teniendo actividades que ocupen la mente y el tiempo libre. Para evitar que el viejo, privado del dominio del mundo por su propias limitaciones, se sienta incapaz de recordar su gloria pasada, ya que antes tenía controlado todo su tiempo y ahora le sobra.

II.7. PENSIONES DE RETIRO EN MEXICO

La jubilación la podemos definir como el retiro de la actividad laboral a cambio de una pensión. La edad promedio para obtener una pensión por edad avanzada en México y en muchos países es de 65 años; aunque estas personas puedan ser todavía económicamente activas.

La jubilación debería significar una etapa de descanso, pero por los montos de las pensiones, casi siempre menores que el salario recibido cuando se estaba en actividad, llevando al deterioro de las condiciones socioeconómicas.

En México se otorga a los trabajadores regulares de las empresas formales por ley, servicios de seguridad social de acuerdo a la norma mínima recomendada por la Oficina Internacional del Trabajo, firmada en 1952.³⁷ Cubriendo aspectos básicos de seguridad

³⁵ Salgado de Alba, *Tratado de Geriatria*. 1986. Pág 98.

³⁶ Simone de Beauvoir. *La Vejez*. 1970 Pág 277.

³⁷ Convenio 102. OIT. 1984.

social, como asistencia médica y hospitalaria, pensiones por invalidez, vejez entre otros.

La seguridad social en México está a cargo de varias instituciones, las cuales varían grandemente en los servicios que ofrecen y de acuerdo a las capacidades que tienen en cuanto a su infraestructura, su capacidad financiera y el funcionamiento mismo de la institución.

El instituto de mayor tamaño es el Instituto Mexicano del Seguro Social (I.M.S.S.), cuya cobertura debería ser la de todos los empleados regulares y eventuales de empresas privadas así como a los jornaleros de la agricultura empresarial; también existe la opción de que las personas adquieran el seguro voluntario. Los principales asegurados del I.M.S.S. son obreros, oficinistas, trabajadores en comercio y servicios no gubernamentales.

El I.M.S.S. otorga pensiones y servicios por invalidez, vejez, cesantía, muerte, accidentes y enfermedades no profesionales, riesgos profesionales; servicios médicos y de maternidad; además del servicio de guarderías para los hijos de la trabajadora asegurada.

El financiamiento de las pensiones por invalidez, vejez, cesantía y muerte, en 1991 se hacía por medio de cuotas aportadas por el trabajador, el patrón y el estado, tomando como base el nivel de ingresos del asegurado.

Para tener derecho a la pensión por vejez es requisito tener 65 o más años de edad y haber cotizado 500 semanas al instituto.

La pensión se forma por una cuantía básica del sueldo pensionable o porcentaje del mismo en función del número de salarios mínimos, tomando como base el artículo 167 de la ley del I.M.S.S. más un incremento anual por cada año de antigüedad.

Las pensiones otorgadas por el I.M.S.S. tienen un tope de 10 veces el salario mínimo vigente al momento de otorgarse y con un mínimo del 90 por ciento del salario mínimo vigente.³⁸

El seguro de cesantía en edad avanzada entra en función cuando un trabajador queda privado de un trabajo remunerado, o se da de baja del instituto y tiene 60 o más años de edad. En todas las pensiones del I.M.S.S. se goza de asistencia médica.

Otra de las instituciones de gran cobertura es el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (I.S.S.S.T.E.) el cual tiene a su cargo la cobertura de los trabajadores al servicio del Estado que tienen un contrato de base, como los maestros pertenecientes a la Secretaría de Educación Pública, trabajadores de la administración pública, etc.

Las pensiones del I.S.S.S.T.E. se calculaban, en 1991, con base al promedio del sueldo del último año en servicio del trabajador que tenga cuando menos 30 años de antigüedad para el

³⁸ Esta es la forma para calcular las pensiones en 1991, momento del levantamiento de la ENE 91.

caso de los hombres y 28 años para el caso de las mujeres. Existiendo un tope máximo para el monto de la pensión de 10 salarios mínimos vigentes a la fecha de otorgarse la pensión.

Las aportaciones para el financiamiento de estas pensiones son del 4 por ciento del salario del trabajador por parte del Estado y otro 4 por ciento por parte del trabajador, para tener goce a una pensión y servicios médicos.

Existen instituciones que trabajan en forma similar al I.S.S.S.T.E. Otorgadas por instituciones gubernamentales o descentralizadas con independencia y autonomía en su manejo y administración, con planes de pensiones de acuerdo a la situación de la empresa y a las prestaciones mismas ganadas por los trabajadores, como la Comisión Federal de Electricidad, la Marina Nacional, el ejército, etc. Por otra parte, están son los organismos a nivel estatal como el existente en el Estado de México, Sonora que opera de manera similar al ISSSTE para los trabajadores de cada estado.

En 1992 se creó una Ley para mejorar las condiciones de retiro llamada Sistema de Ahorro para el Retiro (S.A.R.) siendo obligatoria para toda empresa u organismo tanto público como privado que consiste en aportar el 2 por ciento del salario a una cuenta individual por trabajador dentro de la banca privada. Estos ahorros, más sus intereses, serán entregados al trabajador en el momento de su retiro.

Adicionalmente a las pensiones mencionadas, existen en algunos casos, planes privados de pensiones que son complementarios al I.M.S.S. Otorgados por empresas privadas como beneficios contractuales, recibiendo los empleados y las empresas beneficios fiscales.

Las personas que tienen alguna prestación de seguridad social las podemos considerar privilegiadas, ya que solo el 16 por ciento de la población tiene acceso a la seguridad social,³⁹ mostrándonos la gran problemática de la situación económica de la vejez en México.

II.8. ASISTENCIA AL VIEJO EL MEXICO

La asistencia al viejo en México no constituía en el pasado una preocupación específica, se englobaba dentro de los servicios para la población en general, tendencia que aún continúa.

Para el cuidado del viejo es necesario proteger, atender, asistir a la persona, salvaguardando su salud e integridad física y psicoemocional, promoviendo el mantener o recuperar su posición social, así como orientar y apoyar a la familia en el cuidado y la atención de sus miembros de edad avanzada. Procurándole al anciano un ingreso económico complementario para que disfrute de tranquilidad y descanso.

La solución a la problemática de los ancianos requiere de una coordinación de esfuerzos y

³⁹ Roberto Ham Chande, *TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA Y SEGURIDAD SOCIAL: SOSTENIMIENTO ECONOMICO DE LA VEJEZ*. 1993. Pág 2.

de la colectividad, porque esfuerzos aislados serán insuficientes si no esta dentro de una planificación coherente a las necesidades de los ancianos y a las posibilidades de cada país.

Valorar las necesidades de los viejos significa conocerlas y tomar decisiones de acuerdo a la prioridad de las mismas como son: su estado de salud, sus limitaciones funcionales, si tienen alguna limitación mental, y resolver los problemas sociales como el aislamiento, la soledad, la pobreza, etc.

Por lo tanto, la asistencia y modalidades de atención a la salud en el viejo, es la consecuencia natural de la evaluación de necesidades. No se puede tener un modelo ideal de atención, si no se conocen las necesidades básicas y solamente así se les proporcionará un tratamiento de acuerdo a las posibilidades del sistema socioeconómico y político de cada país.

Los antecedentes de atención al anciano se encuentran englobados en el servicio público de asistencia que datan desde el Decreto del 28 de febrero de 1861, por el que se creó la Dirección General de Fondo de Beneficencia, que contaba con facultades plenas para manejar los hospicios y otros establecimientos de beneficencia del Gobierno de la Unión. Al año siguiente, por decreto del 30 de agosto de 1862, se instituyó la Dirección General de Beneficencia Pública, que introdujo, como característica innovadora, el que los establecimientos de caridad quedaran a cargo de los ayuntamientos, facultad que en 1877 retomó la Dirección antes mencionada.

En el período postrevolucionario, una vez promulgada la Constitución Política de 1917, y por Decreto del 16 de julio de 1924, se instituyó la Junta Directiva de la Beneficencia Pública del Distrito Federal, con la totalidad de atribuciones con que contaba la ya citada Dirección General de Beneficencia Pública.

Este organismo funcionó hasta la expedición del Decreto del 31 de diciembre de 1931, en el que se publicó la Ley de Secretarías y Departamentos del Estado que, a su vez, instituyó la Secretaría de Asistencia Pública, la cual en 1943, al fusionarse con el Departamento de Salubridad se constituyó desde entonces, en la Secretaría de Salubridad y Asistencia, con facultades propias en materia de salud y de servicios asistenciales a la población.

Posteriormente se promulgó la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal, que en su Art. 39 establece las facultades genéricas de la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

La facultad de otorgar servicios asistenciales a la población necesitada, en general corresponde actualmente a la Secretaría de Salud, teniendo la función de crear y administrar establecimientos de asistencia médica y social para toda la población.

Los esfuerzos por atender a los viejos eran aislados y de escasa cobertura, por parte del Gobierno Federal el "México Viejo" no había sido aún objeto de una acción asistencial sistematizada con carácter gubernamental. Fue hasta el 22 de agosto de 1979, que por

decreto del Ejecutivo Federal, se creó el Instituto Nacional de la Senectud (INSEN). Cuyo decreto dice: "Se crea el Instituto Nacional de la Senectud como organismo público descentralizado, con personalidad jurídica y patrimonio propio que tendrá por objeto proteger, ayudar, atender y orientar a la vejez mexicana. Su finalidad es de responsabilizarlo de la protección, ayuda, atención y orientación de la población vieja, como acciones asistenciales del Gobierno Federal."⁴⁰

Por medio del INSEN, se busca dar a conocer y tratar de solucionar las necesidades y problemas de los viejos, por medio de cursos, ayuda económica, social y asistencial promoviendo la participación de toda la sociedad para mejorar el nivel de vida de los viejos.

En el INSEN, todos los viejos afiliados cuentan con una tarjeta o credencial de identificación, que además de reconocerlos como miembros del instituto, les permite tener algunos descuentos en transportes, actividades recreativas, alimentos, y derecho a servicios asistenciales por medio de acuerdos establecidos con empresas públicas y privadas.

Dentro del INSEN existe una bolsa de trabajo con el fin de orientar y ayudar a obtener un nuevo trabajo remunerado de acuerdo a las características físicas y experiencia propia. Por otra parte, promueve la aceptación de los viejos dentro de las empresas como fuente productiva. Dando a conocer sus experiencias propias y promoviendo la asistencia a cursos de capacitación.

Otra de las funciones del INSEN es la de crear y administrar albergues de asistencia integral para aquellos viejos que carecen de medios económicos o sufren del rechazo de sus familia, ofreciéndoles una vida más decorosa, por medio de alojamiento, sustento y actividades destinadas a su integración de nuevo a la familia y a la sociedad.

Además de los albergues, existen residencias de día y clubes de las tercera edad, donde los viejos pueden asistir a actividades culturales, manuales, de entretenimiento, académicas, etc, para mantener sus relaciones interpersonales y emocionales.

Existe en México la procuraduría de la defensa del anciano, dependiente del INSEN, por medio de asesoría jurídica, fiscal, etc. se dedica a atender y proteger los derechos e intereses de personas que son atropellada en su persona o son despojados de sus bienes e ingresos.

Debe mencionarse también que existen en México instituciones de asistencia privada que atienden viejos y que fueron creadas por la voluntad altruista de particulares como es el caso de la fundación Arturo Mundet, algunas de ellas tienen su origen en el siglo pasado y que hasta la fecha continúan dando servicio. Las actividades de estas instituciones privadas están coordinadas y vigiladas por el Gobierno Federal, mediante la Junta de Asistencia Privada, dependiente de la Secretaría de Salud, y el Instituto Nacional de la Senectud.

⁴⁰ Diario oficial de la federación, 22 de Agosto de 1979.

Recientemente se han iniciado las actividades de asociaciones de médicos Geriatras para la atención especializada de esta parte de la población. Además en la presente década la Facultad de Medicina de la U.N.A.M. incluyó dentro de su plan de estudios un curso de geriatría. La escuela de Trabajo Social de la U.N.A.M. considera a los viejos y existe ya la escuela de Gricultura, con egresados entrenados específicamente para la atención y cuidado del viejo. Así como cursos para médicos, enfermeras y para la población en general con el fin de conocer mejor a los viejos y poder tratarlos adecuadamente, tanto sanos como enfermos.

Algunas instituciones ya cuentan con servicios especializados para el tratamiento del viejo en México como es el caso del Hospital General de México dependiente de la Secretaría de Salud. Existen además sociedades enfocadas a los viejos, como es la Asociación Mexicana de Gerontología y Geriatría, A.C. con el fin de mejorar la atención del viejo.

La necesidad de atender la problemática integral de la población vieja de México, ha llevado a proponer una política gubernamental, que tiene por objeto la solución de sus problemas y obtener su bienestar integral; política que básicamente consiste en la organización y ejecución de programas asistenciales basados en el conocimiento, causas y consecuencias del proceso del envejecimiento.

En México se ha promulgado La Declaración de los Derechos del Anciano, por el Instituto Nacional de la Senectud y por la Secretaría de Salud, con el objeto de mejorar las condiciones de las personas de la tercera edad, que comprende los siguientes rubros:

- I. El viejo es un ser humano provisto como cualquier otro, de una dignidad que debe reconocérsele y respetársele, porque es un tenedor de un valor intrínseco apoyado en la consideración objetiva de que la vejez no solamente es acumulación de años, sino también de experiencias.
- II. El viejo física y mentalmente sano es una fuerza productiva experimentada, que debe ser aprovechado en actividades adecuadas a su condición.
- III. Es en el seno de la familia, consciente y responsable, donde debe vivir el viejo, al lado de sus seres queridos y bienes más preciados; de ningún modo y por ninguna circunstancia debe ser arrojado fuera de ese ámbito.
- IV. Como resultante del más elemental principio de justicia social, es deber de la familia y la sociedad proporcionar el mayor bienestar al viejo.
- V. El Estado debe procurar otorgar asistencia al viejo mediante el apoyo legal, que le da bases inmovibles, invariables e inmutables, por ser un derecho de los más elementales del hombre, correlativo de un deber del Estado y la sociedad: atender a las limitaciones del necesitado, cuando se vive en un régimen como el nuestro.

Además existen los Derechos de los Ancianos promulgados internacionalmente por la organización de las Naciones Unidas, en Viena Austria en 1978 que dicen que el anciano

tiene derecho a:

I. Asistencia física.

- La seguridad de su integridad física, tanto en tiempo de guerra como de paz, pero sobre todo en caso de catástrofe social o natural.
- El mantener la salud mediante la asistencia constante de los servicios integrales y gerontológicos desde su habitación hasta el ámbito externo.
- El derecho a una vida normal a través del contacto con la naturaleza y la ciudadanía.

II. Asistencia económica.

- Una pensión superior al mínimo indispensable para vivir, que le dé la posibilidad de alimentarse bien, así como de participar en la vida social y cultural.
- Un hogar idóneo a las exigencias de la persona vieja, ayudándole a renovarlo de acuerdo con los lineamientos gerontológicos.
- Facilitarle la posibilidad para desarrollar un trabajo productivo y una vida útil.

III. Asistencia social.

- La posibilidad de frecuentar y convivir con sus amigos y coterráneos para evitar la soledad y facilitar el amalgamiento con las demás generaciones dentro y fuera del hogar.
- Relacionarse realmente con las diferentes clases sociales y ser tomado en cuenta por las diferentes iniciativas de las autoridades sin ninguna discriminación de grupo étnico, raza, clase, religión y otra ideología, sin importar el estado físico o mental.
- Una presencia política eficiente y representativa que dé la posibilidad de participar en la elaboración de las leyes.

IV. Cultura y comunicación.

- El libre acceso a trabajos y estudios de formación cultural con la posibilidad de investigación, perfeccionamiento, actualización o realización de estudios especializados.
- Facilitar el libre acceso a todos los medios de información y a la divulgación de noticias.
- La facultad de ejercer y ejecutar una actividad cultural creativa y la posibilidad de transmitir a generaciones futuras su cultura propia.

V. Dignidad y libertad.

- El derecho de ser dispensados de trabajos que requieran un esfuerzo físico o intelectual que agraven su estado de incapacidad.
- La libertad para crear continuamente su propia forma de opinión y dar facilidades para manifestarla.
- La libertad de tener su propio concepto del mundo y organizar su interioridad espiritual respetando su momento histórico.

CAPITULO III

DESCRIPCION DE LA ENCUESTA NACIONAL DE EMPLEO COMO FUENTE DE INFORMACION

La base de datos de la Encuesta Nacional de Empleo 1991 es la fuente de información para la elaboración de este trabajo.

La Encuesta Nacional de Empleo 1991, (ENE 91) es una de las encuestas que ha organizado y elaborado de manera conjunta el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (INEGI) y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social por conducto de la dirección General de Empleo.

Existe en México la legislación que le da poder exclusivo al Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI) para poder exigir la información a la población, con el fin de tener información de la nación de utilidad social, esta es estrictamente confidencial, por lo que cualquier mal uso es penado por la ley.

La Subdirección de Encuestas de Empleo del INEGI en su sede de Aguascalientes, es la encargada de dirigir el levantamiento de campo, realizar el tratamiento de la información, llevar el control de la documentación, la supervisión de la codificación, la captura, depuración de los archivos, el procesamiento de la información. Así como realizar el diseño conceptual, en el cual pueden participar usuarios especializados, como es el caso de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

Esta encuesta permite conocer las características de la población, por medio de un sin número de variables y cruces de las mismas.

El tener una fuente de información tan grande y sumamente rica en datos, permite hacer un estudio amplio de algunas de las condiciones de vida y principalmente del trabajo en México. El haber podido contar con la cinta hizo posible distinguir a la población mayor de 60 años, la cual generalmente no se presenta por separado en los cuadros publicados.

III.1. DESCRIPCION DE LA ENCUESTA NACIONAL DE EMPLEO 1991

Para la elaboración de la ENE 91 se usó como base a la Encuesta Nacional de Empleo Urbano, (ENEU) levantada por el INEGI, que inició su levantamiento continuo en el primer trimestre de 1985. Basada en una amplia experiencia de su antecesora, la Encuesta Continua Sobre Ocupación (ECSO) cuyo primer levantamiento fue en 1973.

Las ciudades que cubre la Encuesta Nacional de Empleo Urbano desde 1985 son: Ciudad Juárez, Chihuahua, Guadalajara, León, Matamoros, Mérida, Ciudad de México, Monterrey,

Nuevo Laredo, Orizaba, San Luis Potosí, Puebla, Tampico, Tijuana, Torreón y Veracruz.

La muestra de la ENEU se amplió en 1992 con lo cual se cubren 32 ciudades, distribuidas en 27 entidades federativas del país. Las nuevas ciudades que se incluyen en la muestra son: Acapulco, Campeche, Aguascalientes, Coahuila de Zaragoza, Cuernavaca, Culiacán, Durango, Hermosillo, Morelia, Saltillo, Tepic, Oaxaca, Toluca, Tuxtla Gutiérrez, Villa Hermosa y Zacatecas.

El tamaño de la muestra de la ENEU fue originalmente de 40,300 viviendas en 16 ciudades y se amplía a 73,900 viviendas en 32 ciudades a partir de 1992. En enero de 1994 se incorporaron otras 5 ciudades.

La Encuesta Nacional de Empleo Urbano se levanta en forma continua a lo largo del año, dividida en trimestres que permite hacer informes mensuales de algunas variables y a nivel trimestral de todas las variables obtenidas. Cada trimestre se repite el 80 por ciento de la muestra del trimestre anterior, el 20 por ciento restante se substituye por viviendas nuevas en la muestra. Esto se hace con el fin de ahorrar costos, de manera que las viviendas se visitan cinco veces, lo que permite hacer análisis longitudinalmente de los hogares a lo largo de un año y un trimestre.

En el año de 1991, se levantó la ENE 91, formada por la Encuesta Nacional de Empleo Urbano más un complemento urbano (ENEU 91), que comprende a todas las localidades mayores de 100,000 habitantes del país, además de la Encuesta Nacional de Empleo Rural (ENER 91) para dar cuenta de las localidades de menos de 100,000 habitantes, al mismo tiempo al integrar a las dos alcanza una validez de cobertura nacional, con un total de 146,648 entrevistas a personas mayores de 12 años.

Es decir la información disponible nos permite distinguir a la población nacional en dos grandes grupos, las personas que viven en localidades mayores de 100,000 habitantes o más urbanizadas y las personas que viven en localidades menores a 100,000 habitantes, menos urbanizadas o rurales. En el análisis se considera tal división porque existe un comportamiento diferencial en ambos grupos dentro del campo laboral.

Las unidades de análisis posibles son los individuos, personas que viven en una misma vivienda o personas que son miembros de un mismo hogar.

El período de análisis que se utilizó en esta encuesta corresponde al segundo trimestre de 1991, período de levantamiento de la ENE 91, comprendido entre los meses de Abril, Mayo y Junio. Se tomaron 40,300 viviendas para la ENEU 91 y 5,073 viviendas para la ENER 91 de la cartografía actualizada del XI Censo de Población y vivienda 1990.⁴¹

⁴¹ Periódicamente se realizan nuevos conteos y listados de viviendas, para poder integrar a las regiones que se han incluido dentro de la mancha urbana de cada ciudad, la actualización de las periferias, con el fin de conocer el monto y estructura de las ciudades.

Las variables captadas en ambos cuestionarios son:

I. Características sociodemográficas.

Parentesco con el jefe del hogar, edad, sexo, estado civil, lugar de residencia, analfabetismo, estudios realizados, nivel de escolaridad, tipo de estudios y las actividades no económicas. Además para el caso de las mujeres el número total de hijos nacidos vivos.

II. Características propias del trabajo.

Condición de actividad, es decir población diferenciada de acuerdo a si es económicamente activa o inactiva. Sobre la inactividad se capta: Situación de inactividad, fuente de sostenimiento, disponibilidad para incorporarse al mercado de trabajo.

De la población económicamente activa: Condición de ocupación (ocupados contra desempleados) Para los ocupados: características del trabajo principal, posición en el trabajo, tamaño del establecimiento, formalidad de la unidad económica, subcontratación de personas, rama de actividad, ocupación principal, tipo de local, jornada de trabajo, razones de la duración de la jornada, tipo de ingreso, monto del ingreso mensual, prestaciones.

Se puede conocer también como se desempeñan laboralmente las personas, es decir si existe una estabilidad en el empleo durante el año, búsqueda de otro empleo, si tienen más de un trabajo, sobre el segundo empleo se capta la posición en el trabajo y la ocupación principal.

Para los desempleados: tiempo de desempleo, experiencia previa. Para los desempleados con experiencia laboral en un período menor de un año, se capta motivo por el que dejaron su empleo, para los retirados y el tiempo transcurrido desde que dejó su último empleo, la posición en el trabajo, la rama de actividad y la ocupación principal.

En el cuestionario para las áreas menores de 100,000 habitantes (ENER) además de las variables obtenidas con las preguntas comunes, (ENEU y ENER) se busca conocer las características de quienes realizaron algún trabajo agropecuario en los últimos seis meses, los tipos de productos agropecuarios producidos y vendidos, cantidades de hectáreas cultivadas, la condición de la tenencia de la tierra, etc.

III.2. TIPOS DE MUESTREO

A continuación se presenta un breve resumen describiendo cada uno de los diferentes tipos de muestreo utilizados en la Encuesta Nacional de Empleo 1991.

En el muestreo probabilístico todos y cada uno de los elementos de la población tendrán una probabilidad conocida y no nula de ser seleccionados. Esta selección se hace por medio de un procedimiento que garantiza la selección aleatoria.

El muestreo polietápico consiste, como su nombre lo indica, en un procedimiento que

comprende varias etapas, que determina una jerarquía de diferentes tipos de unidades.⁴² Las unidades de la primera etapa se dividen en unidades para la segunda etapa y así sucesivamente, formando un marco o listado de muestreo en cada etapa para la selección de dichas unidades.

En la primera etapa se define a las unidades primarias de muestreo, (U.P.M) del cual obtendremos un submuestreo para formar las Unidades Secundarias de Muestreo. (U.S.M) Este procedimiento se adopta con el fin de reducir costos y tener una varianza menor.

Un conglomerado es una unidad de muestreo con más de un elemento de la población, una unidad de muestreo es un conglomerado de elementos, donde cada elemento es perfectamente identificable. Los conglomerados pueden existir de forma natural, pero su tamaño puede ser menor al requerido, por lo que se pueden agrupar. Si existen conglomerados mayores al deseado, se pueden obtener resultados extremos fuera de la realidad del conglomerado, además de presentar dificultades prácticas, por lo tanto se pueden subdividir.

El muestreo estratificado consiste en dividir a la población completa de unidades de muestreo, en subpoblaciones distintas llamadas estratos que deben tener cierta homogeneidad en su interior y heterogeneidad entre ellos. Se selecciona una muestra separada para cada estrato.

De la muestra separada de cada estrato se calcula una estadística (una media por ejemplo) que se pondera posteriormente con el fin de obtener una estimación combinada de toda la población.

La estratificación se utiliza principalmente para disminuir las varianzas de las estimaciones de la muestra. Esto es según el grado de homogeneidad del estrato y sus diferencias medias. Se pueden utilizar diferentes métodos y procedimientos dentro de ellos. Las subpoblaciones dentro de ellos también se pueden definir como dominios de estudio.

En el muestreo de áreas, las viviendas sirven como unidades muestrales para las personas que en ellas viven, esto se realiza utilizando mapas que nos permiten identificar a todas las viviendas en una lista de manzanas o segmentos (conglomerados). Este método nos garantiza una permanencia durante el período de levantamiento, además que es fácil identificar a los elementos de la población de manera única o personal. Por lo anterior, la vivienda nos sirve de unidad de muestreo única e identificable para un conglomerado.

Hay que considerar que las viviendas pueden ser una casa sola, una casa duplex, un departamento, un cuarto de azotea, un remolque, habitaciones de porteros, etc, siempre y cuando tengan autonomía propia y no compartan recursos de la casa, además cada vivienda

⁴² Leslie Kish. *Muestreo de Encuestas*. 1972. Pág. 189.

cuenta con una entrada independiente. Vivienda es toda construcción física identificable, en la cual se encuentran integrados 1 o más hogares.

Hogar lo podemos definir como todo núcleo de personas, formado por familiares y no familiares que tienen una vivienda en común y comparte sus gastos.

El muestreo sistemático consiste en seleccionar cada k-ésima unidad de muestreo, después de un arranque aleatorio y a menudo se utiliza conjuntamente con la estratificación y con el muestreo de conglomerados.

III.3. ESQUEMA DE MUESTREO

La Encuesta Nacional de Empleo parte de un sistema de encuestas que se llevan a cabo en 16 áreas urbanas que constituyen cada una un dominio de estudio y estratos rurales del país. Además proporciona datos representativos tanto para el conjunto de localidades de más de 100,000 habitantes, como para el conjunto de localidades menores de 100,000 habitantes.

No se incluyen en la muestra viviendas colectivas (Cárceles, conventos, hoteles, instalaciones militares, etc) así como grupos o personas nómadas.

Es necesario adecuar el diseño del muestreo a cada una de las áreas, con diferentes tamaños de muestra dentro de cada ciudad, pero bajo un esquema de muestreo similar; El tipo de muestreo utilizado es probabilístico polietápico estratificado.

El muestreo polietápico (Selección por etapas) partió de áreas geoestadísticas básicas (AGEB)⁴³ que son las Unidades Primarias de Muestreo (UPM).

El esquema de muestreo también es estratificado porque las unidades primarias son agrupadas de acuerdo a características sociales y económicas afines. Se hace una estratificación de las AGEBS de acuerdo a su nivel socioeconómico, mediante un estudio previo, cuyo número de estratos varía de una ciudad a otra (3, 5 ó 7) partiendo en el caso de la ENE 91, del XI Censo de Población y Vivienda 1990. Esta clasificación se realiza formando los estratos alto, medio, bajo o marginal.

Dentro del AGEB seleccionada se eligen las unidades de la segunda etapa o áreas de listado, formado por manzanas, agrupamientos de manzanas o subdivisiones de manzanas, se hace un conteo de las viviendas dentro de las áreas de listado seleccionadas,⁴⁴ por medio de un recorrido sistemático, para identificar todas las construcciones que puedan servir de vivienda particular, con el fin de obtener un plano con todas las viviendas que contiene la manzana, las viviendas se seleccionan de manera sistemática dentro de las manzanas ya determinadas y son la última unidad de muestreo donde se realizan las entrevistas, censando a

⁴³ Ver el anexo 1.

⁴⁴ Para simplificar adelante se hará referencia a ellos con el término "manzanas".

las personas que en ella habitan.

Para la formación de las UPM se toman AGEBS que tengan como mínimo 240 viviendas y como máximo 480. Solo se toman dos o más AGEBS contiguas del mismo estrato con un mínimo de 240 viviendas. En el caso de tomarse solo una parte del AGEB este debe tener máximo 480 viviendas y un mínimo de 240.

Las Unidades Secundarias de Muestreo (USM) o Area de Listado, se forman a partir de una manzana con un mínimo de 20 viviendas y máximo 50, con dos o más manzanas contiguas con al menos 20 viviendas ó con parte de una manzana con un mínimo de 20 viviendas y máximo 50. Tomando para cada UPM, 6 USM con probabilidad proporcional al número de viviendas de la UPM.

En cada USM se realiza un listado de las viviendas y se seleccionan 5 viviendas en promedio, utilizando una selección sistemática. Con el fin de garantizar la ponderación de las UPM.

Para calcular la probabilidad de selección de una vivienda del estrato P (V hps) se utiliza la expresión:

$$P (V hps) = \frac{N h M p}{M h} * \frac{6 M *ps}{M *p} * \frac{I}{I}$$

En donde $I = \frac{M *ps}{5}$ es el intervalo de selección en el Area de

Listado " s " para la UPM " s ".

M Total de viviendas de la ciudad.

M *ps Es el número de viviendas encontrado en el conteo de la UPM " p " para la USM " s ".(Manzana o área de listado)

M *p Es el número de viviendas encontradas en el contexto de la UPM " p "

M p Es el número de viviendas de la UPM " p " según la información previa disponible.

M h Es el número de viviendas del estrato " h " según información previa.

N Es el total de UPM a seleccionar (AGEBs)

N h Es el número de UPM seleccionado en el estrato " h "

$$\left(N h = \frac{M h}{M} n \right)$$

V hps Es una vivienda del estrato " h ", la UPM " p " y la USM " s ".

Es decir:

$$P(V \text{ hps}) = \frac{30n}{M} \frac{M}{M^*p}$$

Donde "n" es el total de UPM a seleccionar en la Ciudad y M las viviendas totales de la ciudad.

El factor de expansión para cada vivienda está dado entonces como:

$$F_{hp} = \frac{M}{30n} \frac{M^*p}{M^*p}$$

El cual es el mismo para todas las viviendas dentro de una misma UPM.

Para expandir la muestra se toman en cuenta los errores de muestreo, evitando lo más posible los errores no de muestreo. Primero con instrumentos de captación adecuados, capacitación de personal y depuración en campo. Dentro de la codificación se marcan los errores encontrados, algunos con retorno a campo y otros con corrección de los mismos bajo criterios prestablecidos sin modificar la información original, por lo que las incongruencias que se pueden encontrar son menores. Los procedimientos se describen en la siguiente sección.

Para determinar el tamaño de muestra y las precisiones para estimar el número de viviendas a entrevistar se tomó en cuenta la necesidad de poder calcular la tasa de desempleo abierto, calculada respecto a la población económica activa (PEA), para ello se tomó en cuenta el promedio de las personas mayores de 12 años por vivienda que es de 3.4 personas.

En base a encuestas anteriores se conoce que la tasa neta de participación se encuentra entre el 48% al 52%. La tasa de no respuesta máxima que se podrá obtener en la ENE es del 15% respecto al total de las viviendas seleccionadas pero siempre es mucho más baja. La tasa de desempleo mensual es del alrededor del 3% de la PEA.

Con ello los intervalos de confianza que se obtendrán para una estimación de "P", de la tasa de desempleo abierto serían:

$$I(1 - \alpha/2) = [\hat{P} - t \hat{P}(cv), \hat{P} + t \hat{P}(cv)]$$

En donde:

α = Valor alfa.

$(1 - \alpha/2)$ = Es el intervalo de confianza.

\hat{P} = Es la estimación de "P"

t = Es el valor en tablas de la distribución normal en donde se acumula la confianza requerida.

(cv) = Es el coeficiente de variación de " P "

$$\text{donde: } cv = \sqrt{\frac{q}{n p}}$$

Se fijó el error absoluto máximo en $d=0.005$ para proporciones de $P=0.01$ con el 80% de confianza ($t=1.282$) por lo que:

$$d = t p (cv) = 0.005$$

$$(cv) = 0.390 = \sqrt{\frac{q}{n p}}$$

$$n = \frac{q}{(cv)^2 p} = 651$$

Para calcular el número de personas a visitar:

$$n = \frac{n \text{ (DEFF)}}{(0.48) (3.14) (0.85)}$$

donde (DEFF) es el efecto de diseño que se tiene en la varianza bajo el esquema de muestreo que se está utilizando y se calcula como: $(DEFF) = \sqrt{1 + (v-1)}$

Los tamaños de muestra se determinaron con base al estimador de la Encuesta Continua de Ocupación de los años 1972-1984, dando por resultado 2,117 personas y 700 viviendas que permite estimar la tasa de desocupación mensual de cada ciudad.

Se formaron 3 grupos para trabajar con 3 tamaños de muestra por las características propias de las ciudades, con un incremento del 42.8 por ciento para el grupo II y 142.86 por ciento para la Ciudad de México.

Los grupos están conformados por:

I Ciudad de México con 5,100 viviendas.

II Guadalajara, Monterrey, Puebla, León, Torreón con 3,000 viviendas.

III San Luis Potosí, Mérida, Chihuahua, Tampico, Orizaba, Veracruz, Cd. Juárez, Tijuana, Matamoros, Nuevo Laredo con 2100 viviendas.

III.4. EL TRABAJO DE CAMPO Y TRATAMIENTO DE LA INFORMACION

Las entrevistas de la ENE se realizan directamente en los hogares por medio de un informante del mismo, que conoce las características ocupacionales y demográficas de todos los miembros de la familia, debe ser mayor de 12 años.

Para obtener la información se realizan encuestas a todos los ocupantes de las viviendas

seleccionadas dentro de la muestra como unidades de observación, utilizando 4 formatos, el primero conocido como la forma única de proceso (ENEU 1 y ENER 1), la tarjeta de registro de hogares (ENEU-TRH y ENER-TRH) el cuestionario básico (ENEU-3 y ENER-3) la hoja de no respuesta (ENEU 4 y ENER 4) en la cual se registran los motivos de la no respuesta para poder hacer una visita posterior y en el caso de no obtener la entrevista, ajustar el factor de expansión de acuerdo a la razón de la no respuesta.

En primer lugar se captan las características generales de todos los miembros del hogar cuando se realizan las preguntas correspondientes al sexo, edad, estado civil, etc, anotadas en la hoja TRH o referente al Hogar. Después se captan en el cuademillo o cuestionario básico para las personas mayores de 12 años, las características relacionadas con el empleo para lo cual cuentan, en el caso de la ENEU con 10 secuencias de preguntas base que se traducen en 58 preguntas específicas y en la ENER hay 18 secuencias con 172 preguntas específicas. No todas las preguntas se le aplican a todos las personas porque algunas se bifurcan en secuencias diferentes según el caso.

El entrevistador recibe semanalmente en promedio 5 listados con un total de 25 viviendas seleccionadas, las cuales se visitan a lo largo de la semana de lunes a viernes, y en el caso de no encontrar a nadie se realizan las visitas el sábado y el domingo.

Los cuestionarios están diseñados para recopilar todas las posibilidades y evitar distorsiones en la información. El entrevistador tiene facilidad y rapidez en el momento de realizar la entrevista. El cuestionario cuenta con áreas especiales para la codificación, que es realizada por el crítico codificador, quien revisa y transcribe los resultados codificados en el mismo cuestionario en un área destinada para tal fin, misma que posteriormente es capturada. Para los casos de duda cuenta con la ayuda del entrevistador y si se detecta alguna inconsistencia que no se pueda aclarar en la oficina, el entrevistador regresa al hogar. Tanto el entrevistador, como el crítico-codificador anotan en un apartado especial a todas las observaciones encontradas, que después son revisadas por el supervisor.

La supervisión de campo consiste en 3 etapas, la no respuesta, observación y reentrevista. Además el supervisor organiza el trabajo de campo, ubica con el entrevistador las áreas de listado, distribuye el material de trabajo entre los críticos codificadores y los entrevistadores, además de supervisar el motivo de la no respuesta.

En el momento en que no existe ninguna incongruencia, se codifican todas las respuestas por medio de números en el cuestionario básico, con la ayuda de los catálogos de ocupación, rama de actividad, tipo de estudio y variables sociodemográficas.

Cada semana, aproximadamente un crítico revisa cerca de 225 cuestionarios básicos que comprende la información de 675 personas mayores de 12 años.

Durante todas las etapas de la ENE se realizan supervisiones que aseguran la calidad de la

información, cumpliendo con los criterios establecidos en los manuales del entrevistador, crítico de campo.

Se detectan y corrigen cuestionarios mal codificados, secuencias incompletas, personas omitidas, cambios de edad y escolaridad no registradas, etc. Todo esto implica la revisión de cerca de 92 mil cuestionarios de personas mayores de 12 años, cada mes.

Después se captura la información, que es grabada en cintas magnéticas, posteriormente se genera un plan de tabulados mensual y otro trimestral, realizando esta tarea en las oficinas centrales del INEGI en Aguascalientes.

La información captada de la ENE se presenta en cuadros estadísticos que permiten elaborar indicadores básicos, como desempleo abierto, tasas de participación de la población en la actividad económica, situación laboral.

Oficialmente se elaboran 16 tabulados a nivel mensual y 56 tabulados trimestrales. Además, usuarios especializados pueden obtener la cinta original con fines de investigación.

III.5. PROCESAMIENTO DE LA INFORMACION

La información obtenida en la ENE 91, después de su codificación, captura y depuración, queda grabada en una serie de archivos en código ASCII para su manejo en computadoras personales.

La gran longitud de los archivos hace que sea necesario separarlos en subarchivos. Uno corresponde a las entrevistas de las personas mayores de 12 años captadas en las zonas urbanas, con un total de 131,351 individuos entrevistados y la segunda corresponde a la parte rural, o sean las localidades menores de 100,000 habitantes, también de personas mayores de 12 años, con 15,297 individuos entrevistados. La información para menores de 12 años también se encuentra por separado; en este estudio no se trabajó con estas edades.

Cada una de las entrevistas tienen una longitud de 174 caracteres para el caso de la ENEU y de 430 caracteres para la ENER.

Cada entrevista o registro contaba en el caso de la ENEU de 92 campos y en el caso de la ENER de 202 campos, muchos de ellos fraccionables según los requerimientos del proceso. Todo lo anterior requiere un gran espacio de almacenamiento.

Las características anteriores hacían sumamente lento el proceso de la información, dependiendo de lo complejo de este y de la velocidad del procesador, que tomaba entre 3 minutos hasta 9 horas.

Para obtener resultados a partir de la información, se puede hacer por medio de programas en Basic o Pascal o recurrir al Statistic Packages for Social Science versión PC+4.1 (SPSS+PC), este último, por medio de una recodificación condensa la información y permite delimitar campos, reduciendo el tamaño de los archivos. Después de estudiar las alternativas

se optó por usar el SPSS-PC.

El SPSS-PC requiere de gran espacio en disco, por ello se eliminaron algunos campos de localización específica como los número de estrato, AGEB, área de listado, manzana, semana de referencia entre otros por no requerirlos.

Posteriormente se creo un subarchivo con la población de interés, para agilizar al máximo cada proceso, llegando a un óptimo en la base correspondiente a la ENEU con 12,481 registros de personas mayores de 60 años y para la ENER con 1,809 registros de personas mayores de 60 años.

Para poder realizar la interpretación de la información fue necesario hacer los diagramas de secuencia de los cuestionarios, ya que las múltiples posibilidades hacían que existieran blancos en los campos, los cuales pueden dar pie a confusiones o interpretaciones incorrectas.

Las secuencias a seguir dependen de el concepto que era necesario construir, ya que muchos de ellos no se obtienen con una sola pregunta, como la condición de actividad o el desempleo abierto. Por otra parte, dentro de la ENER la situación laboral de los sujetos agropecuarios, definidos como aquellas personas que trabajan en el sector agropecuario en los 6 meses previos a la entrevista, reciben un tratamiento más especializado.

Una vez hecho lo anterior procedí a la creación de cuadros con los resultados de la encuesta, manejando el número de entrevistas expandido como población total, por medio del factor de expansión integrado a cada uno de los registros.

La información se obtuvo por medio de tablas cruzadas de 2 o más variables o condiciones, por medio del análisis de frecuencias, descripciones de los campos y/o registros, listados de variables, gráficas, recodificaciones de los propios datos, agrupaciones, etc. Todo esto, por medio de condiciones para clasificar y crear categorías.

Posteriormente, se les dio formato a los cuadros para su interpretación, así como su traslado, en muchos casos, a hojas de cálculo para realizar cálculos posteriores. Solo se presentan en el apéndice algunos cuadros de interés general, porque los generados fueron muchos más y finalmente no todos se usaron exhaustivamente en el análisis.

En algunos casos, se encuentran problemas para la formación de categorías muy específicas, por el número de entrevistas en la muestra, principalmente por el reducido número de personas en edades avanzadas, en particular aquellos mayores de 85 años.

CAPITULO IV

EL TRABAJO DEL VIEJO EN MEXICO

IV.1.1. DISTRIBUCION POR EDAD

Como se vio en el capítulo dos, la delimitación de la tercera edad no es fácil. Para este trabajo se considera como objeto de estudio a la población de 60 años y más. A esta población se le estudia por grupos de edad de acuerdo a la siguiente agrupación: 60 a 64 años, 65 a 69 años, 70 a 74 años, 75 a 79 años, 80 a 84 años y más de 85 años. El último grupo abierto se tomó a partir de los 85 años porque el número de entrevistados es pequeño a partir de esta edad, aunque en la encuesta se captan como edad última 98 años y más, pero se presentan altas variaciones de una edad a otra que no obedece a datos reales sino a edades aproximadas de los informantes y variaciones muestrales.

Se tomó a la población agrupada en grupos quinquenales, después de observar el comportamiento errático de las frecuencias obtenidas por edades individuales, que presentan abultamientos en ciertas edades específicas por la preferencia de las personas hacia el redondeo de su edad, principalmente en múltiplos de 10 y de 5, además de una ligera concentración en el número de personas que declaran que van con el siglo, por lo que la edad 91 tiene una mayor concentración por ser 1991 el año del levantamiento de la encuesta. Como era de esperarse la distribución por edad es decreciente conforme aumenta la edad, por las defunciones que presenta el grupo.

De una población total en 1991 de 83,210,453 Mexicanos (Como puede verse en el cuadro 1.1) 5,715,944 personas son mayores de 60 años, que corresponden a 2,696,564 hombres y 3,019,381 mujeres. Ellos representan el 6.8 por ciento de la población total, proporción que va en aumento; en 1980 era de 5.5 por ciento y en 1990 de 6.13 por ciento. En este grupo de edad, el índice de masculinidad es de 89.3 hombres por cada 100 mujeres a nivel nacional, como consecuencia de la mayor supervivencia de la mujer frente al hombre. La mayor mortalidad masculina, que también se presenta en la mayoría de las sociedades, provoca que el índice de masculinidad disminuya conforme avanza la edad.

El comportamiento del índice de masculinidad es diferente entre las localidades según su grado de urbanización debido principalmente a la migración interna. En las urbanas, o sean las mayores de 100,000 habitantes, en conjunto tienen un índice de masculinidad de 76.54 con 1,084,187 hombres y 1,416,366 mujeres, en tanto en las regiones rurales, o poblaciones menores de 100,000 habitantes, se presenta una proporción de hombres y mujeres casi igual con un índice de masculinidad de 100.58 siendo 1,612,377 hombres y 1,603,014 mujeres.

La diferencia que existe entre el número de personas de ambos sexos, en las localidades

mayores de 100,000 habitantes se inicia desde edades tempranas, cerca de los 15 años, por la mayor emigración de las mujeres hacia las ciudades desde que son jóvenes. En el grupo de edad de 20 a 24 años es de 93.62 y en el grupo de 40 a 44 años pasa a 85.54, en el grupo de 60 a 64 años es de 78.57 y por último en el de 80 a 84 años es 68.41.

IV.1.2. DISTRIBUCION POR ESTADO CIVIL

En la tercera edad, el número de personas en un estado civil específico cambia conforme avanza la edad, causado principalmente por las defunciones de los cónyuges. El impacto de nuevas nupcias en este grupo es menor, especialmente entre las mujeres.

Las mujeres viudas ocupan la mayoría de la población femenina por su mayor supervivencia frente a los hombres. Además existe la costumbre de formar matrimonios de hombres con mayor edad en relación a la edad de la esposa, lo que aumenta la probabilidad de viudez para las mujeres, ya que quedan viudas más jóvenes y generalmente no se vuelven a casar. En cambio los hombres enviudan menos ya que generalmente fallecen antes y los que quedan viudos tienen más posibilidades de volverse a casar, porque pueden encontrar más fácilmente una esposa de su edad o más joven. Con la ventaja adicional para los hombres de tener una esposa más joven que él, quien lo cuidará durante la vejez. Esto es difícil para las mujeres, tanto por el número menor de hombres de su edad como por el tradicionalismo que hace que no se casen con hombres más jóvenes.

Los motivos de esta diferencia de edad son muy variados, desde que un hombre maduro y establecido busque una esposa joven y bella, o con el fin de tener por esposa a una joven madre y prolífica, también puede ser debido a que en la adolescencia la mujer madura antes que el hombre. Existen hoy en día cambios en muchos ámbitos, sin embargo la costumbre persiste en general aunque las diferencias de edades entre los cónyuges tiende a reducirse.

Es poco común encontrar matrimonios con las mismas edades o ella mayor que su cónyuge. Comúnmente no se considera al elegir a una pareja el hecho de que la mujer vive más que el hombre y que la diferencia entre las edades del matrimonio producen viudas que sobreviven muchos años, generalmente sin apoyo económico, porque sólo en algunas ocasiones cuentan con una pensión de viuda, que tienen una cuantía aún menor que la de jubilación o retiro. Además tienen una edad que limita la posibilidad de la incorporación al mercado de trabajo y de nuevas nupcias.

Por otra parte, independientemente del problema económico, está el emocional, ya que algunas veces viven muchos años de soledad.

Al analizar a la población en base a su distribución por estado civil encontramos que la mayoría de los hombres están casados, con 1,876,425 personas y representan el 69.6 por ciento, seguidos de los hombres viudos con 438,020 quienes constituyen el 16.2

porciento. Las viudas son el grupo mayor entre las mujeres con 1,434,871 y representan el 47.5 porciento, seguidas de las casadas con 1,154,472 y conforman el 38.2 porciento.

Si tomamos en cuenta a todas las personas mayores de 60 años que viven con una pareja, (casadas y en unión libre) vemos que representan para los hombres el 77.1 porciento y las mujeres el 40.5 porciento. Los hombres viudos, separados o divorciados suman el 18.3 porciento y las mujeres el 51.4 porciento de la población. Es decir la mayoría de los viejos de ambos sexos de hoy en día, están o estuvieron casados, en conjunto llegan al 94.5 porciento de hombres y 92.0 porciento de mujeres. El resto de la población se ubica en la categoría de personas solteras. (Véase cuadro 3.1)

IV.1.3. DISTRIBUCION POR PARENTESCO

Las relaciones de parentesco que se encuentran dentro del hogar son: jefe del hogar, que es la persona reconocida como tal, puede ser quien lleve el control económico, social o ambos, generalmente el padre o la madre de la familia, o la persona que dirige todas las acciones del mismo. Por otra parte, están las personas que son cónyuge del jefe, hijos o hijas, padres, abuelos y suegros del jefe, nietos, yernos, nueras y hermanos del jefe, además de otros parientes como tíos, primos, sobrinos, cuñados, concuños, amigos y huéspedes, trabajadores domésticos y los familiares de los mismos que viven en el mismo hogar.

Al considerar sólo los hogares donde hay personas mayores de 60 años se encontró que la mayoría de los hombres viejos 2,402,873, el 89 porciento, son jefes del hogar, probablemente lo han sido desde la edad adulta y durante la tercera edad conservan su jerarquía, tanto en las zonas urbanas como rurales.

Las personas mayores de 60 años mantienen el control, en muchos casos de su hogar, ya que el 20 porciento del total de los hogares en México están controlados por viejos, como se recordará su proporción en la población total es de sólo 6.8 porciento, posiblemente por ser el fundador del mismo, sin importar que sus hijos sean los que aporten la mayoría de los ingresos, esto se presenta en los medios urbanos con el 17.8 porciento y el 22 porciento en las zonas rurales.

Otra relación importante para los hombres entrevistados es la categoría de padre o suegro del jefe, quien funciona como abuelo de la familia, situación más común en las zonas rurales con el 27.7 porciento de la población masculina, con 117,291 personas y en las zonas urbanas con el 5.6 porciento que corresponde a 60,918 personas.

Dentro de las relaciones de parentesco, existen los trabajadores domésticos para personas que desempeñan esa ocupación y viven en el mismo hogar, incluso en ocasiones están acompañados de familiares propios. Dentro de la encuesta se encontraron muy pocos hombres en esta situación, solo 957 personas, por ser una ocupación muy escasa entre ellos y

en particular entre los viejos. Por otra parte, quizás algunas de las personas dedicadas a esta actividad viven en un hogar independiente al trabajo, como sería un mozo, caso en el que su relación de parentesco se establece en su hogar propio y no en el trabajo.

Hay una pequeña población de 22,358 personas, que forman el 0.82 por ciento de los hombres que declaran ser cónyuges de la jefe, quizás en sus segundas nupcias. Dada la estructura familiar mexicana que casi nunca cede lugar a la mujer para que ella lleve oficialmente el control del hogar, por ello su presencia representa un importante avance en favor de la mujer.

Los amigos y huéspedes del jefe suman 24,783 personas con el 0.43 por ciento de la población masculina que se han integrado a la familia donde viven, por ayuda mutua, simpatía o caridad, ya que carecen de un hogar propio, de una familia o por el rechazo de la misma. Lo anterior puede ser resultado de la carencia de servicios asistenciales suficientes para personas solas, sin familia, porque el viejo en general vive dentro de su medio familiar consanguíneo. Aunque existen posiblemente viejos que prefieren vivir solos.

Se encuentran entre otras relaciones de parentesco los hermanos, otros parientes y amigos que conviven con su familia consanguínea o política y representan en conjunto el 2.78 por ciento de la población de viejos.

Al estudiar la situación de la mujer, se encontró que en el promedio nacional una tercera parte son esposas del jefe con 1,125,271 personas, otra tercera parte son jefes de familia. En los medios urbanos es algo superior con el 33.4 por ciento y 490,990 personas, en los medios rurales la proporción es algo menor, con el 27.2 por ciento y 571,952 personas. Esto se debe a que existen mujeres que ya enviudaron o se separaron y ahora llevan el control del hogar, también puede ser que su cónyuge vive en otro hogar. (Cuadro 4.1)

Un número importante de mujeres, 661,413 personas que forman el 21.9 por ciento de la población femenina, son madres o suegras del jefe. Vemos como en cierta medida, la estructura clásica de la familia mexicana se mantiene con alguna abuela o abuelo dentro de la familia que convive con jóvenes.

En los medios urbanos, para la población femenina una pequeña proporción se encuentra en la categoría de trabajadora doméstica, con el 0.81 por ciento, que al ser coresidente, por la edad, posiblemente lo haya sido durante gran parte de su vida, y da lugar a la imagen de la vieja nana de la familia, este caso lo forman 11,496 mujeres, algunas con edades muy avanzadas que también puede tratarse de la madre de la trabajadora que comparte la vivienda. Esta relación se presenta solo en las poblaciones mayores de 100,000 habitantes, ya que por su composición social y económica es más fácil que se de este tipo de trabajo que en las poblaciones menores de 100,000 habitantes.

IV.1.4. NUMERO DE HIJOS DE LAS MUJERES

La fecundidad es otra de las características sociodemográficas interesantes de nuestra población en estudio. La información de la que se dispone para este trabajo es la del número de hijos por mujer.

Cabe recordar que estas mujeres son las sobrevivientes a una edad avanzada, posiblemente hubieron mujeres con un gran número de hijos y ya fallecieron.

El número mayor de hijos captado fue de 21. Para el mejor manejo de la información y por las frecuencias de la muestra se agruparon de la siguiente forma: en mujeres sin hijos, con 1 o 2, de 3 a 5 hijos, con 6 a 9 hijos y las mujeres que tuvieron 10 o más.

La mayoría de las mujeres, de localidades mayores a 100,000 habitantes como en las localidades menores de 100,000 habitantes, tuvieron entre 6 y 9 hijos seguidas de aquellas mujeres que tuvieron de 3 a 5 hijos y después las que tuvieron 10 o más.

El menor número de mujeres tuvieron menos de 3 hijos, quizás por el momento histórico en que las mujeres fueron mamás, donde se buscaba siempre el mayor número de hijos y así tener una familia numerosa, o para garantizar su descendencia, ya que existía una mortalidad infantil muy alta.

Las familias numerosas eran muy bien vistas por la sociedad, eran sinónimo de riqueza y poder, además que representaban un seguro de vejez para los padres. Además, no existían métodos anticonceptivos, por lo que las familias pequeñas en su gran mayoría se debían a la falta de cónyuge por viudez o separación, además de posibles problemas de infertilidad.

IV.1.5. NIVELES DE EDUCACION

El nivel de escolaridad en México ha aumentado considerablemente en los últimos decenios. Sin embargo existen problemas no resueltos, incluso prevalece el analfabetismo, caso frecuente entre los viejos, porque en la época en que eran niños la cobertura del sistema educativo era limitada, así muchos de ellos nunca asistieron a la escuela y no han aprendido a leer y escribir. Incluso algunos padres no permitían que sus hijas asistieran a la escuela, especialmente cuando estaba retirada de la vivienda.

El analfabetismo es un problema muy grave, ya que leer y escribir es una herramienta esencial para la vida cotidiana; además es la más mínima expresión de escolaridad y el inicio de una superación educativa y personal.

En muchas ocasiones los cursos de alfabetización tratan de cubrir a la población analfabeta adulta, pero mucha gente no puede o no quiere asistir a ellos. Motivos laborales o económicos a los viejos de hoy, posiblemente no les permitieron asistir al menos a cursos de alfabetización; también puede ser que no hayan asistido por la misma ignorancia; también por temor o indiferencia de las personas para aprender cuando ya no se es niño. Si se lograra

abatir el analfabetismo se daría un gran avance en la educación y en la cultura.

Del total de 2,696,564 hombres mayores de 60 años, 809,484 no saben leer y escribir y representan el 30 por ciento. Las mujeres con una población de 3,019,380, suman las analfabetas 1,285,657 y conforman el 42.5 por ciento de la población femenina mayor de 60 años. El cambio positivo al respecto se corrobora al constatar que no saben leer y escribir entre la población mayor de 12 años y menores de 60 años sólo el 6.1 por ciento de los hombres y el 9.6 por ciento de las mujeres.

El analfabetismo es mayor en las zonas rurales, entre la población mayor de 60 años el 60.4 por ciento de las mujeres y el 42.2 por ciento de los hombres son analfabetas. En cambio en las zonas urbanas el analfabetismo es del 11.8 por ciento para los hombres y del 22.4 por ciento para las mujeres.

Esta situación sería aún peor si no hubieran aprendido algunos de ellos fuera del sistema escolarizado, como lo muestra el número de viejos que aprendieron a leer y escribir por la enseñanza recibida de parte de un amigo, familiar o por las campañas de alfabetización, ya que 257,299 hombres y 185,572 mujeres que representan el 9.5 por ciento y el 6.15 por ciento respectivamente saben leer y escribir y no tienen ninguna escolaridad.

La población mayor de 60 años que asistió cuando más a sexto año de primaria suman 1,360,711 hombres y 1,329,042 mujeres que corresponden al 50 por ciento y 40 por ciento respectivamente. Posiblemente sólo tuvieron acceso a la educación primaria por problemas económicos, familiares o no continuaron sus estudios porque en su juventud no existían servicios suficientes de educación.

Pero si se analiza a la población de acuerdo al lugar donde vive, se observa que en las zonas urbanas los hombres y las mujeres asistieron por igual a la primaria, mientras que las personas que viven en las áreas menos urbanas, la proporción de hombres con alguna instrucción primaria es superior a las mujeres, la relación es de 3 hombres por cada dos mujeres.

La mayoría de los viejos que viven en las zonas rurales, tanto hombres como mujeres, solo cursaron primero, segundo o tercer año, con un muy bajo número de personas que terminaron la primaria, estos últimos son solo 113,961 hombres y 69,480 mujeres que representan el 15 por ciento y el 13 por ciento respectivamente. Situación que cambia con algo más del doble entre las personas que viven en zonas urbanas donde el 36.2 por ciento de los hombres y el 36.3 por ciento de las mujeres terminaron su enseñanza primaria. Cabe recordar que en el pasado, en la mayoría de los pueblos pequeños las escuelas primarias contaban con sólo un profesor que impartía de primero a tercero exclusivamente.

Aunque no se trata del nivel de escolaridad de las personas, pero si forma parte importante de la cultura, cabe considerar el hecho de que parte de la población habla alguna lengua

indígena. Esta posibilidad se consideró sólo dentro de la parte de la encuesta destinada a las poblaciones menores a 100,000 habitantes (ENER) y se encontró que 302,000 hombres y 297,000 mujeres hablan alguna lengua como el Nahuatl, Maya, Zapoteco, Otomí, Mixteco entre otras, y constituyen el 18.6 por ciento en estas localidades, participando económicamente igual que el resto de la población.

Por otra parte, entre la población mayor de 12 años y menor de 60, el 14.5 por ciento habla una lengua indígena. Manteniendo las raíces culturales de su comunidad.

IV.2. PARTICIPACION EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA

La participación del viejo en la actividad económica⁴⁵ y las condiciones bajo las cuales trabaja, nos permite conocer su situación económica dentro de la sociedad. Si continúan trabajando por necesidad económica o por carecer de una jubilación adecuada o por simple entretenimiento. Definimos como ocupado a toda aquella persona que trabajó cuando menos 1 hora en la semana de referencia o realiza normalmente alguna actividad económica por la cual puede o no recibir algún ingreso.⁴⁶

De una población total de 5,715,944 personas mayores de 60 años se encontró que 2,171,031 son trabajadores, esto representa que el 38 por ciento de este grupo continúan trabajando, con 1,705,447 hombres ocupados y 464,986 mujeres a nivel nacional. Las tasas de actividad correspondientes son de 63.2 por cada 100 hombres y del 15.4 por cada 100 mujeres.

La participación de los hombres en la actividad económica disminuye progresivamente hasta los 75 años, entre los 75 y 85 permanece casi constante, posiblemente se deba a que las personas que continúan activas a esta edad tienen forzosamente que seguir trabajando hasta que física o mentalmente puedan hacerlo, en muchos casos es hasta el momento de su muerte, aún se encuentran trabajadores mayores de 90 años aunque en un reducido número.

Probablemente la participación en edades avanzadas, en gran medida es consecuencia del corto alcance de la seguridad social. En general, conforme avanza la edad, el hombre va dejando de tener una actividad económica, por retiro voluntario u obligado por la empresa. Como lo vemos en las tasas de participación en los diferentes grupos de edad; por ejemplo, en el grupo de edad de 60-64 tiene una tasa de 79.9 y pasa en el grupo de 75 a 79 años a 41.6.

⁴⁵ La definición de población económicamente activa incluye tanto a la población ocupada como a la población en condición de desocupación abierta, sin embargo como las cifras de esta última no cubrían el mínimo para ser significativas estadísticamente, toda la discusión se referirá a la población ocupada, al hablar de población activa y tasas de participación; no obstante, al final de esta misma sección se presenta el análisis de lo que se pudo obtener de la encuesta sobre los desempleados.

⁴⁶ Ver anexo 5.

Vemos también, como era de esperarse, que las tasas de participación de las mujeres ancianas son mucho menores a las de los hombres, lo que corresponde a una menor participación de las mujeres en general a lo largo de la vida dentro de la actividad laboral.

En el caso de las mujeres, los niveles de participación se mantienen siempre bajos, también de manera decreciente conforme avanza la edad. Por ejemplo, de los 60 a 64 años la tasa es 21.8 y disminuye a 8.3 en el grupo de 75 a 79 años. Pero, también hay algunas mujeres que trabajan durante toda su vida. (Cuadro 2.2)

Al analizar a la población según la localidad en la que vive, encontramos que el número total de ocupados para las poblaciones mayores de 100,000 habitantes es de 766,393 de una población total de 2,500,553. En tanto que para las poblaciones menores de 100,000 habitantes el número de ocupados es de 1,529,472 de una población total de 3,215,391.

En términos de porcentos encontramos que en las localidades mayores de 100,000 habitantes, el 51.4 por ciento de los hombres están ocupados. Comparativamente en las localidades menores de 100,000 habitantes la permanencia en la actividad es más alta, donde el 76.7 por ciento de los hombres se encuentra ocupado. Esto se debe principalmente, a la existencia de actividades agropecuarias, probablemente con unidades económicas de tipo familiar que permiten en mayor medida la permanencia de personas de edad avanzada. También puede indicar un menor número de viejos con acceso a una pensión y/o a sistemas de seguridad social dentro de las zonas rurales.

Para el caso de las mujeres ocupadas sólo llegan al 14.8 por ciento en las áreas más urbanizadas, mientras que la proporción en las zonas menos urbanizadas es de 18.2 por ciento. De esto se concluye que la participación no es tan diferente si se considera el tamaño de la localidad, como lo es para el caso de los hombres, lo que indica que para las mujeres de la tercera edad existen las mismas limitaciones o posibilidades en el ámbito rural como en el urbano para poder desarrollar actividades económicas.

La disminución en las tasas de participación de las mujeres se presenta de la misma forma, tanto para las poblaciones mayores de 100,000 habitantes como para las poblaciones menores de 100,000 habitantes dentro de sus niveles particulares.

DESEMPLEO.

Desempleado se considera a aquella persona que busca un trabajo, está dispuesto a trabajar y no está ocupado. En general quienes buscan un trabajo es de tipo asalariado, porque en las otras categorías se auto emplean aunque sea en forma precaria.

Analizar el número de desempleados en la tercera edad no es fácil, ya que su número es muy reducido y no se puede generalizar porque las cifras obtenidas de la muestra no son significativas. Los casos puntuales que se encontraron se presentan a continuación.

En las zonas urbanas existen más casos de desempleo, y es entre los hombres mayores de

60 años desempleados con 2,843 en total lo que nos da una tasa de desempleo de 0.51. Quizás muchas personas de estas edades no buscan trabajo porque, aún cuando necesiten un empleo por razones económicas, saben que no se los darán por la edad que tienen y pasan al retiro en una forma voluntaria u obligada.

Las principales ocupaciones que tenían los viejos desempleados eran de: artesanos, vendedores y trabajadores de servicios, especialmente en servicios de transporte, en este último caso posiblemente su retiro se debió a la suspensión de labores por las limitantes físicas, porque esa actividad requiere de agudeza en los sentidos.

En su mayoría, los trabajadores desempleados en su último trabajo eran asalariados, el 56 por ciento, seguidos de los trabajadores por cuenta propia con el 35.6 por ciento.

Existen jubilados que buscan un trabajo como otra fuente de ingresos. Esto nos muestra como a pesar de tener un ingreso en ocasiones no es suficiente y los lleva a buscar continuar trabajando.

INACTIVOS.

La población económicamente inactiva (P.E.I.) la contraparte de la activa, es de suma importancia entre la población de la tercera edad.

La situación presente de la población inactiva de edad avanzada surge de los antecedentes culturales que existían y siguen existiendo; limitantes como el no permitir que la mujer trabajara o si lo hacía, al momento de casarse terminaba su trabajo, dedicándose sólo a las actividades domésticas. Por otra parte, se tiene el que el hombre que no colaboró con las tareas domésticas a lo largo de su vida, tampoco lo hace después de retirarse de la actividad económica.

A nivel nacional entre las mujeres inactivas se encontró que se dedican principalmente a las labores del hogar con el 64.5 por ciento, seguido del grupo que se consideran muy viejas para continuar trabajando con el 11.8 por ciento. Muy probablemente la mayoría de las mujeres se han dedicado a las labores del hogar la mayor parte de su vida y siguen dedicadas a ello. Algunas de las inactivas trabajaron probablemente en su juventud antes del matrimonio o de la maternidad, incluso en la madurez, pero la mayoría de ellas siempre ha realizado trabajo doméstico es su propio hogar. Son 83,516 mujeres jubiladas y retiradas, representan el 3.2 por ciento de la población mayor de 60 años. 367,284 mujeres, el 14.3 por ciento, consideran tener una edad avanzada para trabajar.

Dentro de la población inactiva masculina, en la categoría de jubilados y retirados a nivel nacional son 384,088 que representan el 38.7 por ciento de los hombres económicamente inactivos. La mayoría de hombres, 323,164 declararon que no trabajaban por ser demasiado viejos para hacerlo con el 32.6 por ciento.

El número total de incapacitados es de 97,851 hombres y 77,461 mujeres que globalmente

representan el 2.97 por ciento de la población mayor de 60 años.

En el caso de los hombres inactivos dentro de los medios urbanos la principal categoría de inactividad en que se localizan es el retiro del trabajo con y sin jubilación con el 59.9 por ciento. En los medios rurales la categoría principal es el considerarse demasiado viejo para continuar trabajando con el 51.7 por ciento de la población inactiva masculina.

La población no ocupada (inactivos más desempleados) depende, por lo general, de otra persona y en los menos de los casos de una pensión, ahorro o rentas. En conjunto, a nivel nacional las personas no ocupadas suman 991,117 hombres y 2,554,457 mujeres. A continuación analizamos la fuente de ingresos de la población no ocupada con el fin de conocer cual es su medio de subsistencia.

En los medios urbanos, los hombres tienen como principal fuente de ingresos una pensión, estos es el 60.4 por ciento, seguido del dinero recibido por un familiar o amigo con el 32.4 por ciento.

En el caso de las mujeres el 85.9 por ciento vive del dinero o sustento que les da otra persona, generalmente un familiar. Sólo el 5 por ciento de las mujeres reciben una pensión por viudez y similares.

El motivo por el cual las personas dejaron su último empleo es de índole muy diverso. En las zonas urbanas los hombres tienen como principal causa la jubilación, seguido por motivos de salud y la insatisfacción para continuar trabajando. Para las mujeres el retiro fue para dedicarse al cuidado de sus hijos o de algún familiar, con muchos años de inactividad porque dejaron de trabajar cuando tuvieron familia y cambiaron su actividad por las labores domésticas, otro de los motivos de retiro de las mujeres es por mala salud y enfermedad, seguido de las jubilaciones y pensiones.

En los medios rurales, la principal causa de retiro de los hombres son motivos de salud que impiden que continúen activos, seguido de la población que se jubiló. Para las mujeres son las mismas que en las zonas urbanas.

Las causas de retiro como una jubilación o una enfermedad, se presentan en todos los grupos de edad, presentándose el número de jubilados y pensionados distribuidos en cada uno de estos grupos sin que se delimite una edad concreta de jubilación. Otros motivos de retiro se presentan antes de alcanzar la tercera edad.

Aunque en la encuesta se capta el tiempo de inactividad, este solo distingue períodos muy agregados de tiempo, para el caso de las zonas rurales, el mayor es de 1 año o más y para las zonas urbanas es de 5 años o más. En los grupos abiertos es donde se concentra la mayoría de los retirados, sin importar la edad, se desconoce por tanto la edad del retiro.

IV.2.1. ACTIVIDADES NO ECONOMICAS

Dentro del análisis del trabajo de la población mayor de 60 años no podemos dejar a un lado un importante apartado, el correspondiente a la actividad no económica, ya que es importante conocer a que se dedican los viejos mientras no trabajan ya sea que desempeñan o no una actividad económica. Es importante saber si realizan alguna actividad útil aunque no económica, que les puede proporcionar alicientes, que les permita llevar una vida más completa e integrada a la sociedad porque los mantiene activos y como participantes del medio en que viven.

La Encuesta Nacional de Empleo nos permite conocer algunas de las actividades no económicas preponderantes como el estudio, realizar labores domésticas en su propia casa, voluntarios en actividades comunitarias, prestación de servicios sociales gratuitos a la comunidad y a la construcción o reparación de su propia casa. Se captan, para todas las personas, el número de horas dedicadas a estas actividades. Se considera también la posibilidad de que las personas no le dediquen ningún tiempo a estas actividades.

Si consideramos la edad del grupo y sus antecedentes escolares es común encontrar poca gente que estudie durante largos períodos, además que no se tiene acceso a la cultura, principalmente en medios rural porque carecen de ellos, con la imposibilidad para los viejos de visitar las bibliotecas o centros culturales. Así se tiene que en el caso del estudio solo 19,281 personas mayores de 60 años informaron que estudian entre 2 y 12 horas a la semana. Los otros datos captados en relación al estudio no son estadísticamente significativos.

La siguiente actividad no económica es referente a las actividades domésticas dentro del hogar. Este tipo de actividad capta a mucha gente, ya que las actividades pueden ser desde barrer su propia habitación hasta limpiar todo el hogar, hacer compras, lavar ropa o preparar los alimentos. A algunos viejos es común verlos realizar este tipo de actividades, colaboran en el hogar o mantienen el orden si viven solos.

Las mujeres, como era de esperarse, la mayoría, con 1,121,937 personas se dedican más de 4 horas diarias en promedio. El siguiente grupo esta formado por los hombres en las poblaciones mayores de 100,000 habitantes con un total de 334,847 personas, que informaron dedicar tiempo a actividades domésticas y la mitad aproximadamente dedican más de 11 horas a la semana. Por otra parte los hombres de los medios rurales, participan mucho menos en este tipo de actividad.

La tercera actividad que capta la encuesta es referente a la construcción o reparación de su propia casa, con una concentración en las personas menores de 75 años. Se encontraron 34,161 hombres y 8,360 mujeres que dedican cuando menos 2 horas a esta actividad, que puede ser desde pintar algún muro, hasta algo mayor. Pero las mujeres en las zonas urbanas no dedican tiempo a esta actividad, posiblemente están menos acostumbradas a estas

actividades.

La siguiente clasificación es la referente al préstamo o ayuda a servicios sociales y comunitarios en forma voluntaria y sin pago alguno cuando menos 1 hora.

Dentro de la Encuesta Nacional de Empleo Rural se considera una quinta actividad que consiste en el cuidado de animales destinados principalmente al autoconsumo, donde esta suman 274,611 hombres y 431,794 mujeres, es decir, una gran cantidad de personas dedican tiempo considerable a esta actividad y nos muestra la importante participación del viejo en el mantenimiento de los animales familiares que son parte de su alimentación.

IV.2.2. CARACTERISTICAS SOCIODEMOGRAFICAS DE LA POBLACION OCUPADA MAYOR DE 60 AÑOS

Si analizamos a la población por estado civil y condición de actividad, encontramos en el caso de los hombres, las tasas de participación más altas entre los hombres que viven en unión libre, ya que solo una quinta parte de los hombres unidos son inactivos, posiblemente por la necesidad de mantener a una pareja o una familia, el que sea el más elevado en relación a otros estados civiles, se puede deber a que se trata de una segunda unión, para la que no cuenta con el apoyo de los hijos de su primer matrimonio.

Mientras que las mujeres que más trabajan son las solteras con la más alta tasa de participación, que es del 26.9 por ciento, quizás por la necesidad de trabajar por motivos económicos al no tener sustento del cónyuge o descendientes. También puede ser porque han trabajado toda su vida o tiene razones sentimentales buscando en el trabajo una forma de vida para cubrir la falta de un compañero. (Cuadro 3.3)

Las mujeres casadas son las que tienen la menor tasa de participación, con el 13.8 por ciento ya que generalmente su sustento se los proporciona su esposo. Les siguen las viudas con una tasa del 14.4 quizás por el sustento derivado de su difunto marido sea por una pensión o una herencia; pero más probablemente dependen de sus hijos, porque en general las pensiones son pequeñas.

Existe muy poca variación entre las tasas de participación entre los otros estados civiles (unidas, divorciadas y separadas), su número es pequeño para poder tener una conclusión.

En la distribución de la población por estado civil de las mujeres ocupadas, se encuentra que el 36.9 por ciento se encuentran casadas o unidas, proporción que se acerca a la del total de mujeres casadas con el 40.5 por ciento.

Es el 44.5 por ciento de viudas ocupadas, que en total constituyen el 47.5 por ciento del total de mujeres y el 13.8 por ciento de solteras. Con lo anterior se ve como la distribución de ocupadas corresponde en buena medida a la distribución de la población femenina general. Para las mujeres no ocupadas el 48.1 por ciento son viudas, seguidas del 39.0 por ciento de

casadas no ocupadas.

En el caso de los hombres ocupados con un total de 1,705,944 la mayoría están casados o unidos y forman más del 80 por ciento, esto nos indica que la mayoría de los trabajadores comparten su vida con su pareja. Este puede ser un motivo para continuar trabajando o quizás lo hagan por la necesidad económica de mantener o ayudar a mantener a su pareja, ya que la proporción de trabajadores con pareja es superior a la de la población masculina en general. Esto corrobora que en buena medida dentro del grupo en estudio esta viva la tradición donde el hombre mantiene a la mujer.

En la población no ocupada, una tercera parte de los hombres carecen de pareja, lo que puede motivar a que pasen a la inactividad. Por las características de la encuesta, no podemos determinar si al cambiar de estado civil, existen cambios en su condición de actividad, o si ambos fenómenos están relacionados, por ejemplo, si la falta de salud puede inhibir la búsqueda tanto de una nueva pareja como de algún trabajo.

Al analizar a la población de acuerdo al parentesco y condición de actividad, encontramos que los jefes de familia, tienen una tasa de 53.3 por cien en las regiones mayores de 100,000 habitantes y de 74 por cien en las regiones menores a 100,000 habitantes. Lo alejado del 100 por ciento de estas tasas puede ser gracias a la transferencia de ingresos por parte de los hijos o por alguna pensión o renta con lo que pueden vivir. La mayoría de los hombres activos mayores de 60 años, son jefes de familia con el 80 por ciento entre el total de activos, principalmente porque la mayoría de los viejos entran en la categoría de jefes.

Con las tasas más altas⁴⁷ de 82.8 por cien en las zonas urbanas se encuentra los amigos y huéspedes, que dada su condición de residencia se podría pensar que se ven obligados a contribuir a los ingresos del hogar o sufragar sus propios gastos.

En las zonas rurales se ve un contraste con la categoría de amigos y huéspedes muy importante. Su tasa es de 40.7 por cien, mucho menor que en las zonas urbanas, ya que solo 2,802 personas trabajan de un total de 6,891. Esto se puede deber a una posible incapacidad física o mental que no les permite trabajar y no pueden vivir solos y el tipo de solidaridad prevaleciente en zonas rurales hace que acojan en su hogar a los viejos, aún no siendo su pariente.

La siguiente tasa en orden de magnitud pertenece a la categoría de hermanos o cuñados del jefe, con una tasa de 43.8 por cien para las zonas urbanas y 77.3 por cien para las rurales. Los familiares colaterales consanguíneos y políticos como tíos, primos, nueras, yernos, sobrinos, etc, en conjunto tienen una tasa de participación total de 32.7; 22.0 para las zonas urbanas y 41.7 para las zonas rurales.

⁴⁷ Las cifras no son significativas estadísticamente, por lo que se debe ser cauteloso con los resultados.

Aunque son pocos, los hombres trabajadores domésticos tienen, como era de esperarse, una tasa de participación de 100 por cien ya que en general la residencia está ligada al trabajo.

Los cónyuges hombres, tienen una alta tasa de participación de 48.8 en las regiones urbanas y de 81.6 en las regiones rurales.

Al analizar la participación de las mujeres por su relación de parentesco encontramos que la mayor participación es de las jefes del hogar, con tasas en las regiones urbanas de 20 por cien y en las zonas rurales de 23.1 por cien, quizás el contribuir al sostenimiento de la familia al obtener ingresos hace que tomen la jefatura. El siguiente grupo esta formado por las hermanas del jefe, seguidas por las cónyuges del mismo.

Como se señaló anteriormente, las trabajadoras domésticas solo se presentan en las zonas urbanas, y como era de esperarse tienen la tasa de participación más alta con 94.6 por cien, esto es lógico dado que la relación de parentesco depende del trabajo y viven en el mismo hogar en que trabajan; esta población no tiene una tasa de 100 por cien porque en la misma relación de parentesco se consideran a los familiares de los trabajadores domésticos, que viven en el mismo hogar y no necesariamente están ocupados, como ejemplo tendríamos a una mamá mayor de 60 años de una trabajadora más joven.

La menor tasa de participación en la actividad económica es la correspondiente a la madre o suegra del jefe con solo un 6.7 por cien en los medios urbanos y de 5.4 en los medios rurales, quienes al momento de carecer del sustento de su cónyuge o de un hogar propio se trasladan a vivir con alguno de sus hijos, o ellas mismas dejan la jefatura del hogar a sus hijos aunque sea su propia casa. (Cuadro 4.2)

A continuación se analiza la influencia del número de hijos en la condición de actividad de la mujer. Al separar a las mujeres en ocupadas y no ocupadas, vemos que la mayoría de las mujeres ocupadas tienen un menor número de hijos, aunque la diferencia es muy pequeña. El número de hijos que tuvieron podía no haber influido directamente en su condición de actividad actual, porque pudieron haber comenzado a trabajar después de criar a su familia, pero si se encuentra una relación. En primer lugar porque parte de las mujeres solteras o de las mujeres sin hijos trabajaron toda su vida.

Las tasas de participación más altas corresponden a las mujeres sin hijos, con una tasa de 20.7 por cien en las zonas urbanas y de 20.3 en las zonas rurales. Con la posible razón de al no haber dedicado tiempo a una familia, lo dedicara a su trabajo, sea para cubrir esa falta de familia o por la necesidad económica, porque carecen de alguien que les ayude a mantenerse, originando que su vida sea su trabajo.

Dadas las características de la encuesta, no se puede ver en más detalle la relación entre la participación económica y el número de hijos. (Cuadro 5.2)

Aunque son pocos, los hombres trabajadores domésticos tienen, como era de esperarse, una tasa de participación de 100 por cien ya que en general la residencia está ligada al trabajo.

Los cónyuges hombres, tienen una alta tasa de participación de 48.8 en las regiones urbanas y de 81.6 en las regiones rurales.

Al analizar la participación de las mujeres por su relación de parentesco encontramos que la mayor participación es de las jefes del hogar, con tasas en las regiones urbanas de 20 por cien y en las zonas rurales de 23.1 por cien, quizás el contribuir al sostenimiento de la familia al obtener ingresos hace que tomen la jefatura. El siguiente grupo esta formado por las hermanas del jefe, seguidas por las cónyuges del mismo.

Como se señaló anteriormente, las trabajadoras domésticas solo se presentan en las zonas urbanas, y como era de esperarse tienen la tasa de participación más alta con 94.6 por cien, esto es lógico dado que la relación de parentesco depende del trabajo y viven en el mismo hogar en que trabajan; esta población no tiene una tasa de 100 por cien porque en la misma relación de parentesco se consideran a los familiares de los trabajadores domésticos, que viven en el mismo hogar y no necesariamente están ocupados, como ejemplo tendríamos a una mamá mayor de 60 años de una trabajadora más joven.

La menor tasa de participación en la actividad económica es la correspondiente a la madre o suegra del jefe con solo un 6.7 por cien en los medios urbanos y de 5.4 en los medios rurales, quienes al momento de carecer del sustento de su cónyuge o de un hogar propio se trasladan a vivir con alguno de sus hijos, o ellas mismas dejan la jefatura del hogar a sus hijos aunque sea su propia casa. (Cuadro 4.2)

A continuación se analiza la influencia del número de hijos en la condición de actividad de la mujer. Al separar a las mujeres en ocupadas y no ocupadas, vemos que la mayoría de las mujeres ocupadas tienen un menor número de hijos, aunque la diferencia es muy pequeña. El número de hijos que tuvieron podía no haber influido directamente en su condición de actividad actual, porque pudieron haber comenzado a trabajar después de criar a su familia, pero si se encuentra una relación. En primer lugar porque parte de las mujeres solteras o de las mujeres sin hijos trabajaron toda su vida.

Las tasas de participación más altas corresponden a las mujeres sin hijos, con una tasa de 20.7 por cien en las zonas urbanas y de 20.3 en las zonas rurales. Con la posible razón de al no haber dedicado tiempo a una familia, lo dedicara a su trabajo, sea para cubrir esa falta de familia o por la necesidad económica, porque carecen de alguien que les ayude a mantenerse, originando que su vida sea su trabajo.

Dadas las características de la encuesta, no se puede ver en más detalle la relación entre la participación económica y el número de hijos. (Cuadro 5.2)

NIVELES DE ESCOLARIDAD.

Los niveles de escolaridad no influyen en forma importante en la participación económica del viejo porque tienen tasas de participación equivalentes en cada nivel de estudio. Sólo las personas con estudio de postgrado tienen un valor ligeramente más alto en la tasa de participación, pero dada su poca representatividad en la muestra, no se puede hacer una conclusión definitiva.

Existe la misma proporción de ocupados con algún año cursado de enseñanza primaria que los no ocupados. Los hombres iletrados y los alfabetas tienen tasas de participación muy semejantes a los que asistieron a algún año de primaria, secundaria o profesional. Para el caso de las mujeres sucede lo mismo, solo hay un valor ligeramente más alto de las tasas de participación de las mujeres analfabetas en relación con aquellas que aprendieron a leer y escribir. Posiblemente las analfabetas tienen mayor necesidad de trabajar por ser de un estrato más pobre.

Hay que recordar que la mayoría de las personas tanto inactivas como ocupadas solo cursaron como máximo sexto año de primaria. Así se tiene que entre los ocupados el 81.6 por ciento de los hombres y el 86.0 por ciento de las mujeres no tienen escolaridad postprimaria. Muchos solo saben leer y escribir o incluso son analfabetas; al ser mayoría se muestran los bajos niveles de escolaridad de los viejos trabajadores.

Hay personas que terminaron su educación primaria o secundaria por medio de cursos. Como es el caso de la primaria para adultos, con 58,307 personas en total. Donde el 86.6 por ciento de estas personas viven en zonas urbanas ya que ahí se concentran este tipo de programas. La asistencia a este tipo de cursos es mayor entre las mujeres, ya que del total de personas que asistieron a estos cursos el 74.7 por ciento son mujeres.

IV.3. UBICACION LABORAL Y CONDICIONES DE TRABAJO

A continuación analizaremos la ubicación laboral de la población ocupada para conocer el tipo de mercado de trabajo donde se ubican los viejos. Para ellos se describirá en que sector de la economía se encuentran, las labores que desempeñan y bajo que condiciones lo hacen, para ello usamos las agrupaciones por rama de actividad, tipo de ocupación, posición o situación en el trabajo. Finalmente, se analizarán algunos elementos que hablen de la calidad del empleo, como el nivel de ingresos que tienen, el número de horas que trabajan a la semana, la periodicidad con la que lo hacen, el lugar de trabajo, así como el tamaño del establecimiento medido por el número de trabajadores con quien comparte el viejo su labor, si cuentan o no con algún tipo de prestación laboral y si buscan otro trabajo.

IV.3.1. PARTICIPACION DE ACUERDO A LA RAMA DE ACTIVIDAD

La rama de actividad se define a partir de la actividad preponderante de la empresa o establecimiento, de acuerdo al bien producido o el servicio que presta. Cuando se trata de un trabajador independiente, sin establecimiento, también se le clasifica de acuerdo a este criterio.

La rama de actividad puede presentarse con gran especificidad, pero para fines prácticos de este trabajo se utiliza una clasificación agregada⁴⁸ que corresponde a las ramas de Agricultura y Ganadería. Industria Extractiva. Alimentos, Bebidas y Tabaco. Industria Textil. Industria de la Madera. Industria Química. Industria Metálica. Maquinaria. Construcción. Electricidad. Comercio Mayorista. Comercio Minorista. Comercio Informal. Restaurantes, Bares y Hoteles. Transportes. Comunicaciones. Servicios Financieros. Alquiler de Inmuebles. Servicios Profesionales. Servicios Educativos. Servicios Médicos. Servicios de Esparcimiento. Otros Servicios. Administración Pública. o que trabajan en una empresa extranjera. Cuya definición de estas agrupaciones se presenta en el anexo 2, que se obtuvo del catálogo del codificador de actividades económicas, para ser utilizada en la Encuesta Nacional de Empleo.

Al analizar la rama de actividad a la que se dedican los viejos, podemos conocer los tipos de mercados laborales a que tiene acceso el viejo, ya que dadas las características del establecimiento pueden ser diferentes las posibilidades para que después de cierta edad se pueda continuar trabajando. Algunos sectores o ramas son más rígidos para permitirles el trabajo a los viejos.

Al ver la rama de actividad de los hombres mayores de 60 años, encontramos a nivel nacional que la mayoría de ellos con 956,446 personas trabajan en actividades relacionadas a la agricultura, ganadería, caza y pesca, representando el 56 por ciento de la población masculina ocupada. Esto muestra, por una parte, que es más fácil para el viejo continuar trabajando en el campo, y por la otra que los agricultores carecen, por lo general, de algún tipo de seguridad social. Dicho en otros términos, esto nos indica que una importante porción de la población ocupada mayor de 60 años se dedica al sector primario de la economía.(Cuadro 6)

Lo anterior es tomando el conjunto nacional, por supuesto que en las zonas rurales el dominio es mucho mayor con el 78.4 por ciento, pero aún dentro de las zonas urbanas, una importante parte de la población se dedica a esta actividad con el 9.1 por ciento (50,691 hombres).

⁴⁸ En el anexo 2 se encuentra detallado el contenido de cada grupo.

La siguiente rama de actividad que encierra al 8.3 por ciento de la población masculina ocupada con 141,540 personas, es la del comercio minorista, es un tipo de actividad que les permite continuar trabajando, inclusive en edades mayores a los 80 años. El comercio minorista contiene un registro oficial, con algún tipo de establecimiento fijo, el comercio ambulante se registra en otro rubro que se verá más adelante. Este vende directamente al público, puede ser desde una pequeña micelanea, un puesto en un mercado, hasta una gran tienda departamental. Esta diversificación del tipo de establecimientos facilita la participación del viejo, probablemente con mayor frecuencia en pequeños negocios. Además en la mayoría de los casos no es necesaria una instrucción muy sofisticada para realizar esta actividad, por lo que les es posible continuar atendiendo un negocio propio o ajeno.

La tercera categoría en importancia con 106,739 hombres es la correspondiente a servicios de limpieza o servicios de reparación de calzado, maquinaria, aparatos eléctricos, plomería, muebles de madera, etc, que representa en conjunto el 6.25 por ciento. Esta rama de actividad encierra a muchos trabajadores que desarrollan un oficio, posiblemente que lo desempeñaron durante toda su vida y continúan trabajando en un pequeño taller de reparaciones o servicios o en su propio hogar.

A la construcción se dedican 102,576 hombres. La forma tradicional poco tecnificada en que se lleva en parte esta actividad, permite que los viejos continúen trabajando. Esta actividad por lo general exige un gran esfuerzo físico, sin embargo algunos continúan activos hasta edades muy avanzadas, posiblemente se debe a la falta de recursos económicos y de seguridad social, ya que muchos de ellos son albañiles y similares que han trabajado y vivido al día, por lo mal pagado de este oficio y la informalidad de las contrataciones.

El comercio ambulante, por su facilidad para iniciar una actividad de este tipo, hace que muchos viejos trabajen ya sea en la vía pública o inclusive en la puerta de su propio hogar. Esta rama capta a 67,387 personas que representan el 3.95 por ciento de la población masculina ocupada.

La administración pública registró 45,475 hombres con el 3.2 por ciento de la población masculina ocupada, muestra lo poco rígido del sistema de retiro que no prohíbe que las personas continúen trabajando, cierta proporción importante de los empleados públicos tiene acceso a la seguridad social, pero no toda, además dado el bajo nivel de ingresos de las pensiones muchas personas continúan trabajando.

Otra rama que permite la participación de personas mayores de 60 años es la relacionada con la industria procesadora de alimentos y bebidas, así como los productos del tabaco, con la participación de obreros, quizás en agro-industrias con 39,756 hombres. (Ver cuadro 6)

Las otras ramas de actividad casi no captaron personas de edad avanzada⁴⁹ por una parte, por las características propias de algunas de ellas que no permiten que personas mayores trabajen en ellas por la productividad exigida. En general se realiza en grandes empresas donde impiden que los viejos continúen trabajando, además de contar con sistemas de seguridad con mayor frecuencia, que no los dejan permanecer. Este es el caso está la industria extractiva o la generación y distribución de energía eléctrica, que cuenta con poco personal, porque opera con alta productividad. Además es de las pocas actividades que otorga buenas pensiones y edades de retiro tempranas, ambos no llegan a ser significativas estadísticamente. Otros grupos con baja participación es el alquiler de inmuebles, la industria metálica básica y comunicaciones.

La rama de actividad que permite que las personas más viejas, las mayores de 85 años, continúen trabajando, es la agricultura y ganadería con 30,344 hombres, que corresponde a el 56 por ciento de los trabajadores de 85 años y más. Se puede deber a la carencia de seguridad social para ellos, así como la facilidad y necesidad de continuar trabajando dentro de la parcela familiar.

Otra rama que permite que los más viejos trabajen es la de construcción con 13,893 hombres y el 25.6 por ciento de los trabajadores de 85 años y más, probablemente son viejos albañiles que aún continúan trabajando. El comercio ambulante y otros servicios reúnen también a los más viejos aún trabajando con 7,826 hombres como vendedores en la puerta de su hogar o reparadores de zapatos con el 14.5 por ciento de los trabajadores de 85 años y más.

La distribución de la población ocupada femenina mayor de 60 años por rama de actividad es muy diferente a la masculina.

La rama de actividad que más mujeres de edad avanzada ocupa es la correspondiente al comercio minorista con 113,810 mujeres que representa el 24.4 por ciento del total de mujeres ocupadas. Esto es consecuencia de que en el pasado, era una de las pocas actividades que tradicionalmente la mujer desarrollaba; vendiendo productos en el mercado, atrás del mostrador de una gran tienda o atendiendo el negocio familiar.

El siguiente grupo en importancia es el relacionado a la rama de otros servicios con 92,363 mujeres, con el 19.8 por ciento, dentro de esta rama se encuentran las actividades u oficios que tradicionalmente la mujer ha desarrollado como el servicio doméstico con el 19.8 por ciento además gran número de ellas la pueden llevar a cabo en pequeños negocios.

La tercera rama de actividad en importancia es el comercio ambulante con 49,897 mujeres,

⁴⁹ Aunque se describen, es necesario recordar que las cifras pueden no ser significativas por el tamaño de la muestra.

esto se debe a su facilidad de acceso al menos con ingresos inmediatos, aunque limitados y sin seguridad para el futuro.

La siguiente rama de importancia corresponde a los servicios de preparación y venta de alimentos, hospedaje y afines con 42,410 personas. En muchos de los casos carecen de seguridad social, pueden trabajar en su propia cocina económica, de algún amigo o en la vía pública vendiendo antojitos o como cocinera, mucama o mesera; de un restaurante, hotel u otro establecimiento; ellos representan el 9.1 por ciento de la población ocupada femenina.

Otra rama importante es la referente a la industria textil con 25,975 mujeres ya que anteriormente, por tradición la mujer era la confeccionadora de ropa a domicilio, ahora trabajan en pequeños talleres como obrera o en forma independiente.

En contraparte, las ramas de actividad con participación poco significativa son la industria de la madera, la industria extractiva, metálica básica, construcción, electricidad, comunicaciones, transporte. Estas son actividades preponderantemente desarrolladas por el hombre, además que en el pasado no se les permitía y no era bien visto por la sociedad que una mujer trabajara en estas actividades, aunque ya se encuentran entre las mujeres más jóvenes.

Al analizar a las mujeres de 85 y más años de edad,⁵⁰ encontramos la mayor participación de personas en la industria textil, como costureras independientes posiblemente. El comercio minorista en negocios familiares atendidos por las abuelas de la familia o ellas mismas son las propietarias.

La rama de actividad referente a la preparación de alimentos en la calle, fondas, restaurantes, comercio ambulante también tiene a mujeres mayores de 85 años que trabajan en estas actividades. Las trabajadoras mayores de 85 años en conjunto representan el 1.99 por ciento de la fuerza de trabajo femenina de los más viejos.

IV.3.2. OCUPACION PRINCIPAL

La ocupación que realiza o desarrolla una persona está determinada por el tipo de trabajo específico, profesión u oficio que desempeña, sin importar la rama de actividad en la que se desarrolla, además es independiente a las relaciones laborales que establece con los diferentes individuos con los que comparte su trabajo, definidas por la posición en el trabajo.

La ocupación la define el conjunto de tareas diarias que realiza el trabajador, reciba o no una remuneración. Al hablar de ocupación podríamos profundizar hasta el nivel específico de cada persona, pero para realizar un análisis estadístico es necesario usar alguna agrupación.

⁵⁰ No se dan cifras porque es necesario recordar que no son estadísticamente significativas por el tamaño de la muestra.

La clasificación que se usará en este trabajo comprende a los siguientes grupos de ocupaciones: 1)Profesionales y técnicos. 2)Funcionarios públicos y privados. 3)Trabajadores agropecuarios. 4)Trabajadores manuales no agropecuarios ni de servicios. 5)Oficinistas. 6)Vendedores. 7)Trabajadores en servicios. Las definiciones de estos grupos se presentan en el anexo 3.

Hay ocupaciones que se pueden realizar en establecimientos de diferentes ramas, como la de secretaria o vigilante. Pero, en muchos casos la ocupación depende en gran medida de la rama de actividad en donde se ubica el trabajador, como un minero. (Cuadro 7)

A nivel nacional, la población ocupada masculina mayor de 60 años, el 56.4 por ciento, con 953,299 hombres, son agricultores lo cual es congruente con el hecho señalado al analizar la rama de actividad con la concentración en actividades agropecuarias.

El siguiente grupo en importancia, a nivel nacional es el correspondiente a los trabajadores directos como obreros, supervisores, etc. que trabajan principalmente en la industria con 229,959 trabajadores. Este grupo representa el 13.4 por ciento de la población mayor de 60 años ocupada, mostrando que conforme avanza la edad disminuye su número en la producción nacional.

El tercer grupo en importancia corresponde a los vendedores con 219,954 hombres, que representan el 12.9 por ciento de la población masculina ocupada, quizás trabajan en pequeños negocios, o dentro del comercio por cuenta propia.

Las mujeres, a nivel nacional, tiene su mayor participación en la vida económica como vendedoras son 166,141, las cuales representan el 35.7 por ciento de la población ocupada femenina del grupo en estudio.

Las trabajadoras en actividades relacionadas al ofrecimiento de servicios como cocineras, lavanderas, etc. suman 137,078 mujeres y representan el 29.5 por ciento. Como se puede ver corresponden a la rama de actividad de establecimientos que se dedican a ofrecer servicios de preparación de alimentos, servicios de limpieza o pequeños talleres de reparación, etc.

El tercer grupo en importancia corresponde a las agricultoras, avicultoras y similares con 76,409 mujeres que forman el 16.43 por ciento, muchas veces destinada su producción al auto consumo en la unidad económica integrada a su unidad doméstica.

La ocupación con menor participación es la relacionada a los funcionarios del sexo femenino, ya que existen sólo 6,039 personas dedicadas a este tipo de ocupación.⁵¹ Lo anterior es consecuencia del antecedente cultural donde a la mujer no tiene acceso a jerarquías dentro de los empleos.

⁵¹ Aunque se describen, es necesario recordar que las cifras no son estadísticamente significativas por el tamaño de la muestra.

Si se distingue a la población, de acuerdo al tipo de localidad donde habita encontramos que en los medios urbanos las ocupaciones con más hombres son obreros, supervisores, artesanos, etc. con 143,276 personas y el 25.7 de la población ocupada masculina. Dentro de los medios rurales los agricultores constituyen el 78.5 por ciento de la población rural masculina ocupada con 902,608 personas.

La ocupación mayoritaria de las mujeres dentro de los medios urbanos es como vendedoras con 83,833 personas, o sea el 38.5 por ciento de la población urbana ocupada femenina. Mientras que en los medios rurales están las agricultoras y similares con 73,339 mujeres que representan el 28.7 por ciento de la población ocupada rural femenina.

IV.3.3. POSICION EN EL TRABAJO

La posición en el trabajo es la clasificación de la población ocupada basada en la relación que guarda el trabajador dentro del empleo con sus compañeros, si se comparte el trabajo, o lo ubica como cuenta propia si trabaja en forma independiente.

Se pueden hacer 4 grandes agrupaciones en función de la posición del trabajo:⁵² Los patrones, los trabajadores por cuenta propia, los empleados u obreros y los trabajadores sin pago.

El grupo de los patrones o empleadores comprende a la población ocupada que contrata personal, es decir, tiene cuando menos un empleado pagado.

La agrupación de trabajadores por cuenta propia está formada por los trabajadores que no contratan mano de obra pagada. Hacen solos el trabajo o se auxilian únicamente por trabajadores no remunerados.

Los empleados u obreros comprenden a trabajadores a sueldo fijo, salario, jornal, a destajo, además de quienes reciben una comisión, porcentaje o pago en especie de lo producido.

Por último, están los trabajadores sin pago, tanto familiares como no familiares, quienes trabajan en el negocio, taller o las tierras de otra persona sin recibir pago ni monetario ni en especie. Se estudiarán por separado a las zonas urbanas de las rurales.

En las zonas urbanas los empleados u obreros, que por comodidad denominaremos simplemente asalariados, constituyen el 41.9 por ciento, con 250,286 hombres mayores de 60 años. Esto abarca una proporción muy similar a la de cuenta propia con el 41.5 por ciento de la población masculina ocupada de los hombres mayores de 60 años. En contraste la población de 12 a 59 años en las mismas zonas urbanas, los asalariados representan el 65.8

⁵² Algunas de ellas se pueden desglosar más, pero dado el tamaño de la población estudiada se optó por trabajar sólo en estos grupos.

por ciento; la menor proporción es edad avanzada es consecuencia de que los viejos se ven desplazados de su fuente de trabajo asalariada. Las fuentes de empleo asalariado existentes desean gente joven, imponiendo edades límite para obtener un trabajo. Los que permanecen activos después de los 60 años ocupan proporciones significativas en las categorías de auto empleo. (Cuadro 8.1)

Los puestos de empleador o patrón, representan el 11.3 por ciento de la población urbana masculina ocupada de más de 60 años, proporción significativamente mayor a la existente en la población urbana ocupada en edades más jóvenes, ya que los patrones representan sólo el 6 por ciento de la población ocupada entre 12 a 59 años de edad.

El auto empleo, es decir la suma del trabajador por cuenta propia y los empleadores comprende al 52.8 por ciento. Situación que les permite continuar trabajando hasta que ellos pueden hacerlo y mantener su sostenimiento económico. La mayoría de ellos carecen de prestaciones de seguridad social, quizás podrían haberse inscrito voluntariamente al seguro social pero la mayoría no lo hizo por falta de recursos para cotizar todos los años que requiere el derecho a una pensión. Por otra parte, están los jubilados a quienes no les es suficiente su pensión y continúan trabajando en una nueva actividad.

Esto indica que la población en la tercera edad busca por si misma su subsistencia, sea por el rechazo o por la carencia de fuentes de trabajo asalariado, teniendo la incertidumbre de tener un ingreso fijo o estable. También puede indicar que parte de los patrones mantienen su jerarquía con el paso de los años, controlando el negocio donde quizás han laborado toda su vida y no los pueden despedir.

Los trabajadores no remunerados en las zonas urbanas suman 12,282 hombres que representan el 2.2 por ciento de la población urbana masculina ocupada. La proporción de la población de 12 a 59 años en esta categoría es similar y representan el 2.9 por ciento, contribuyendo en la actividad laboral solo a cambio directo de vivienda, alimentos y otras necesidades básicas, porque es el dueño del negocio, taller o comercio pequeño y de tipo familiar, quien recibe todos los ingresos y generalmente atiende las necesidades de su familia y colaboradores.

Al observar a la población femenina urbana ocupada de 60 años y más, encontramos que la mayoría de las mujeres trabajan por cuenta propia, formando el 48.5 por ciento de ellas, que comparada con el 12.3 por ciento de la población ocupada en la misma categoría de 12 a 59 años de edad muestra que con el paso de los años las mujeres, al igual que los hombres, tienen que obtener su sustento por ellas mismas, buscando de una u otra forma auto emplearse. Por otra parte, es más fácil para ellas lograr establecer su propio trabajo, generalmente en pequeños establecimientos, porque las ataduras culturales impiden a la mujer trabajar en algunos negocios o establecimientos y esta es la opción que les permiten

continuar activas a su edad.

La segunda posición importante es la referente a las mujeres asalariadas con el 36.6 por ciento, el número entre las mujeres de 12 a 59 años es considerablemente mayor, ya que el 74.4 por ciento de la población femenina urbana de estas edades son asalariadas, pero conforme avanza la edad van pasando a ser trabajadoras por cuenta propia.

Las mujeres trabajadoras no remuneradas son 20,118 mujeres, que representan el 9.6 por ciento, presentando una mayor proporción en esta posición conforme avanza la edad. La proporción de esta categoría es el 7.5 por ciento en la población de 12 a 59 años. Por ejemplo, en una pareja en edad avanzada la mujer casada puede ayudar a su esposo en el negocio familiar; la tía vieja o la abuela puede atender la tienda, o trabajar en algún otro negocio familiar.

La situación en los medios rurales es diferente a la urbana. Dado el elevado peso de las actividades agropecuarias y las modalidades diferentes de organización se van a analizar por separado a los no agropecuarios.

Los patrones en los medios rurales conservan su jerarquía laboral adquirida durante la edad adulta, con un importante número de patrones y empleadores dedicados a actividades agrícolas, con 251,157 hombres que mantienen el control de la parcela familiar o de un establecimiento agropecuario con el 28.2 por ciento.

Esta situación se presenta con frecuencia en los hogares multigeneracionales del campo Mexicano, donde el más viejo es considerado como el jefe de la familia, y en la mayoría de los casos es el dueño y patrón de la parcela que es cultivada por el núcleo familiar. (Cuadro 8.3)

Los trabajadores asalariados agrícolas de edad avanzada son únicamente el 8.2 por ciento con 73,735 hombres. Por otra parte el 25.1 por ciento de la población masculina de 12 a 59 años, dedicada a actividades agrícolas son asalariados.

Al comparar al conjunto de los empleadores o patrones, más los trabajadores por cuenta propia⁵³ vemos como cambian significativamente la distribución en relación a su posición en el empleo conforme avanza la edad entre los dedicados a actividades agrícolas. Encontramos que entre los mayores de 60 años, las dos categorías, en conjunto representan el 87.2 por ciento y entre los de 12 a 59 años representan sólo el 47 por ciento.

La falta de otras fuentes de empleo para las personas de edad avanzada, dan como consecuencia el autoempleo agrícola, trabajando en ocasiones en pequeñas propiedades,

⁵³ Se agrupan a los empleadores con los trabajadores por cuenta propia, porque posiblemente se tomaron diferentes criterios respecto a los trabajadores permanentes o eventuales de los aquí usados con los datos publicados para las zonas rurales de la encuesta (ENE 91) en los que se basa la comparación con la población más joven.

ejidos, etc. o manteniendo pequeñas granjas familiares, subsistiendo de los cultivos que en muchas ocasiones destinan para su propio consumo, en general, con pocos ingresos.

Los trabajadores no remunerados mayores de 60 años de las zonas rurales dedicados a actividades agrícolas son 38,697 hombres, representan el 4.3 por ciento de la población masculina rural ocupada. Existe una alta participación como trabajadores sin pago de 12 a 59 años con el 27.5 por ciento dedicados a actividades agrícolas. Este es un caso común por la estructura familiar de estas zonas, donde toda la familia participa en el cultivo de la tierra, con la ayuda de vecinos y amigos, por ello encontramos en este grupo una alta proporción.

Al observar al conjunto de las empleadoras o patronas con las trabajadoras por cuenta propia mayores de 60 años dedicadas a actividades agrícolas con 51,095 mujeres que representan el 69.9 por ciento, vemos como la mujer se ocupa en actividades de auto empleo o sólo en esas categorías permanece como activa al ser desplazada de sus antiguos empleos, o pasa a ocupar el lugar que ocupaba el marido al quedarse viuda. Las mujeres de 12 a 59 años de edad, en la misma categoría (que suman 153,257 mujeres) representan sólo el 15.6 por ciento de los agricultores en esas edades.

La participación de la mujer mayor de 60 años no remunerada dedicadas a actividades agropecuarias es importante ya que representan el 24.5 por ciento con 17,032 mujeres. Pero al considerar a las mujeres de 12 a 59 años, encontramos que el 51.1 por ciento de la población femenina ocupada trabaja sin pago. Lo anterior nos muestra la importante participación de la mujer en la unidad de producción agrícola familiar sin recibir ningún pago en cualquier edad, ya que es el jefe de la parcela y de la familia quien recibe los ingresos.

En las zonas rurales las personas que se dedican a actividades no agrícolas de 60 años y más, se distribuyen de acuerdo a la posición en el empleo de la siguiente manera: Los hombres como trabajadores por cuenta propia con el 51.8 por ciento, seguidos de los asalariados con el 30.8 por ciento con 79,628 hombres. Los patrones o empleadores son 42,034 hombres y forman el 16.3 por ciento. Los argumentos expuestos para las zonas urbanas también son válidos en estas zonas para las actividades no agropecuarias. Al sumar el número de empleadores más los trabajadores por cuenta propia, mayores de 60 años, dedicados a actividades no agropecuarias representan el 68.1 por ciento, al compararlos con los de 12 a 59 años de edad, vemos que en edades más jóvenes la proporción es algo menor de la mitad de lo que son en edades avanzadas, ya que forman el 33.5 por ciento de este grupo.

Para el caso de las mujeres mayores de 60 años, la mayor participación es como trabajado-

ras por cuenta propia y empleadoras⁵⁴ forman el 70.9 por ciento con 129,228 mujeres. Las mujeres de 12 a 59 años solo representan el 26.4 por ciento por las mismas causas mencionadas anteriormente.

En contraparte, las mujeres de 60 años y más asalariadas de las zonas rurales dedicadas a actividades no agropecuarias forman sólo el 9.4 por ciento y entre la población femenina de 12 a 59 años las asalariadas son el 51.8 por ciento.

Las trabajadoras no remuneradas forman el 19.5 por ciento de las mujeres dedicadas a actividades no agropecuarias con 35,652 mujeres, teniendo una importante participación dentro de la vida económica familiar, al igual que entre las de 12 y 59 años con el 21.4 por ciento.

IV.4. CONDICIONES DE TRABAJO

En las secciones anteriores se vio, en primer lugar, el grado en que participan las personas de la tercera edad en actividades económicas; después, se vieron los aspectos estructurales de su inserción laboral para conocer en que mercados de trabajo se ubican; ahora se verá bajo que condiciones de trabajo lo hacen, para conocer la calidad del empleo a que tienen acceso.

Las condiciones que se analizarán son: jornada de trabajo, ingresos derivados de la actividad principal, lugar físico donde desempeñan el trabajo, el tamaño del establecimiento y el acceso a prestaciones derivadas del trabajo; también se hace mención a la condición de búsqueda de otro empleo como medida de insatisfacción en el empleo actual. Finalmente, se ve la cotidianidad del trabajo o si sólo es esporádico.

IV.4.1. JORNADA DE TRABAJO

Veamos como se distribuye la población ocupada mayor de 60 años de acuerdo a su jornada de trabajo. Además de los largos períodos de trabajo, habría que considerar el tiempo que la mayoría de la población invierte para llegar a su trabajo y regresar a su hogar que consume energías y reduce aún más su tiempo libre, pero no existe información sobre el tiempo consumido en los traslados.

Si las personas trabajan en su propio hogar generalmente todo el día están dedicados a la actividad económica, limitando la posibilidad de diversificar su vida, dejando a un lado otras actividades que pueden ayudar a que vivan mejor. Esta situación se presenta en todos los grupos de edad, sin importar la edad del individuo se tienen amplias jornadas de trabajo.

Lo anterior es difícil de cambiar. Las necesidades económicas hacen que el trabajador

⁵⁴ Las empleadoras no representan cifras significativas, pero para poder hacer la comparación con el grupo de 12 a 59 años se agrupan. Ver el cuadro 8.2.

tenga largas jornadas a lo largo de la vida, conforme avanza la edad, en general, mantiene una jornada laboral larga; pero en la población mayor de 60 años puede ser más cansada la jornada. Solo la necesidad de ingresos puede obligar a una persona de edad avanzada a trabajar durante largas jornadas. Para quienes tienen que trabajar por necesidad económica, el tiempo trabajado principalmente está limitado en función de la incapacidad o las limitaciones que la edad y la salud les pueden imponer.

La población mayor de 60 años en su mayoría están lejos del ideal de trabajar 8 horas diarias para poder realizar otras actividades y llevar una vida más tranquila.

Se encontró dentro de la encuesta, 3,508 personas de ambos sexos en jornadas de hasta 95 horas,⁵⁵ inclusive se da el caso entre mayores de 85 años.

Existen también personas que declararon no haber trabajado en la semana de referencia, por una posible enfermedad o incapacidad temporal, no tuvieron clientes o algún otro problema, por ello están clasificados con cero horas trabajadas, además las personas dedicadas a actividades agrícolas es posible que no hayan trabajado por inclemencias del tiempo en que se encontraban al momento del levantamiento. (Cuadro 9)

En las zonas urbanas el 39.1 por ciento, 217,993 hombres trabajó entre 40 y 48 horas durante la semana de referencia; en promedio son 8 horas durante 6 días a la semana. Esto corresponde a la jornada legal del asalariado, pero pueden trabajar horas extras.⁵⁶ Con el caso de los que trabajan de manera independiente se incrementa el horario de trabajo. En el grupo de personas que trabajan 57 o más horas a la semana, se encuentran 74,284 hombres con el 13.5 por ciento. Estas personas trabajan 6 días a la semana, con 9 horas y media en promedio al día, que resulta una jornada de trabajo muy dura, para una persona de edad avanzada.

Los hombres ocupados en los medios urbanos que tienen un horario de 49 a 56 horas suman 61,084 que integran el 11 por ciento. Si tomamos a todos los hombres que trabajan 35 o más horas, vemos que suman el 71.3 por ciento, es decir 397,317 hombres trabajan 7 o más horas diarias y que por lo tanto no se puede considerar marginal su trabajo. Concluyendo la mayoría de los hombres activos mayores de 60 años, trabajan la jornada completa. Solo el 3.6 por ciento de la población masculina ocupada trabajan menos de 15 horas a la semana.

La población femenina tiene jornadas menores de trabajo que los hombres,⁵⁷ aunque

⁵⁵ Aunque se describen, es necesario recordar que las cifras pueden no ser significativas por el tamaño de la muestra.

⁵⁶ Dentro de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano, se considera la posibilidad que una persona haya trabajado horas extras, en donde encontramos personas que trabajaron desde una hora hasta 35 horas adicionales a su período normal de trabajo. Esta situación corresponde a 7,736 hombres y a 4,480 mujeres, todos con edades entre los 60 y los 70 años.

⁵⁷ Cabe recordar que la actividad económica no exime a algunas de ellas del trabajo doméstico en su hogar.

tampoco es marginal ya que el 57.3 por ciento trabaja más de 35 horas con 120,109 mujeres. Muchas de ellas trabajan entre 40 y 48 horas, corresponden al 26.4 por ciento. Trabajan entre 15 y 24 horas el 14.4 por ciento, y de 25 a 34 horas el 11.1 por ciento.

En las zonas rurales, las jornadas de trabajo también son largas. Entre los hombres dedicados a actividades agropecuarias, 377,204 hombres el 32.8 por ciento trabaja entre 40 y 48 horas. 140,536 hombres trabajan más de 56 horas a la semana. Es decir, las jornadas agropecuarias con más de 35 horas a la semana representan el 85.3 por ciento con 759,950 hombres.

El número de mujeres que trabajan en actividades agropecuarias se distribuye en cada uno de los grupos de las jornadas de trabajo de la siguiente manera, el 42.4 por ciento trabaja cuando más 24 horas a la semana contrastado con el 36.8 por ciento que trabaja más de 35 horas.

Los hombres que viven en las poblaciones menores a 100,000 habitantes dedicados a actividades no agropecuarias tienen también horarios de trabajo extensos, como lo indica el hecho de que 70.2 por ciento trabaja más de 35 horas a la semana.

Las mujeres tienen jornadas laborales menores, pero aún así el 41.3 por ciento trabaja más de 35 horas a la semana.

IV.4.2. NIVELES DE INGRESO

Conocer el nivel de ingresos nos permite ver directamente la situación económica del viejo, ya que nos indica las posibilidades que tienen, la estabilidad y seguridad en sus vidas. Con ingresos altos pueden satisfacer necesidades básicas y hasta llegar a tener un ahorro, pero si sus ingresos son bajos o dependen económicamente de otras personas solo logran subsistir esa semana o ese día, y al siguiente no tendrán seguridad ante nada.

Los ingresos captados en la encuesta son individuales y sólo los de su trabajo principal, por lo que puede ser mayor el ingreso del entrevistado si cuenta con un trabajo adicional, una pensión, renta u otro tipo de transferencias.

Los niveles de ingreso del trabajo principal se presentan en función de los salarios mínimos vigentes al momento del levantamiento de la encuesta. La comisión de los salarios mínimos toma en cuenta 3 regiones geoeconómicas, donde clasifican a los municipios de acuerdo al área correspondiente definida para fijar el salario mínimo. Para presentar la información se suman las 3 áreas, obteniendo los resultados en las áreas que considera la encuesta. (Ver anexo 4) Es decir, la población activa remunerada (o que recibe algún tipo de ingreso) está clasificada de acuerdo a múltiplos y submúltiplos de salarios mínimo que recibe.

Analizaremos primero a las personas que viven en las zonas urbanas y después a las zonas rurales que están clasificadas de acuerdo al nivel de sus ingresos. Se hace esta separación

porque la captación es diferente en esas zonas por la naturaleza propia de las actividades que en ellas se desarrollan.

En las zonas urbanas, los hombres que reciben cuando más dos salarios mínimos mensuales son el 54.7 por ciento. Los hombres que reciben más de 2 y hasta 6 salarios representan en 30.5 por ciento, sólo el 7.7 por ciento gana más de 6 salarios mínimos.

La situación de las mujeres es más precaria, ya que el 72.2 por ciento de las trabajadoras de las zonas urbanas recibe cuando más 2 salarios mínimos y sólo el 4.2 por ciento gana más de 6 salarios mínimos. (Cuadro 11.1)

Esta situación es sumamente crítica, basta con recordar que el salario mínimo mensual en la zona más alta era de 357,000 pesos (N\$357.00) al momento de levantar la encuesta. Insuficiente para cubrir la canasta básica.

Si consideramos que muchos de estos viejos son jefes de familia y su único perceptor de ingresos, se vuelve un problema grave, porque tienen que vivir en la pobreza extrema toda la familia. Aunque hay que recordar que puede no ser el único ingreso, ya que dentro del hogar puede haber una o varias fuentes adicionales de ingresos, inclusive la aportación del viejo puede ser un complemento y no la principal. Pero la mayoría trabaja por necesidad dada la distribución del ingreso existente en el país,⁵⁸ documentada en la encuesta de ingreso-gasto de hogares.

Entre las personas que habitan en las zonas rurales o menos urbanizadas, las personas que se dedican a actividades no agropecuarias se clasifican también en función de múltiples y submúltiplos de salario mínimo como en las zonas urbanas. (Cuadro 11.2) El 66.4 por ciento de los hombres reciben cuando más 2 salarios mínimos, situación menos favorable comparada con los viejos que viven en las zonas urbanas. El 76.3 por ciento de las mujeres trabajadoras en actividades no agropecuarias de las zonas rurales recibe cuando más 2 salarios.

Por desgracia, todas estas personas tienen ingresos que solo les permiten realizar los gastos inmediatos o vivir al día, consumiendo la mayoría o totalidad de sus ingresos en artículos de primera necesidad, lo cual les impide llevar una vida económica segura.

Las personas dedicadas a actividades agropecuarias que pueden recibir ingresos por salarios u otra forma de pago si trabajan para otra persona, u obtener ingresos por la venta de animales o de sus cosechas. Las personas que viven en estas zonas pueden haber tenido ingresos por una o varias fuentes, pero dado que los datos se presentan en rangos no se pueden sumar los ingresos de cada una de estas fuentes.

De los hombres dedicados a actividades agrícolas al servicio de una tercera persona, el

⁵⁸ Mercedes Pedrero Nieto. *Condiciones de trabajo en la vejez*. Seminario sobre envejecimiento demográfico en México. El Colegio de México, Sociedad Mexicana de Demografía. Octubre de 1993.

80.1 por ciento reciben cuando más dos salarios mínimos mensuales, lo cual muestra que al estar sujetos a un patrón la mayoría recibe un pago muy bajo por su trabajo. Por el reducido número de mujeres captado que trabajan en estas actividades para una tercera persona, no podremos conocer sus niveles de ingreso. (Cuadro 11.3)

Entre los trabajadores no asalariados, una fuente de ingresos es la venta de animales y/o cultivos. Los hombres que obtienen ingresos como producto de dicha venta, se encuentra el 64.4 por ciento recibiendo hasta 2 salarios mínimos. Esta actividad es por lo general en el criadero del traspatio de la familia. Los grandes ganaderos, granjeros y terratenientes se encontraron entre los pocos de grandes ingresos. Para las mujeres que recibieron ingresos por la venta de animales y/o cultivos, el 83.4 por ciento tienen ingresos como máximo dos salarios mínimos.

Si analizamos los niveles de ingreso en relación a la edad de las personas de 60 años y más, no se encuentran variaciones importantes conforme esta avanza, se puede decir que las personas de todos los grupos de edad reciben ingresos similares.

IV.4.3. LUGAR DE TRABAJO

El lugar de trabajo nos permite conocer el tipo de establecimiento donde trabajan los viejos, que entre otros aspectos nos da una aproximación de la seguridad que tienen para desarrollar su actividad.

Dentro de la Encuesta Nacional de Empleo 91, se considera una gran gama de lugares de trabajo, como pueden ser tiendas de abarrotes, puestos fijos o improvisados en la calle, parcelas, vehículos, loncherías, cocinas económicas, restaurantes, hoteles, talleres de reparación, despachos de abogados, arquitectos, consultorios, oficinas gubernamentales, taxis, puestos en mercados y tianguis, fábricas, constructoras, supermercados, entre otros.⁵⁹

En las zonas urbanas la mayoría de personas trabajan en pequeños establecimientos. El 63.4 por ciento de los hombres ocupados trabaja en establecimientos pequeños, ya sea en la vía pública o lugares semi establecidos. Esto es, los que trabajan en su propio domicilio son el 22.3 por ciento; los que laboran en la calle, carretones, puestos fijos, semifijos. En conjunto suman el 21 por ciento; el 20.1 por ciento trabaja en pequeños establecimientos, puestos de mercados, etc.

Por otra parte, el 35.5 por ciento con 198,181 hombres, laboran en negocios de dimensiones medianas y mayores. Es decir, en instituciones de gobierno, despachos y oficinas de servicios profesionales, o fábricas, almacenes, etc. Estos tienen una mejor situación laboral

⁵⁹ Se incluyó un rubro de trabajo en E.U.A. porque en ese país el tipo de establecimiento y las condiciones de trabajo asociadas no son equivalentes a los de México.

y posiblemente una mayor seguridad dentro del trabajo que en los pequeños establecimientos. Existen 2,549 hombres que viven en las ciudades fronterizas y trabajan en el extranjero.

También la mayoría de las mujeres ocupadas trabajan en negocios pequeños, ya que el 82.2 por ciento lo hace en la vía pública, en su domicilio o lugares semiestablecidos. De estas el 43.6 por ciento realiza su actividad económica en su hogar y el 13.8 por ciento en la vía pública. Además las mujeres que laboran en negocios menores como loncherías, tiendas de abarrotes, talleres de reparación, en conjunto representan en 24.8 por ciento. Por otra parte, sólo el 16.4 por ciento con 34,368 mujeres trabajan en locales de dimensiones medianas y mayores. Existen 2,597 mujeres con edad avanzada que trabajan en el extranjero, número muy similar al de los hombres.

Lo anterior nos muestra lo endeble y frágil de la situación laboral de los viejos, porque la mayoría trabaja en instalaciones menores, precarias o informales. Este tipo de actividades o negocios pueden no tener ingresos en un día o en la semana, además que carecen, en general, de todo tipo de garantías entre ellas la seguridad social, pero lo más importante es que pueden desaparecer fácilmente.

Dentro de las zonas rurales, veamos en primer lugar a las personas que trabajan en actividades no agropecuarias. Al estudiar su distribución, encontramos que el 31.5 por ciento de los hombres trabaja en su propio hogar, seguido de los hombres que trabajan en pequeños establecimientos con el 28.7 por ciento. Los hombres que trabajan en locales medianos y mayores, forman el 21.5 por ciento. Con cifras marginales de solo 1,196 hombres, encontramos a los trabajadores en el extranjero, que a pesar de su edad, trabajan en E.U.A.

En las localidades menores a 100,000 habitantes, las mujeres económicamente activas mayores de 60 años trabajan principalmente en su hogar, con el 55.7 por ciento, por la facilidad para desarrollar su actividad y ayudar a atender a otros miembros de la familia como nietos y así seguir en sus actividades de ama de casa. Por otra parte 49,071 mujeres trabajan en pequeños locales de barrio, formando el 24.3 por ciento, posiblemente en el mismo vecindario donde viven.

Las mujeres que trabajan en la vía pública representan el 16.3 por ciento. Esto nos muestra que aún en las localidades pequeñas, algunas actividades se desarrollan en la calle, como un puesto de fruta en el tianguis de una población pequeña. Solo el 7.3 por ciento de las mujeres trabajan en locales de dimensiones medianas y mayores como fábricas, constructoras, empacadoras, congeladoras, etc.

Los hombres que trabajan en actividades agropecuarias lo realizan en parcelas, ranchos, ejidos, etc. Los de pequeña escala son más vulnerables a la incertidumbre, ya que no tienen reservas para salvar los cambios meteorológicos que modifican las condiciones laborales como una sequía o una inundación.

Las mujeres al igual que los hombres tienen su lugar de trabajo en parcelas y lugares al aire libre donde están expuestas a riesgos, particularmente más peligrosos en la tercera edad, como cruzar un río, el cuidado de animales grandes, una caída por una zanja, una pendiente pronunciada, etc.

IV.4.4. TAMAÑO DEL ESTABLECIMIENTO

El tamaño del negocio o establecimiento se puede dimensionar a partir del número de personas que trabajan en él.⁶⁰ Puede ser un pequeño taller con solo 1 o 2 personas, hasta una gran planta con cientos de empleados.

En las zonas urbanas, 206,072 hombres trabajan solos, que representan el 37 por ciento. Puede ser que trabajen en su domicilio, en la vía pública o en tiendas o talleres de pequeña escala, que como ya comentamos anteriormente es el tipo de establecimiento más común. 165,255 hombres trabajan en locales con más de un trabajador pero como máximo diez, o sea el 29.6 por ciento. Por otra parte, en el otro extremo están 99,211 trabajadores que laboran con más de 250 empleados, corresponden al 17.8 por ciento.

Las mujeres en los medios urbanos trabajan solas aún con más frecuencia que los hombres, ya que 124,238 trabajadoras, el 59.2 por ciento, no cuentan con compañeros de trabajo; como ya se vio anteriormente desarrollan sus labores en pequeños establecimientos, en la vía pública o en su propio hogar.

Las mujeres que trabajan en locales con más de un empleado y máximo 10 suman 51,409 mujeres formando el 24.5 por ciento. Pero las mujeres que trabajan en grandes establecimientos con más de 250 empleados suman 20,736 mujeres con el 9.8. Con lo anterior comprobamos que la mujer mayor que trabaja, lo hace generalmente en establecimientos pequeños y como se recordará ellas mismas con frecuencia se autoemplean en el comercio u ofreciendo algunos servicios como preparación de alimentos.

Los hombres que viven en zonas rurales dedicados a actividades no agropecuarias que trabajan solos representan el 32.4 por ciento con 83,695 personas mientras que 109,328 hombres trabajan en establecimientos que emplean entre 2 y 10 trabajadores, o sea el 42.4 por ciento. En grandes establecimientos con más de 250 empleados trabajan 40,646 hombres con solo el 15.7 por ciento, posiblemente se trata de fábricas emplazadas en zonas rurales o pequeñas localidades.

99,711 mujeres dedicadas a actividades no agropecuarias trabajan solas, con el 52.2 por ciento, seguidas de las mujeres que trabajan en establecimientos que tienen entre 2 y hasta

⁶⁰ Otros criterios podría ser el capital invertido, el volumen de producción, etc. pero no se tienen porque es difícil captarlos en una encuesta de hogares, orientada a la población.

10 empleadas sumando 76,168 formando el 41.8 por ciento

Los hombres dedicados a actividades agropecuarias, laboran en pequeños grupos de trabajo. Los 370,644 hombres trabajan solos forman el 41.6 por ciento, mientras que 351,043 trabajan con un máximo de 10 compañeros representando el 39.4 por ciento.

Las mujeres dedicadas a actividades agropecuarias trabajan en agrupaciones mayores ya que solo el 4.7 por ciento con 3,451 mujeres trabajan solas, mientras que el 27.5 por ciento con 20,197 mujeres trabajan con 10 compañeros como máximo. El resto trabaja en agrupaciones de máximo 50 empleados con el 41 por ciento; como se recordará, en términos absolutos son pocas las mujeres agricultoras; parte importante de ellas trabajan probablemente como jornaleras a destajo, quizás como recolectoras o piscadoras en plantaciones.

IV.4.5. PRESTACIONES LABORALES

El mayor número de trabajadores de edad avanzada no cuenta con ningún tipo de prestación derivada de su trabajo, tanto en las regiones rurales como urbanas.

De la población ocupada, podemos conocer el número de personas que tiene acceso a algún tipo de prestación o seguridad social, como aguinaldo, derecho al I.M.S.S. o I.S.S.S.T.E., vacaciones, etc.

La cobertura de seguridad social I.S.S.S.T.E, I.M.S.S. u otro sistema de seguro social llega en las zonas urbanas sólo al 31.3 por ciento, o sea a 174,384 hombres y a 36,426 mujeres, que corresponden al el 17.3 por ciento de las mujeres ocupadas.

De estos sistemas, la mayor cobertura la tiene el I.M.S.S. En las zonas urbanas el 27 por ciento de los hombres y el 12 por ciento de las mujeres están inscritos al sistema. La limitada cobertura de la seguridad social nos indica la alta marginación que aún perdura y probablemente es la razón por la cual tienen que continuar trabajando. Por otra parte, sólo 22,575 hombres con el 4.4 por ciento y 13,318 mujeres con el 6.2 tienen acceso a un servicio médico particular por parte de su trabajo.

En las zonas rurales la situación es aún más crítica, de los ocupados sólo tienen acceso a servicios de seguridad social, vía el I.M.S.S. 74,705 hombres y 1,558 mujeres, que corresponden al 6.2 por ciento de los hombres y menos del 1 por ciento de las mujeres.

Respecto a otras prestaciones se presentan los resultados a nivel nacional, porque el número de personas en cada división es muy pequeño y las cifras desglosadas no tienen significación estadística.

El goce de aguinaldo, llega a 195,805 hombres con el 11.4 por ciento y a 51,856 mujeres con el 11.1 por ciento. Derecho a vacaciones con goce de sueldo tienen acceso 174,498 hombres con el 10.2 por ciento y 42,376 mujeres con el 9.1 por ciento.

En INFONAVIT o Instituto Nacional de Fomento a la Vivienda de los Trabajadores, sólo llega a 26,649 hombres que forman el 1.5 por ciento y a 5,189 mujeres con el 1.1 por ciento, mostrándonos el rezago existente en la construcción y crédito para vivienda, además que a los viejos casi nunca se les dan facilidades para que adquieran su vivienda propia, por los límites impuestos en base a la edad para otorgar créditos.

Existe la posibilidad de conocer si alguna persona tiene derecho a algún tipo de seguro adquirido en el extranjero, 3,742 hombres informaron que tienen derecho a este por trabajar en E.U.A. cubriendo la totalidad de hombres que trabajan en el extranjero sin embargo el acceso de las mujeres les está negado, quizás porque trabajan en actividades no formales, como el servicio doméstico.

IV.4.6. PERSONAS QUE BUSCAN OTRO TRABAJO

Dentro de la encuesta nacional de empleo urbano (ENEU 91), se hace la pregunta en relación al deseo de buscar otro trabajo adicional al que tienen o si desean cambiar de trabajo. Esto puede ser motivo de descontento laboral o por la necesidad de obtener más ingresos. Se encontraron 15,523 hombres con el 3 por ciento buscaron otro trabajo durante la semana de referencia, todos ellos con edades entre los 60 y 70 años. La mitad de ellos era para tener más de un trabajo. La otra mitad tenía el deseo de cambiar de trabajo. Las cifras obtenidas para las mujeres no son significativas.

Lo que se concluye es que existen entre las personas de más de 60 años el deseo o la necesidad de buscar otras oportunidades y alternativas a pesar de su edad.

IV.4.7. ESTACIONALIDAD DE TRABAJO.

Además de la jornada o número de horas trabajadas es importante conocer la temporada de trabajo, es decir si las personas mayores de 60 años trabajan durante todo el año o sólo por temporadas, ya que el desgaste es diferente si el trabajo consiste en una rutina constante a lo largo de su vida o en una actividad de sólo alguna temporada del año.

Al analizar a la población que vive en poblaciones mayores a 100,000 habitantes, encontramos que la mayoría tanto de hombres como mujeres trabajan durante todo el año, esto es el 97 por ciento en ambos casos.

Esto sucede de manera similar entre las personas dedicados a actividades no agropecuarias, en las localidades menores a 100,000 habitantes, el 91.9 por ciento de los hombres y el 91.4 por ciento de las mujeres trabajan todo el año.

Sin embargo, las personas dedicadas a actividades agrícolas no trabajan durante todo el año por las características propias del sector, dadas por los temporales de lluvia y por los ciclos de los cultivos, períodos de preparación, siembra y cosecha, entre muchos otros

factores. Al analizar al número de trabajadores por mes del año anterior al levantamiento, encontramos que los meses con más actividad son Mayo, Junio y Julio, con actividad de hasta el 94.4 por ciento del total de trabajadores en actividades agrícolas, principalmente por la temporada de lluvias con mayor cuidado de los cultivos y recolección de algunos de ellos. Por otra parte, los meses con menor actividad son Enero, Febrero y Marzo, por las consecuencias del invierno, con baja actividad entre las personas de 60 y más años del 78.8 por ciento del total de trabajadores agrícolas. Esto sucede igual para los hombres como para las mujeres.

También conocemos la intensidad con la cual estas personas trabajaron en esos meses, aunque la pregunta está planteada de forma subjetiva, situándose casi siempre en una intensidad media. En los meses de mayor actividad es donde existe una menor intensidad en el trabajo, quizás porque trabajan más personas, repartiendo el trabajo o ellos consideran que no trabajaron mucho. En cambio las personas que trabajan en el invierno lo hicieron con una mayor intensidad.

Sólo existe una pequeña porción de la población que no trabaja todo el año, son personas que solo las llaman cuando requieren sus servicios, o solo trabajan en temporadas.

Una de las variables que no se captan es el tiempo o antigüedad que lleva en su trabajo, ya que solo se capta la estacionalidad del mismo, pero en relación a la estabilidad en el empleo sería importante conocer la rotación existente dentro del trabajo. Por ello sugiero incluir una pregunta o un apartado donde se capte este punto.

IV.4.8. CUADROS RESUMEN

CUADRO 1.1

POBLACION TOTAL POR GRUPOS DE EDAD, SEXO Y TIPO DE LOCALIDAD.

	Nacional.	Más de 100,000 Hab.	Menos de 100,000 Hab.
0-59 años.	77,549,243	34,636,469	42,912,774
60-64 años.	1,875,198	845,549	1,029,649
65-69 años.	1,323,304	668,892	654,412
70-74 años.	954,290	409,238	545,052
75-79 años.	609,043	248,968	360,075
80-84 años.	519,961	189,138	330,823
85 y más años.	434,148	138,768	295,380
Total.	83,265,187	37,137,022	46,128,165
HOMBRES.			
0-59 años.	38,015,389	16,858,006	21,157,382
60-64 años.	902,230	372,046	530,184
65-69 años.	643,401	302,706	340,695
70-74 años.	458,762	181,342	277,421
75-79 años.	249,093	106,211	142,882
80-84 años.	241,143	76,835	164,308
85 y más años.	201,934	45,047	156,887
Total.	40,711,952	17,942,193	22,769,759
MUJERES.			
0-59 años.	39,533,854	17,778,463	21,755,386
60-64 años.	972,968	473,503	499,465
65-69 años.	679,903	366,186	313,717
70-74 años.	495,527	227,896	267,631
75-79 años.	359,950	142,757	217,193
80-84 años.	278,818	112,303	166,515
85 y más años.	232,215	93,721	138,493
Total.	42,553,235	19,194,829	23,358,400

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y.P.S.

CUADRO 1.2INDICES DE MASCULINIDAD⁶¹ POR GRUPOS QUINQUENALES Y TIPO DE LOCALIDAD.

	Nacional.	Más de 100,000 Hab.	Menos de 100,000 Hab.
0-59 años.	96.15	94.82	97.25
60-64 años.	92.72	78.57	106.15
65-69 años.	94.63	82.66	108.59
70-74 años.	92.58	79.57	103.65
75-79 años.	69.20	74.39	65.78
80-84 años.	96.48	68.41	98.67
85 y más años.	96.95	48.06	113.28
Total.	95.67	93.47	97.47

Fuente: Calculado a partir de los Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991.

I.N.E.G.I. S.T.y P.S.

Nota: Los datos tienen desviaciones, en relación a los datos censales por el sesgo de la muestra.

⁶¹ Se le llama índice de masculinidad a la proporción del número de hombres en relación al número de mujeres.

CUADRO 2.1
POBLACION NACIONAL MAYOR DE 60 AÑOS POR EDAD. SEXO Y CONDICION DE ACTIVIDAD.

Hombres		Total	OCUPADO	NO OCUPADO
Edad				
60-64	902,230	721,147	181,083	
65-69	643,401	456,617	186,784	
70-74	458,763	268,612	190,151	
75-79	249,093	103,615	145,478	
80-84	241,143	101,307	139,836	
85-Más	201,934	54,149	147,785	
Total	2,696,564	1,705,447	991,117	
Mujeres		Total	OCUPADO	NO OCUPADO
Edad				
60-64	972,968	211,741	761,227	
65-69	679,903	118,614	561,289	
70-74	495,527	74,463	421,064	
75-79	359,950	29,960	329,990	
80-84	278,818	20,848	257,970	
85-Más	232,214	9,297	222,917	
Total	3,019,380	464,923	2,554,457	

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

CUADRO 2.2
TASAS ESPECIFICAS DE PARTICIPACION PARA LA POBLACION NACIONAL MAYOR DE 60 AÑOS POR EDAD Y SEXO.

Edad	Hombres	Mujeres	Total
60-64	79.9	21.8	49.7
65-69	71.0	17.4	43.5
70-74	58.6	15.0	36.0
75-79	41.6	8.3	21.9
80-84	42.0	7.5	23.5
85-Más	26.8	4.0	14.6
Total	63.2	15.4	38.0

Fuente: Calculado a partir de los Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

CUADRO 3.1**POBLACION NACIONAL MAYOR DE 60 AÑOS POR EDAD, SEXO, Y ESTADO CIVIL.**

Hombres						
	Soltero	Casado	Unido	Div/sep	Viudo	N.E.
60-64	48,680	693,218	68,170	20,316	71,846	
65-69	23,802	510,879	46,570	11,762	50,388	
70-74	24,990	299,433	37,671	11,537	85,132	
75-79	5,944	152,793	12,202	6,388	71,766	
80-84	6,382	151,287	20,756	1,865	60,853	
85-Más	12,720	68,815	17,421	4,943	98,035	
Total	122,518	1,876,425	202,790	56,811	438,020	
Mujeres						
	Soltera	Casada	Unida	Div/sep	Viuda	N.E.
60-64	74,124	497,023	30,385	48,276	321,392	1,768
65-69	54,020	292,249	15,111	27,720	290,803	0
70-74	39,697	167,585	8,302	18,127	261,816	0
75-79	28,622	95,327	5,211	12,442	215,864	2,484
80-84	21,919	66,646	5,228	6,230	178,795	0
85-Más	20,636	35,642	4,075	5,660	166,201	0
Total	239,018	1,154,472	68,312	118,455	1,434,871	4,252

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

CUADRO 3.2**DISTRIBUCION DE LA POBLACION NACIONAL MAYOR DE 60 AÑOS POR ESTADO CIVIL DENTRO DE CADA GRUPO DE EDAD Y SEXO.**

Hombres							
	Soltero	Casado	Unido	Div/sep	Viudo	N.E.	Total
60-64	5.4%	76.8%	7.6%	2.3%	8.0%		100%
65-69	3.7%	79.4%	7.2%	1.8%	7.8%		100%
70-74	5.4%	65.3%	8.2%	2.5%	18.6%		100%
75-79	2.4%	61.3%	4.9%	2.6%	28.8%		100%
80-84	2.6%	62.7%	8.6%	0.8%	25.2%		100%
85-Más	6.3%	34.1%	8.6%	2.4%	48.5%		100%
Total	4.5%	69.6%	7.5%	2.1%	16.2%		100%
Mujeres.							
	Soltera	Casada	Unida	Div/sep	Viuda	N.E.	Total
60-64	7.6%	51.1%	3.1%	5.0%	33.0%	0.2%	100%
65-69	7.9%	43.0%	2.2%	4.1%	42.8%	0.0%	100%
70-74	8.0%	33.8%	1.7%	3.7%	52.8%	0.0%	100%
75-79	8.0%	26.5%	1.4%	3.5%	60.0%	0.7%	100%
80-84	7.9%	23.9%	1.9%	2.2%	64.1%	0.0%	100%
85-Más	8.9%	15.3%	1.8%	2.4%	71.6%	0.0%	100%
Total	7.9%	38.2%	2.3%	3.9%	47.5%	0.1%	100%

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

CUADRO 3.3
POBLACION NACIONAL MAYOR DE 60 AÑOS POR EDAD, SEXO, CONDICION DE
ACTIVIDAD Y ESTADO CIVIL.

Hombres						
Ocupados	Soltero	Casado	Unido	Div/sep	Viudo	
60-64	39,546	542,971	61,407	17,942	59,281	
65-69	15,509	372,763	38,614	5,613	24,118	
70-74	16,410	179,156	26,527	5,223	41,296	
75-79	2,264	64,770	6,874	4,547	25,160	
80-84	2,318	62,729	17,779	152	18,329	
85-Más	2,796	16,712	16,319	3,400	14,922	
Total	78,843	1,239,101	167,520	36,877	183,106	
No Ocup.						
60-64	9,134	150,247	6,763	2,374	12,565	
65-69	8,293	138,116	7,956	6,149	26,270	
70-74	8,580	120,277	11,144	6,314	43,836	
75-79	3,680	88,023	5,328	1,841	46,606	
80-84	4,064	88,558	2,977	1,713	42,524	
85-Más	9,924	52,103	1,102	1,543	83,113	
Total	43,675	637,324	35,270	19,934	254,914	
Mujeres						
Ocupadas	Soltera	Casada	Unida	Div/sep	Viuda	
60-64	39,658	79,217	5,862	10,541	76,463	
65-69	12,324	47,935	4,347	6,265	47,743	
70-74	7,607	20,848	1,653	4,755	39,600	
75-79	2,185	4,677	646	126	22,326	
80-85	2,155	5,222	0	80	13,391	
85-Más	444	1,086	183	0	7,584	
Total	64,373	158,985	12,691	21,767	207,107	
No Ocup.						
60-64	34,466	417,806	24,523	37,735	244,929	1,768
65-69	41,696	244,314	10,764	21,455	243,060	0
70-74	32,090	146,737	6,649	13,372	222,216	0
75-79	26,437	90,650	4,565	12,316	193,538	2,484
80-84	19,764	61,424	5,228	6,150	165,404	0
85-Más	20,192	34,556	3,892	5,660	158,617	0
Total	174,645	995,487	55,621	96,688	1,227,764	4,252

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y.P.S.

CUADRO 3.4
DISTRIBUCION DE LA POBLACION MAYOR DE 60 AÑOS POR ESTADO CIVIL Y
CONDICION DE ACTIVIDAD DENTRO DE CADA GRUPO DE EDAD Y SEXO.

	Soltero	Casado	Unido	Div/sep	Viudo		Total
Hombres Ocupados.							
60-64	5.5%	75.3%	8.5%	2.5%	8.2%		100%
65-69	3.4%	81.6%	8.5%	1.2%	5.3%		100%
70-74	6.1%	66.7%	9.9%	1.9%	15.4%		100%
75-79	2.2%	62.5%	6.6%	4.4%	24.3%		100%
80-84	2.3%	61.9%	17.5%	0.2%	18.1%		100%
85-Más	5.2%	30.9%	30.1%	6.3%	27.6%		100%
Total	4.6%	72.7%	9.8%	2.2%	10.7%		100%
Hombres No Ocupados							
60-64	5.0%	83.0%	3.7%	1.3%	6.9%		100%
65-69	4.4%	73.9%	4.3%	3.3%	14.1%		100%
70-74	4.5%	63.3%	5.9%	3.3%	23.1%		100%
75-79	2.5%	60.5%	3.7%	1.3%	32.0%		100%
80-84	2.9%	63.3%	2.1%	1.2%	30.4%		100%
85-Más	6.7%	35.3%	0.7%	1.0%	56.2%		100%
Total	4.4%	64.3%	3.6%	2.0%	25.7%		100%
	Soltera	Casada	Unida	Div/sep	Viuda	N.E.	Total
Mujeres Ocupadas							
60-64	8.7%	37.4%	2.8%	5.0%	36.1%		100%
65-69	0.4%	40.4%	3.7%	5.3%	40.3%		100%
70-74	0.2%	28.0%	2.2%	6.4%	53.2%		100%
75-79	7.3%	15.6%	2.2%	0.4%	74.5%		100%
80-84	10.3%	25.0%	0.0%	0.4%	64.2%		100%
85-Más	4.8%	11.7%	2.0%	0.0%	81.6%		100%
Total	13.8%	34.2%	2.7%	4.7%	44.5%		100%
Mujeres No Ocupadas							
60-64	4.5%	54.9%	3.2%	5.0%	32.2%	0.2%	100%
65-69	7.4%	43.5%	1.9%	3.8%	43.3%	0.0%	100%
70-74	7.6%	34.8%	1.6%	3.2%	52.8%	0.0%	100%
75-79	8.0%	27.5%	1.4%	3.7%	58.6%	0.8%	100%
80-84	7.7%	23.8%	2.0%	2.4%	64.1%	0.0%	100%
85-Más	9.1%	15.5%	1.7%	2.5%	71.2%	0.0%	100%
Total	6.8%	39.0%	2.2%	3.8%	48.1%	0.2%	100%

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

CUADRO 3.5**TASAS DE PARTICIPACION POR EDAD, SEXO Y ESTADO CIVIL DE LA POBLACION NACIONAL MAYOR DE 60 AÑOS.****Hombres.**

	Soltero	Casado	Unido	Div/sep	Viudo
60-64	81.2	78.3	90.1	88.3	82.5
65-69	65.2	73.0	82.9	47.7	47.9
70-74	65.7	59.8	70.4	45.3	48.5
75-79	38.1	42.4	56.3	71.2	35.1
80-84	36.3	41.5	85.7	8.2	30.1
85-+	22.0	24.3	93.7	68.8	15.2
Total	64.4	66.0	82.6	64.9	41.8

Mujeres.

	Soltera	Casada	Unida	Div/sep	Viuda
60-64	53.5	15.9	19.3	21.8	23.8
65-69	22.8	16.4	28.8	22.6	16.4
70-74	19.2	12.4	19.9	26.2	15.1
75-79	7.6	4.9	12.4	1.0	10.3
80-84	9.8	7.8	0.0	1.3	7.5
85-+	2.2	3.0	4.5	0.0	4.6
Total	26.9	13.8	18.6	18.4	14.4

Fuente: Calculado a partir de los Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y.P.S.

CUADRO 4.1**POBLACION MAYOR DE 60 AÑOS POR RELACION DE PARENTESCO, EDAD, SEXO Y TIPO DE LOCALIDAD.****LOCALIDADES CON MAS DE 100,000 HABITANTES, HOMBRES**

EDAD	Jefe	Cónyuge	Papá o Suegro	Hermano	Otro Parent.	Amigo	Trab. Dom.	Total
60-64	347,322	2,543	10,513	4,421	7,022	142	83	372,046
65-69	282,523	3,832	7,975	3,614	1,969	2,536	257	302,706
70-74	166,745	2,108	7,179	1,642	3,512	156	0	181,342
75-79	91,138	1,356	12,129	172	482	317	617	106,211
80-84	59,820	34	13,283	2,008	1,501	189	0	76,835
85 +	31,287	138	9,839	238	2,961	584	0	45,047
TOTAL	978,835	10,011	60,918	12,095	17,447	3,924	957	1,084,143

LOCALIDADES CON MAS DE 100,000 HABITANTES, MUJERES

EDAD	Jefe	Cónyuge	Mamá Suegra	Hermana	Otro Parent.	Amiga	Trab. Dom.	Total
60-64	151,862	234,067	57,730	8,042	17,190	347	4,265	473,503
65-69	130,439	144,188	65,288	8,793	12,620	3,176	1,682	366,186
70-74	87,440	65,692	59,379	4,049	4,745	2,577	4,014	227,896
75-79	53,045	28,952	45,034	3,927	9,407	2,044	348	142,757
80-84	42,521	18,823	41,352	4,042	3,326	1,997	242	112,303
85 +	25,683	9,493	45,827	2,474	7,629	1,670	945	93,721
TOTAL	490,990	501,215	314,610	31,327	54,917	11,811	11,496	1,416,366

LOCALIDADES CON MENOS DE 100,000 HABITANTES, HOMBRES

EDAD	Jefe	Cónyuge	Papá o Suegro	Hermano	Otro Parent.	Amigo	Trab. Dom.	Total
60-64	483,797	0	26,836	11,750	4,999	2,802	0	530,184
65-69	330,865	0	5,309	1,497	3,024	0	0	340,695
70-74	236,343	1,631	13,708	3,041	21,664	1,034	0	277,421
75-79	127,837	2,266	10,290	179	0	2,310	0	142,882
80-84	140,945	8,450	14,757	0	0	156	0	164,308
85 +	104,251	0	46,391	0	5,656	589	0	156,887
TOTAL	1,424,038	12,347	117,291	16,467	35,343	6,891	0	1,612,379

LOCALIDADES CON MENOS DE 100,000 HABITANTES, MUJERES

EDAD	Jefe	Cónyuge	Mamá Suegra	Hermana	Otro Parent.	Amiga	Trab. Dom.	Total
60-64	150,711	256,387	69,215	7,071	13,924	2,157	0	499,465
65-69	123,307	143,477	39,103	4,403	3,427	0	0	313,717
70-74	82,189	97,867	65,874	12,167	9,534	0	0	267,631
75-79	84,889	64,090	50,541	11,419	6,254	0	0	217,193
80-84	53,369	47,512	57,125	7,467	1,042	0	0	166,515
85 +	37,487	14,723	64,945	4,226	17,112	0	0	138,493
TOTAL	531,952	624,056	346,803	46,753	51,293	2,157	0	1,603,014

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

CUADRO 4.2**TASAS DE PARTICIPACION SEGUN RELACION DE PARENTESCO, EDAD Y SEXO
POR TIPO DE LOCALIDAD DE LA POBLACION MAYOR DE 60 AÑOS.****LOCALIDADES CON MAS DE 100,000 HABITANTES, HOMBRES.**

EDAD	Jefe	Cónyuge	Papá o Suegro	Hermano	Otro Parent.	Amigo	Trab. Dom.	Total
60-64	70.0	38.3	66.8	65.4	55.7	100.0	100.0	69.4
65-69	55.9	83.1	50.8	36.9	68.6	100.0	100.0	56.4
70-74	44.6	34.6	10.8	14.8	10.5	67.9	0.0	42.2
75-79	29.7	0.0	10.4	0.0	28.0	78.9	100.0	27.6
80-84	22.6	0.0	2.1	36.6	84.1	100.0	0.0	20.8
85 +	19.0	0.0	0.5	40.8	8.0	4.8	0.0	14.1
TOTAL	53.3	48.8	22.1	43.8	41.6	82.8	100.0	51.1

LOCALIDADES CON MAS DE 100,000 HABITANTES, MUJERES.

EDAD	Jefe	Cónyuge	Mamá Suegra	Hermana	Otro Parent.	Amiga	Trab. Dom.	Total
60-64	28.8	14.0	15.6	29.6	18.3	45.8	98.5	20.2
65-69	22.3	12.5	8.6	24.7	34.7	44.2	100.0	17.1
70-74	19.1	13.2	5.9	27.5	5.4	0.0	100.0	15.0
75-79	9.8	6.8	2.0	4.1	7.0	0.0	100.0	6.5
80-84	7.0	0.3	0.1	16.9	2.1	0.0	100.0	3.6
85 +	1.5	11.5	4.3	0.0	2.1	0.0	41.5	4.3
TOTAL	20.0	12.5	6.7	20.8	15.8	13.2	94.6	14.8

LOCALIDADES CON MENOS DE 100,000 HABITANTES, HOMBRES.

EDAD	Jefe	Cónyuge	Papá o Suegro	Hermano	Otro Parent.	Amigo	Trab. Dom.	Total
60-64	89.8	0.0	45.2	78.3	88.7	100.0	0.0	87.3
65-69	84.0	0.0	72.2	85.0	100.0	0.0	0.0	84.0
70-74	67.8	100.0	50.5	71.1	97.1	0.0	0.0	69.2
75-79	53.9	0.0	50.7	100.0	0.0	0.0	0.0	52.0
80-84	51.0	100.0	33.7	0.0	0.0	0.0	0.0	51.9
85 +	39.2	0.0	14.9	0.0	0.0	0.0	0.0	30.5
TOTAL	74.0	81.6	34.1	77.8	80.6	40.7	0.0	71.2

LOCALIDADES CON MENOS DE 100,000 HABITANTES, MUJERES.

EDAD	Jefe	Cónyuge	Mamá Suegra	Hermana	Otro Parent.	Amiga	Trab. Dom.	Total
60-64	35.0	17.8	14.5	0.0	55.3	0.0	0.0	23.3
65-69	19.6	21.7	1.9	4.1	0.0	0.0	0.0	17.9
70-74	19.9	13.7	5.1	58.4	0.0	0.0	0.0	15.0
75-79	15.1	5.4	8.9	0.0	0.0	0.0	0.0	9.6
80-84	21.8	10.9	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	10.1
85 +	14.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	3.8
TOTAL	23.1	15.8	5.4	15.6	15.0	0.0	0.0	15.9

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

CUADRO 5.1**POBLACION FEMENINA MAYOR DE 60 AÑOS CLASIFICADA POR EDAD Y TIPO DE LOCALIDAD SEGUN EL NUMERO DE HIJOS TENIDOS.****LOCALIDADES CON MAS DE 100,000 HABITANTES**

	cero	1 a 2	3 a 5	6 a 9	10 y +	N.E.	TOTAL
60-64	35,980	67,595	138,744	148,737	82,375	72	473,503
65-69	41,292	49,169	101,235	120,513	53,977	0	366,186
70-74	22,540	34,439	76,132	58,771	36,014	0	227,896
75-79	13,738	24,264	46,661	41,594	16,320	180	142,757
80-84	15,403	23,447	32,909	24,547	14,566	1,431	112,303
85 +	11,267	18,294	21,894	29,760	12,379	127	93,721
TOTAL	140,220	217,208	417,575	423,922	215,631	1,810	1,416,366

LOCALIDADES CON MENOS DE 100,000 HABITANTES

	cero	1 a 2	3 a 5	6 a 9	10 y +	N.E.	TOTAL
60-64	37,635	29,662	116,220	177,067	134,523	4,358	499,465
65-69	18,075	25,274	55,116	88,122	119,975	7,155	313,717
70-74	17,283	27,767	47,727	99,199	72,712	2,943	267,631
75-79	20,875	30,699	38,314	68,019	56,512	2,774	217,193
80-84	17,152	12,060	30,413	53,503	52,018	1,369	166,515
85 +	18,096	24,935	41,817	25,500	25,563	2,582	138,493
TOTAL	129,116	150,397	329,607	511,410	461,303	21,181	1,603,014

CUADRO 5.2**TASAS DE PARTICIPACION DE LA POBLACION FEMENINA MAYOR DE 60 AÑOS POR NUMERO DE HIJOS, EDAD Y TIPO DE LOCALIDAD.****LOCALIDADES CON MAS DE 100,000 HABITANTES**

	cero	1 a 2	3 a 5	6 a 9	10 y +	N.E.	TOTAL
60-64	28.57	25.27	18.89	18.45	17.62	0.00	20.17
65-69	26.72	16.26	11.60	19.39	15.39	0.00	17.06
70-74	17.61	21.86	11.97	11.73	18.80	0.00	15.04
75-79	13.34	2.43	7.32	5.68	6.19	0.00	6.45
80-84	10.58	0.46	2.05	1.74	8.39	0.00	3.62
85 +	2.41	9.56	3.69	1.02	6.10	100.00	4.29
TOTAL	20.69	16.14	12.44	14.34	15.11	7.02	14.79

LOCALIDADES CON MENOS DE 100,000 HABITANTES

	cero	1 a 2	3 a 5	6 a 9	10 y +	N.E.	TOTAL
60-64	57.70	29.28	18.46	22.96	17.63	0.00	23.27
65-69	15.87	19.15	16.87	9.00	26.03	0.00	17.90
70-74	0.82	14.27	20.49	18.11	11.47	0.00	15.02
75-79	7.31	0.00	10.60	6.52	18.99	0.00	9.55
80-84	0.00	0.00	0.00	9.67	22.33	0.00	10.08
85 +	0.00	7.07	8.41	0.00	0.00	0.00	3.81
TOTAL	20.33	12.80	14.60	14.89	18.56	0.00	15.93

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y.P.S.

CUADRO 6**POBLACION MAYOR DE 60 AÑOS POR RAMA DE ACTIVIDAD SEGUN EDAD Y SEXO.****PRIMERA PARTE**

HOJA 1/3

HOMBRES	1	2	3	4	5	6	Total
60-64	379,496	966	14,960	16,942	9,334	11,147	721,147
65-69	241,462	143	9,543	6,957	7,680	3,145	456,617
70-74	165,737	1,830	11,307	1,896	800	3,730	268,612
75-79	64,182	70	572	746	2,734	1,924	103,615
80-84	75,225	0	3,374	68	95	1,659	101,307
85 +	30,344	0	0	45	0	342	54,149
Total	956,446	3,009	39,756	26,654	20,643	21,947	1,705,447
MUJERES							
60-64	39,643	0	11,651	9,810	314	39	211,741
65-69	11,409	0	6,873	5,483	0	2,730	118,614
70-74	20,697	0	2,135	5,549	0	2,914	74,463
75-79	4,489	0	2,690	2,785	124	0	29,960
80-84	143	0	0	0	0	0	20,848
85 +	0	0	88	2,348	0	0	9,297
Total	76,381	0	23,437	25,975	438	5,683	464,923
HOMBRES	7	8	9	10	11	12	Total
60-64	197	11,788	39,602	1,358	10,669	57,991	721,147
65-69	0	3,603	39,209	0	4,377	36,011	456,617
70-74	88	308	6,938	0	1,549	30,757	268,612
75-79	183	294	1,989	0	162	12,541	103,615
80-84	0	36	945	0	186	3,505	101,307
85 +	0	90	13,893	0	0	735	54,149
Total	468	16,119	102,576	1,358	16,943	141,540	1,705,447
MUJERES							
60-64	0	277	0	0	1,082	52,333	211,741
65-69	0	572	0	0	3,751	30,175	118,614
70-74	0	0	0	0	98	20,883	74,463
75-79	0	0	0	0	84	6,675	29,960
80-84	0	0	0	0	0	1,435	20,848
85 +	0	0	0	0	0	2,309	9,297
Total	0	849	0	0	5,015	113,810	464,923

CONTINUA...

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

CUADRO 6
POBLACION MAYOR DE 60 AÑOS POR RAMA DE ACTIVIDAD SEGUN EDAD Y SEXO.

SEGUNDA PARTE

EDAD							HOJA 2/3
	13	14	15	16	17	18	Total
HOMBRES							
60-64	18,459	15,793	18,596	219	1,854	1,027	721,147
65-69	23,388	5,052	8,390	55	1,817	761	456,617
70-74	9,647	1,721	2,755	73	690	0	268,612
75-79	5,982	1,104	794	0	1,116	0	103,615
80-84	4,762	175	88	0	0	74	101,307
85 +	5,149	97	302	0	0	0	54,149
Total	67,387	3,942	30,925	347	4,361	2,978	1,705,447
MUJERES							
60-64	28,481	10,768	286	0	754	0	211,741
65-69	11,660	12,494	63	0	0	127	118,614
70-74	5,525	2,886	0	0	0	0	74,463
75-79	1,506	2,538	0	0	0	0	29,960
80-84	961	11,690	0	0	0	0	20,848
85 +	1,764	2,034	46	0	0	0	9,297
Total	49,897	42,410	395	0	754	127	464,923
EDAD	19	20	21	22	23	24	Total
HOMBRES							
60-64	9,057	10,363	6,772	10,735	51,249	20,253	721,147
65-69	4,735	4,902	1,401	2,216	28,076	21,950	456,617
70-74	2,326	1,975	2,931	4,984	14,343	2,227	268,612
75-79	904	805	246	851	5,865	551	103,615
80-84	748	2,690	2,620	267	4,529	261	101,307
85 +	71	125	46	0	2,677	233	54,149
Total	17,841	20,860	14,016	19,053	106,739	45,475	1,705,447
MUJERES							
60-64	3,823	6,047	579	63	41,959	3,080	211,741
65-69	95	4,202	0	691	26,211	1,810	118,614
70-74	554	251	627	80	8,763	2,074	74,463
75-79	0	236	0	0	8,783	50	29,960
80-84	0	479	0	0	6,140	0	20,848
85 +	0	0	0	0	507	0	9,297
Total	4,472	11,215	1,206	834	92,363	7,014	464,923

CONTINUA...

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

CUADRO 6
POBLACION MAYOR DE 60 AÑOS POR RAMA DE ACTIVIDAD SEGUN EDAD Y SEXO.

TERCERA PARTE

HOJA 3/3

EDAD	25	N.E.	Total
HOMBRES			
60-64	2,072	248	721,147
65-69	1,673	71	456,617
70-74	0	0	268,612
75-79	0	0	103,615
80-84	0	0	101,307
85 +	0	0	54,149
Total	3,745	319	1,705,447
MUJERES			
60-64	752	0	211,741
65-69	268	0	118,614
70-74	1,376	51	74,463
75-79	0	0	29,960
80-84	0	0	20,848
85 +	201	0	9,297
Total	2,597	51	464,923

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

Claves.

1 Agricultura y Ganadería.	2 Industria Extractiva.
3 Alimentos, Bebidas y Tabaco.	4 Industria Textil.
5 Industria de la Madera.	6 Industria Química.
7 Industria Metálica.	8 Maquinaria.
9 Construcción.	10 Electricidad.
11 Comercio Mayorista.	12 Comercio Minorista.
13 Comercio Ambulante.	14 Restaurantes, Bares y Hoteles
15 Transportes.	16 Comunicaciones.
17 Servicios Financieros.	18 Alquiler de inmuebles.
19 Servicios Profesionales.	20 Servicios educativos.
21 Servicios Médicos.	22 Servicios de Esparcimiento.
23 Otros Servicios.	24 Administración Pública.
25 Empresa Extranjera	

CUADRO 7.**POBLACION MAYOR DE 60 AÑOS POR TIPO DE OCUPACION SEGUN EDAD Y SEXO.**

EDAD	1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
Hombres.									
60-64	29579	15230	379350	112793	22053	84046	77943	153	721147
65-69	20402	8944	241247	78306	8166	60468	38875	209	456617
70-74	6629	5311	162819	23732	2257	41879	25985	0	268612
75-79	1984	2391	64271	7149	1012	19027	7781	0	103615
80-84	1204	132	75268	6951	867	8936	7949	0	101307
85 +	250	251	30344	1028	14742	5598	1936	0	54149
Total	60048	32259	953299	229959	49097	219954	160469	362	1705447
Mujeres.									
60-64	8220	2219	39643	19953	6548	82193	52965	0	211741
65-69	4383	3069	11437	12393	4122	44616	38594	0	118614
70-74	1789	751	20697	12595	723	24624	13284	0	74463
75-79	236	0	4489	5191	50	8265	11729	0	29960
80-84	479	0	143	0	0	2396	17830	0	20848
85 +	114	0	0	2414	46	4047	2676	0	9297
Total	15221	6039	76409	52546	11489	166141	137078	0	464923

Claves.

1= Profesionales, técnicos y afines.

2= Funcionarios.

3= Trabajadores Agropecuarios.

4= Trabajadores de la producción y transformación de productos.

5= Oficinistas.

6= Vendedores.

7= Trabajadores de los servicios.

8= No especificados.

CUADRO 8.1
POBLACION MAYOR DE 60 AÑOS EN LOCALIDADES MAYORES DE 100,000
HABITANTES POR POSICION EN EL TRABAJO SEGUN EDAD Y SEXO.

Hombres	Patrón	Cuenta Propia	Asalariado	Trabajador Sin Pago	Total
60-64	26,225	98,897	127,578	5,370	258,070
65-69	19,772	71,070	77,629	2,111	170,582
70-74	11,747	34,280	28,409	2,118	76,554
75-79	1,800	14,977	9,943	2,562	29,282
80-84	2,976	9,080	3,842	121	16,019
85 +	328	3,129	2,885	0	6,342
Total	62,848	231,433	250,286	12,282	556,849
Mujeres	Patrón	Cuenta Propia	Asalariado	Trabajador Sin Pago	Total
60-64	5,250	42,179	37,828	10,266	95,523
65-69	3,050	28,057	25,042	6,311	62,457
70-74	3,080	18,688	9,798	2,710	34,276
75-79	54	7,064	1,555	513	9,211
80-84	0	3,614	397	50	4,061
85 +	666	2,159	945	246	4,016
Total	12,100	101,761	75,565	20,118	209,544

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T. y P.S.

CUADRO 8.2
POBLACION MAYOR DE 60 AÑOS EN LOCALIDADES MENORES DE 100,000
HABITANTES POR POSICION EN EL TRABAJO SEGUN EDAD Y SEXO DE
TRABAJADORES NO AGRICOLAS.

Hombres	Patrón	Cuenta Propia	Asalariado	Trabajador Sin Pago	Total
60-64	17,213	52,729	29,976	0	99,918
65-69	15,125	35,105	17,512	0	67,742
70-74	7,725	24,588	12,163	2,531	47,007
75-79	1,971	8,264	1,337	0	11,572
80-84	0	9,545	4,381	0	13,926
85 +	0	3,400	4,259	0	17,659
Total	42,034	133,631	79,628	2,531	257,824
Mujeres	Patrón	Cuenta Propia	Asalariado	Trabajador Sin Pago	Total
60-64	0	54,737	8,873	13,268	76,878
65-69	0	31,637	5,801	9,692	47,130
70-74	305	15,041	869	3,468	19,683
75-79	0	10,612	1,617	4,195	6,424
80-84	0	11,615	0	5,029	16,644
85 +	0	5,281	0	0	5,281
Total	305	128,923	17,160	35,652	182,040

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T. y P.S.

CUADRO 8.3**POBLACION MAYOR DE 60 AÑOS EN LOCALIDADES MENORES DE 100,000 HABITANTES POR POSICION EN EL TRABAJO SEGUN EDAD Y SEXO DE TRABAJADORES AGRICOLAS.**

Hombres	Patrón	Cuenta Propia	Asalariado	Trabajador Sin Pago	Total
60-64	104,619	214,353	32,083	12,104	363,159
65-69	59,024	137,661	18,745	2,863	218,293
70-74	37,298	77,913	17,467	12,373	145,051
75-79	21,505	38,079	1,681	1,496	62,761
80-84	26,270	38,395	2,569	4,128	71,362
85 +	2,441	20,062	1,190	6,455	30,148
Total	251,157	526,463	73,735	38,697	890,774
Mujeres	Patrón	Cuenta Propia	Asalariado	Trabajador Sin Pago	Total
60-64	18,147	8,103	5,212	7,878	39,340
65-69	1,476	991	0	6,560	9,027
70-74	2,791	16,296	0	1,417	20,504
75-79	2,537	754	0	1,034	4,325
80-84	0	0	0	143	143
85 +	0	0	0	0	0
Total	24,951	26,144	5,212	17,032	73,339

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

CUADRO 9
POBLACION MAYOR DE 60 AÑOS POR NUMERO DE HORAS TRABAJADAS
SEGUN EDAD Y SEXO.

Hombres						
edad	cero	1 a 5	6 a 14	15 a 24	25 a 34	Total
60-64	40559	4585	33496	67663	59199	721147
65-69	45998	507	30003	28021	36763	456617
70-74	22392	632	18290	35248	24036	268612
75-79	12076	1675	2459	7110	12829	103615
80-84	20229	734	3678	9719	10165	101307
85 +	176	0	12027	3339	3317	54149
TOTAL	141430	8133	99953	151100	146309	1705447
edad	35 a 39	40 a 48	49 a 56	57 y más	N.E.	Total
60-64	62564	293036	69459	90441	145	721147
65-69	37554	162832	49357	64983	599	456617
70-74	31492	79370	28659	27982	511	268612
75-79	14662	21684	15768	15352	0	103615
80-84	9323	21533	16062	9864	0	101307
85 +	9658	16742	2692	6198	0	54149
TOTAL	165253	595197	181997	214820	1255	1705447
Mujeres						
edad	cero	1 a 5	6 a 14	15 a 24	25 a 34	Total
60-64	9936	581	32380	35592	28533	211741
65-69	10853	5792	15248	29015	12150	118614
70-74	5218	1399	8709	8009	15438	74463
75-79	3232	4328	6372	5354	1284	29960
80-84	872	1131	70	634	221	20848
85 +	549	0	1862	233	263	9297
TOTAL	30660	18464	64641	78837	57889	464923
edad	35 a 39	40 a 48	49 a 56	57 y más	N.E.	Total
60-64	11878	51575	16362	19671	0	211741
65-69	9163	14470	14217	7706	0	118614
70-74	8213	14801	7724	4952	0	74463
75-79	3206	3113	2829	242	0	29960
80-84	200	12005	115	5575	25	20848
85 +	3684	882	785	904	135	9297
TOTAL	36344	96846	42032	39050	160	464923

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y.P.S.

CUADRO 10
POBLACION MAYOR DE 60 AÑOS POR LUGAR DE TRABAJO SEGUN EDAD Y SEXO

HOJA 1/2

HOMBRES

EDAD	1	2	3	4	5	6	7	8	Total
60-64	12788	14295	9586	102387	602	4753	6470	1716	359502
65-69	22638	27206	3588	61402	613	1011	4206	323	240634
70-74	16524	13546	2673	16515	940	103	1542	508	125137
75-79	1208	2566	1392	12871	688	755	138	0	40854
80-84	3795	446	187	12582	104	0	0	0	31897
85 +	196	237	0	2280	1423	0	0	0	24001
TOT.	57149	58296	17426	208037	4370	6622	12356	2547	822025

EDAD	9	10	11	12	13	14	15	N.E.	Total
60-64	5645	52524	23221	10025	20253	93012	2072	153	359502
65-69	1352	22910	19036	2038	21950	50617	1673	71	240634
70-74	163	25616	12000	1018	2227	31762	0	0	125137
75-79	633	9429	4827	474	551	5322	0	0	40854
80-84	0	2445	3628	1202	261	7247	0	0	31897
85 +	0	3892	90	71	233	15579	0	0	24001
TOT.	7793	116816	62802	14828	45475	203539	3745	224	822025

MUJERES

EDAD	1	2	3	4	5	6	7	8	Total
60-64	227	17250	5775	80293	35	0	0	2341	176239
65-69	2382	15170	3875	52417	130	0	0	1280	118237
70-74	193	3208	1003	33151	0	0	0	0	57840
75-79	164	2399	177	20398	0	0	0	99	26765
80-84	0	6065	0	13271	0	0	0	0	22392
85 +	0	3684	0	4071	0	0	0	114	9297
TOT.	2966	47776	10830	203601	165	0	0	3834	410770

EDAD	9	10	11	12	13	14	15	N.E.	Total
60-64	999	40327	4391	2413	4454	16982	752	0	176239
65-69	138	23828	5304	95	1810	11540	268	0	118237
70-74	305	14602	176	554	2074	1198	1376	0	57840
75-79	0	3034	124	0	50	320	0	0	26765
80-84	0	3056	0	0	0	0	0	0	22392
85 +	0	865	202	0	0	160	201	0	9297
TOT.	1442	85712	10197	3062	8388	30200	2597	0	410770

CONTINUA...

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

- 1 Parcelas, lanchas, bordos, posas, redes.
- 2 Instalación improvisada en la vía pública.
- 3 Puesto fijo en la calle o tianguis.
- 4 Domicilio del trabajador, patrón o de los clientes.
- 5 Mercancías y servicios ofrecidos en motocicletas, bicicletas, carretones.
- 6 Mercancías y servicios ofrecidos en vehículos.
- 7 Taxis, colectivos o peseros.
- 8 Loncherías, fondas, cocinas económicas, casas de huéspedes, mesones.
- 9 Cantinas, bares, restaurantes que no son parte de una cadena.
- 10 Tienda de abarrotes y otros establecimientos de servicios en el barrio.
- 11 Talleres de producción y servicios de reparación.
- 12 Despachos de ingenieros, arquitectos, abogados, consultorios médicos, etc.
- 13 Oficinas de dependencias del gobierno federal, estatal o municipal.
- 14 Establecimientos agropecuarios, fábricas, constructoras, congeladoras, supermercados, escuelas, hoteles, líneas de autobuses y otros establecimientos de dimensiones medianas y mayores.
- 15 Trabajador en el extranjero

CUADRO 11.1
POBLACION MAYOR DE 60 AÑOS POR NIVEL DE INGRESOS SEGUN EDAD Y SEXO
DE LAS LOCALIDADES MAYORES DE 100.000 HABITANTES.

MULTIPLoS Y SUBMULTIPLoS DE SALARIOS MÍNIMOS.

Edad	0-0.4	0.5-1	1-1.5	1.6-2	2-3	3.1-6	6.1-10	+ 10	N.E	Total
Hombres										
60-64	6469	28933	56337	43716	51076	27504	8989	9895	18161	251080
65-69	10570	22403	33219	16745	39013	19165	7766	7326	11469	167676
70-74	4338	11047	20473	8766	13269	5707	1892	4335	4483	74310
75-79	1654	5044	5827	4723	3801	2390	1167	444	1670	26720
80-84	1625	6104	1257	3653	1553	280	133	0	1293	15898
85- +	1664	494	655	1244	510	873	199	26	677	6342
Total	26320	74025	117768	78847	109222	55919	20146	22026	37753	542026
Mujeres										
60-64	13140	14789	20096	8390	12264	8824	1944	4107	1304	84858
65-69	12529	13726	11302	5877	6510	4925	544	700	36	56149
70-74	6928	5531	5860	5540	2351	4107	0	751	498	31566
75-79	3137	3015	1131	0	1107	78	0	205	0	8673
80-84	1365	1002	287	544	788	0	0	25	0	4011
85- +	1366	712	631	146	48	666	66	0	135	3770
Total	38465	38775	39307	20497	23068	18600	2554	5558	2203	189027

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

CUADRO 11.2**POBLACION MAYOR DE 60 AÑOS POR NIVEL DE INGRESOS, DERIVADOS SEGUN EDAD Y SEXO DE LAS LOCALIDADES MENORES DE 100,000 HABITANTES EN ACTIVIDADES NO AGRICOLAS.****MULTIPLoS Y SUBMULTIPLoS DE SALARIOS MÍNIMOS.**

	0-0.5	0.5-1	1-1.5	1.5-2	2-3	3.1-6	6.1-10	10+	N.E.	Total
Hombres										
60-64	5978	22184	13017	18021	10450	23090	651	2546	3981	99918
65-69	3999	4727	21349	12229	5759	14587	2113	0	7303	72066
70-74	19597	5208	7983	4334	0	0	1260	0	1770	40152
75-79	4651	984	4316	0	1971	0	0	0	0	11922
80-84	3494	0	0	1444	4572	0	0	0	0	9510
85- +	1597	1166	16493	0	0	0	0	0	0	17659
Total	18122	48658	60383	39677	27086	37677	4024	2546	13054	251227
Mujeres										
60-64	20772	14620	12161	1631	8572	3300	0	0	2554	63610
65-69	17473	15128	1604	0	1390	0	0	0	1843	37438
70-74	2669	11793	0	0	0	0	305	0	1448	16215
75-79	9282	0	0	0	0	0	0	0	1422	10704
80-84	0	0	0	0	11615	0	0	0	0	11615
85- +	1597	0	1920	0	0	0	0	0	1764	5281
Total	51793	41541	15685	1631	21577	3300	305	0	9031	144863

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

CUADRO 11.3**POBLACION MAYOR DE 60 AÑOS QUE OBTUVO INGRESOS POR LA VENTA DE ANIMALES Y/O CULTIVOS.⁶²****MULTIPLoS Y SUBMULTIPLoS DE SALARIOS MÍNIMOS.**

	0-1/4	1/4-1/2	1/2-1	1-2	2-3	3-5	5-10	10+	N.E.	TOTAL
	68965	159595	356726	212532	38360	20583	4896	1922	45293	908872

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

⁶² Los totales pueden no coincidir con el total de trabajadores remunerados porque pueden tener varias fuentes de ingreso.

CUADRO 11.4**POBLACION MAYOR DE 60 AÑOS QUE OBTUVO INGRESOS POR SU TRABAJO EN ACTIVIDADES AGRICOLAS.⁶³****MULTIPLoS Y SUBMULTIPLoS DE SALARIOS MÍNIMOS.**

0-0.5	0.5-1	1-1.5	1.5-2	2-3	3-4	4.1-10	+10	N.E.	Total
22650	89208	16995	12204	645	288	0	0	8838	150828

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

CUADRO 11.5**DISTRIBUCION DE INGRESOS DE LA POBLACION MAYOR DE 60 AÑOS SEGUN SEXO DE LAS LOCALIDADES MAYORES DE 100,000 HABITANTES.****MULTIPLoS Y SUBMULTIPLoS DE SALARIOS MÍNIMOS.**

0-0.4	0.5-1	1-1.5	1.6-2	2-3	3.1-6	6.1-10	+10	N.E	Total
Hombres									
4.9%	13.7%	21.7%	14.5%	20.2%	10.3%	3.7%	4.1%	7.0%	100.0%
Mujeres									
20.3%	20.5%	20.8%	10.8%	12.2%	9.8%	1.4%	2.9%	1.2%	100.0%

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

CUADRO 11.6**DISTRIBUCION DE INGRESOS DE LA POBLACION MAYOR DE 60 AÑOS SEGUN SEXO DE LAS LOCALIDADES MENORES DE 100,000 HABITANTES EN ACTIVIDADES NO AGRICOLAS.****MULTIPLoS Y SUBMULTIPLoS DE SALARIOS MÍNIMOS.**

0-0.5	0.5-1	1-1.5	1.5-2	2-3	3.1-6	6.1-10	10+	N.E.	Total
Hombres									
7.2%	19.4%	24.0%	15.8%	10.8%	15.0%	1.6%	1.0%	5.2%	100.0%
Mujeres									
35.8%	28.7%	10.8%	1.1%	14.9%	2.3%	0.2%	0.0%	6.2%	100.0%

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

⁶³ Los totales pueden no coincidir con el total de trabajadores remunerados porque pueden tener varias fuentes de ingreso.

CUADRO 11.7**DISTRIBUCION DE INGRESOS POR LA VENTA DE ANIMALES Y/O CULTIVOS,⁶⁴
MULTIPLoS Y SUBMULTIPLoS DE SALARIOS MÍNIMOS.**

0-1/4	1/4-1/2	1/2-1	1-2	2-3	3-5	5-10	10+	N.E.	TOTAL
7.6%	17.6%	39.2%	23.4%	4.2%	2.3%	0.5%	0.2%	5.0%	100.0%

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

CUADRO 11.8**DISTRIBUCION DE INGRESOS POR SU TRABAJO EN ACTIVIDADES AGRICOLAS,⁶⁵
MULTIPLoS Y SUBMULTIPLoS DE SALARIOS MÍNIMOS.**

0-0.5	0.5-1	1-1.5	1.5-2	2-3	3-4	4.1-10	10+	N.E.	Total
15.0%	59.1%	11.3%	8.1%	0.4%	0.2%	0.0%	0.0%	5.9%	100%

Fuente: Datos de la cinta de la Encuesta Nacional de Empleo 1991. I.N.E.G.I. y S.T.y P.S.

⁶⁴ Los totales pueden no coincidir con el total de trabajadores remunerados porque pueden tener varias fuentes de ingreso.

⁶⁵ Los totales pueden no coincidir con el total de trabajadores remunerados porque pueden tener varias fuentes de ingreso.

CONCLUSIONES

La información sobre las necesidades globales de los viejos y sus condiciones no son suficientes, lo que no permite hacer un buen diagnóstico de la vejez en el país. Por ejemplo, sería necesario conocer el número de viejos sanos, el de enfermos, situación de dependencia económica, etc. Con un buen diagnóstico sería más factible la realización de programas más adecuados para abordar la problemática de la vejez.

Sería importante definir a las personas de la tercera edad pero no existe consenso al respecto, así que se ha optado por convenio considerar a las personas mayores de 60 años de edad, con base al acuerdo de la II Asamblea Mundial Sobre Envejecimiento de Viena, Austria 1984, de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

En México, con una población total en 1991 de 83,210,453 Mexicanos. Tenemos que 5,715,944 personas son mayores de 60 años, que corresponden a 2,696,564 hombres y 3,019,381 mujeres. Ellos representan el 6.8 por ciento de la población total, proporción que va en aumento. En este grupo de edad, el índice de masculinidad es de 89.3 hombres por cada 100 mujeres a nivel nacional, como consecuencia de la mayor supervivencia de la mujer frente al hombre.

El viejo vive en todo tipo de estructura familiar, desde sólo, en su propio hogar sin compañía familiar, hasta en grandes familias de varias generaciones.

Las personas mayores de 60 años mantienen el control, en muchos casos de su hogar, ya que el 20 por ciento del total de los hogares en México están controlados por viejos, como se recordará su proporción en la población total es de sólo 6.8 por ciento, posiblemente por ser el fundador del mismo. Esto se presenta en los medios urbanos con el 17.8 por ciento y el 22 por ciento en las zonas rurales.

Muchos de estos viejos son jefes de familia y con frecuencia el único perceptor de ingresos, volviéndose un problema grave, porque tienen que vivir en la pobreza extrema toda la familia.

Aunque cabe mencionar que el reconocimiento de su jefatura se puede dar aún que en algunos casos sean sus hijos quienes aporten la mayoría de los ingresos. Dentro del hogar puede haber una o varias fuentes adicionales de ingresos, inclusive la aportación del viejo puede ser un complemento y no la principal. Pero la mayoría de los viejos que trabajan es por necesidad, dada la pobreza bastante generalizada y la mala distribución del ingreso existente en el país

A lo largo del trabajo se pudo constatar que la situación económica de los viejos en México es desconsoladora, la mayoría de ellos tiene condiciones de vida precarias. Su

permanencia en el trabajo, obedece a necesidades económicas, con largas jornadas de trabajo, en labores que requieren gran esfuerzo físico, bajos ingresos, sin ninguna garantía y con una gran inseguridad laboral.

El mayor número de trabajadores de edad avanzada no cuenta con ningún tipo de prestación derivada de su trabajo, tanto en las regiones rurales como urbanas. La cobertura de seguridad social, tomando en conjunto al I.S.S.S.T.E, I.M.S.S. u otro sistema de seguro social sólo llega en las zonas urbanas al 31.3 por ciento de la población ocupada mayor de 60 años, que corresponde al 31.3 por ciento de hombres ocupados mayores de 60 años y al 17.3 por ciento de las mujeres ocupadas mayores de 60 años. En las zonas rurales la situación es aún más crítica, sólo tienen acceso a servicios de seguridad social, el 6.2 por ciento de los hombres ocupados mayores de 60 años y menos del 1 por ciento de las mujeres ocupadas mayores de 60 años.

Las pensiones en México consideran para su cálculo diferentes factores, pero con los problemas que se han dado desde finales de los años 60, por los cambios económicos negativos, han hecho que disminuya con el paso del tiempo el monto de las pensiones en términos reales.

Los sistemas y planes de pensiones en México no cumplen con los objetivos para los cuales fueron creados, originando que las personas pensionadas vivan en precarias situaciones económicas.

El nivel de ingresos disminuye desde el momento de pensionarse, ya que es mucho menor a su último salario, representando una importante merma en sus ingresos, pero con el paso del tiempo se ven disminuidos bruscamente, llevando a todas las pensiones al mínimo.

Otro de los problemas importantes de las pensiones, es cuando se otorga un incremento, cuando existen, nunca alcanzan los niveles de inflación, disminuyendo día a día sus ingresos en términos reales.

Es necesario que las pensiones lleguen a más personas y con mejores niveles, para mejorar esta situación, necesitamos entre otras cosas frenar la inflación para que los salarios cotizables no reduzcan la pensión, además de incrementar dichos salarios para que los montos de las pensiones sean mayores y pueda existir una capacidad de ahorro. Por otra parte es necesario modificar los sistemas y planes de pensiones para frenar lo más posible la caída del poder adquisitivo de los pensionados.

Otra solución sería aumentar las aportaciones por parte de los patrones y el gobierno, revisar los programas de inversión de las reservas para que adquieran mayores ganancias, para poder sufragar los gastos de las instituciones prestadoras del servicio, y estas logren incrementar el nivel de las pensiones que ya se están otorgando.

Muchos de los viejos no tienen asegurado el sustento para el día siguiente, dependen del

trabajo inestable con una gran incertidumbre aún en esta etapa de la vida. En las empresas formales los viejos tienen mejores condiciones laborales, pero con el avance de la edad, no se les permite continuar trabajando, forzándolos a jubilarse con pensiones casi siempre de bajo monto.

A los viejos, por su propia edad, es difícil que los empleen como asalariados, por lo que ellos mismos buscan como obtener ingresos, generalmente a través del autoempleo, sea como trabajadores por cuenta propia o como empleadores en pequeños talleres o negocios.

En los medios rurales conservan su jerarquía laboral adquirida durante la edad adulta, quizás basada en la propiedad de la tierra, con un importante número de patrones y empleadores dedicados a actividades agrícolas, manteniendo el control de la parcela familiar o de un establecimiento agropecuario. Esta situación se presenta con frecuencia en los hogares multigeneracionales del campo Mexicano, donde el más viejo es considerado como el jefe de la familia, y en la mayoría de los casos es el dueño y patrón de la parcela que es cultivada por el núcleo familiar.

Las personas que realizan su actividad económica en su propio hogar generalmente todo el día están dedicados a la actividad económica, limitando la posibilidad de diversificar su vida, dejando a un lado otras actividades que pueden ayudar a que vivan mejor. Esta situación se presenta en todos los grupos de edad.

La población mayor de 60 años en su mayoría, está lejos del ideal de trabajar 8 horas diarias para poder realizar otras actividades y llevar una vida más tranquila.

La mayoría trabaja en instalaciones menores, precarias o informales. Este tipo de actividades o negocios pueden no tener ingresos en un día o en la semana, además que carecen, en general, de todo tipo de garantías entre ellas la seguridad social, pero lo más importante es que pueden desaparecer fácilmente. Esto nos muestra lo endeble y frágil de la situación laboral de los viejos.

Esto hace que la vejez se convierta en una etapa de tristeza, depresión y angustia, en lugar de ser el momento de recoger frutos, satisfacciones, alegrías y tranquilidad, porque tienen además de los problemas físicos que el deterioro natural ocasiona, muchos problemas económicos y sociales, lo cual provoca que se sientan enfermos y rechazados, esperando sólo el fin.

Es responsabilidad de la sociedad y de la familia, modificar las condiciones en que viven los viejos, mediante la acción conjunta y con la participación del viejo, al que es necesario ayudar para que acepte las limitaciones impuestas por la naturaleza, aprendiendo a vivir con ellas. Además de preparar a las personas que integran su medio familiar y social, en un intento por mantener o reintegrar su seguridad y aumentar su autoestima perdida, a través del respeto, cariño, protección que se merece, por sus aportaciones en el pasado y con la ayuda

del Estado como promotor del cambio, por medio de la implementación de programas efectivos que conduzcan al viejo al goce de una vida plena.

Mejorar esta situación es un problema difícil, ya que es necesario cambiar a fondo la estructura social y económica, mejorar los planes de pensiones antes mencionado, lograr que lleguen a más personas y con mejores niveles, pero podemos y debemos comenzar con nosotros mismos, buscando que nosotros y nuestra familia tengamos una buena vejez, para ello es necesario trabajar para que el país tenga mejores condiciones, situaciones y oportunidades tanto laborales como emotivas.

Como recomendación para cada uno, es pensar un poco en como queremos nuestra vejez, porque día a día solo pensamos en el futuro inmediato y cuando llegamos a la vejez no hemos preparado el camino, no prevemos nada y enfrentamos el problema que estamos viendo. Porque, aún aquella minoría que tiene los medios, no se prepara para llegar a ser viejo, por ello comencemos hoy.

ANEXOS

ANEXO 1

Una AGEB es una subdivisión de los municipios o delegaciones que conforman el país y su utilidad es organizar la información estadística. Se creó en base al X Censo General de Población y Vivienda 1980, con base a los siguientes criterios:

- a) Reconocible en el terreno por estar delimitada según rasgos topográficos identificables y perdurables.
- b) Homogeneidad en cuanto a sus características sociales, económicas y geográficas.
- c) Su extensión es tal que puede ser recorrida por un sólo encuestador censal en una jornada.

Los AGEBs se dividen en

Urbanos y Rurales.

La AGEB Urbana es un agrupamiento convencional de manzanas urbanas, cuyos límites se determinan por avenidas y calles principales o accidentes topográficos, claramente definidos como barrancas o ríos y su tamaño puede variar de 20 a 80 manzanas.

La AGEB Rural es una porción de terreno que puede incluir una o más localidades rurales, en su mayoría tiene límites perdurables y de fácil reconocimiento como son carreteras, líneas de transmisión, vías de ferrocarril, etc.

La formación de las AGEBs la realizó el INEGI con fines estadísticos, para delimitar en todo el territorio nacional, áreas que tienen en su interior características homogéneas tanto de carácter geográfico como socioeconómico. Uno de sus usos es la actualización de las manchas o zonas urbanas así como de las rurales, por su crecimiento son tener que restringirse a límites político-administrativos.

ANEXO 2 CLASIFICACION DE LA RAMA DE ACTIVIDAD

El primer grupo corresponde a actividades agrícolas y ganaderas, en esta se encuentran las empresas y establecimientos dedicados a la producción agrícola, ganadera, silvicultura, caza y pesca, así como al pequeño productor en este tipo de actividades.

El segundo grupo es el correspondiente a la industria extractiva, conformada por la extracción de carbón y grafito, petróleo y gas, hierro, metal metálico, canteras y otros, minerales no metales.

El tercer grupo corresponde a la producción de alimentos, bebidas y tabaco. Está formada por el procesamiento de carnes, lácteos, frutas y legumbres, harina de trigo y sus productos, harina de maíz y sus productos, café, azúcar, aceites y grasas comestibles, alimentos para animales, otros productos alimenticios, bebidas alcohólicas, cerveza y malta, refrescos, tabaco y sus productos.

El cuarto es el que enmarca a la industria textil y del calzado y cuero, con la producción de hilados y tejidos de fibra dura, prendas de vestir y todo lo relacionado con la industria textil, así como cuero y calzado.

El quinto es la industria de la madera como la fabricación de muebles y todos los derivados de la madera como la producción de aserrín, triplay, madera y corcho, papel y carbón, también corresponde a este grupo la industria editorial e imprentas.

La sexta agrupación es la correspondiente a la industria química que comprende transformación del petróleo y derivados, petroquímica básica, química básica, abonos y fertilizantes, resinas y fibras sintéticas y artificiales, productos farmacéuticos, jabón, detergente y artículos domésticos, otros productos químicos, productos de hule, artículos de plástico, vidrio y sus productos, cementos, muebles no metálicos.

El séptimo grupo es la industria metálica básica del hierro y acero como de los metales no ferrosos.

La octava agrupación corresponde a la industria metal mecánica, maquinaria y equipo como son muebles metálicos y accesorios, productos de metal, maquinaria y equipo eléctrico, aparatos eléctricos y electro domésticos, equipos y aparatos electrónicos, automóviles y sus partes, mantenimiento de transportes y otras industrias manufactureras.

La novena agrupación se refiere a la construcción de vivienda, edificios no residenciales, infraestructura para agua, riego y saneamiento, urbanización, edificios públicos como privados, escuelas, hospitales, oficinas, etc.

La décima agrupación es la relacionada a la industria eléctrica, generación y distribución de energía para servicio público y privado.

La décima primera agrupación corresponde al comercio mayorista.

La décima segunda agrupación corresponde al comercio minorista.

La décima tercera agrupación corresponde al comercio ambulante.

La décima cuarta agrupación comprende a los servicios de preparación de alimentos, restaurantes, hoteles, moteles, bares y cantinas.

El décimo quinto grupo es todo servicio relacionado al transporte como ferrocarriles, metro urbano, autobuses, taxis, transporte de carga y mercancías urbano, suburbano y foráneo. Almacenes de depósito, agencias aduanales y de turismo, alquiler de automóviles, grúas, estacionamientos. Transporte de carga y pasaje aéreo y marítimo, aeropuertos y muelles.

La 16ª agrupación corresponde a las comunicaciones como correo, telégrafo, teléfonos, otros.

La 17ª agrupación corresponde a los servicios bancarios y financieros como instituciones nacionales de crédito, el banco central, casa de moneda, bolsa de valores e instituciones privadas de crédito, seguros, fianzas y otros intermediarios financieros.

El 18º grupo corresponde al alquiler de inmuebles como viviendas, edificios no residenciales, a gobierno y empresas, corredores de bienes raíces y similares.

La 19ª agrupación es la correspondiente a servicios profesionales independientes como servicios de protección, notarías agencias de publicidad, despachos de investigación de crédito de mercado y otras investigaciones comerciales profesionales y cívicas, agrupaciones políticas, etc.

El 20º grupo corresponde a los servicios de educación y entrenamiento como jardines de niños, primarias, secundarias, preparatorias y vocacionales, universidades, escuelas e instituciones de enseñanza profesional, institutos de investigación científica, escuelas de comercio, idiomas, baile, danza y arte, deportivo y cultural, así como escuelas técnicas públicas como privadas.

El siguiente grupo es el correspondiente a todos los servicios de salud. Entre los privados están los sanatorios, clínicas, maternidades, bancos de sangre, cruz roja, consultorios médicos y dentales, laboratorios de análisis clínicos, asilos, casas de salud, instituciones de beneficencia, dispensarios médicos, orfanatos, casas hogar y otros. Entre los públicos se encuentran, los servicios prestados por el sector público como DIF, Secretaría de Salud, IMSS, ISSSTE, así como otros servicios de salud derivados de la seguridad social.

La 22ª agrupación es la correspondiente a los servicios de esparcimiento y cultura como cines, frontones, hipódromos, plazas de toros, salas de conciertos, bibliotecas y museos, estaciones de radio y televisión, producción y distribución de películas. Además de balnearios, albercas, billares, boliches, centros nocturnos, salones de baile, centros sociales, clubes deportivos, pistas para patinar, parques de diversiones y juegos mecánicos, además de los artistas independientes.

En la 23ª agrupación se encuentran otros servicios como alquiler de aparatos musicales y de sonido, mesas, sillas, vajillas, maquinaria y aparatos eléctricos y mecánicos.

También incluye a todos los servicios de reparación, como de calzado y artículos de piel, maquinaria y equipo, aparatos eléctricos y electrónicos, reparación de vehículos, motocicletas y bicicletas, maquinaria de oficina, cálculo y contabilidad, aviones, relojes y alhajas, plomería, soldadoras, reparación de artículos y muebles de madera, ropa, cortinas, persianas, etc.

También se encuentran en esta agrupación a los servicios de limpieza, peluquerías y salones de belleza, tintorerías y lavanderías, boquerías, lavado y lubricado de automóviles.

Están también otros servicios como agencias funerarias, cementerios, fotografía y copias fotostáticas, fumigación y desinfección, organizaciones religiosas, mantenimiento de construcción y servicio doméstico.

La 24ª agrupación es la correspondiente a la administración pública y defensa formada por el gobierno federal, secretarías de estado, procuraduría de la república y de justicia, departamento del Distrito Federal, organismos descentralizados, lotería nacional, pronósticos deportivos, CONASUPO, gobiernos estatales y municipales.

La 25ª agrupación comprende a las personas cuya empresa donde trabajan no se especificaron.

ANEXO 3

Los profesionales y técnicos son los que realizan principalmente una actividad profesional o técnica como un arquitecto, un médico, etc.

El siguiente grupo corresponde a los funcionarios públicos y privados que trabajan a nivel directivo, dirigiendo todas las actividades del establecimiento donde laboran; ellos son directores, gerentes, etc.

Otro grupo corresponde a los trabajadores agropecuarios como campesinos, pescadores, ganaderos, ejidatarios, etc.

El siguiente grupo corresponde a todos los trabajadores dedicados a la producción o transformación de productos, como supervisores de los trabajos, jefes de producción, obreros, albañiles, costureros, artesanos, etc.

Los oficinistas comprenden a las personas dedicadas a trabajos administrativos o de apoyo a los mismos como secretarias, jefes de almacén, etc.

El grupo correspondiente a los vendedores y comerciantes comprende tanto a los de puerta en puerta, como a los que trabajan en pequeñas tiendas y grandes almacenes.

Los trabajadores en servicios corresponden a todas las personas dedicadas a realizar servicios como preparar o servir alimentos, servicios de limpieza, personas dedicadas al servicio doméstico, policía, bomberos, reparaciones que no impliquen construcción, etc.

ANEXO 4

Las áreas geoeconómicas para los salarios mínimos, se dividen en 3 áreas (A,B,C) con diferentes niveles de ingreso.

El área A estaba formada por: Baja California Norte, Baja California Sur, Distrito Federal, Chihuahua (Guadalupe, Juárez, Praxedis G, Guerrero.) México (Atizapán de Zaragoza, Coacalco, Cuautitlán, Cuautitlán Izcalli, Ecatepec, Naucalpan de Juárez, Tlalnampantla de Baz, Tutitlan.) Sonora (Agua Prieta, Cananea, Naco, Nogales, Puerto Peñasco, San Luis Río Colorado, Santa Cruz. Veracruz (Coatzacoalcos, Veracruz, Coazaloacaque, Choapas, Izúcar del Sureste, Minatitlan, Moloacan.) Tamaulipas (Nuevo Laredo, M. Hernán, Mier, Reinos, Teobravo, San Fernando, Valle Hermosos, Matamoros, G.D. Ordaz, Izac Camargo, Guerrero.)

El área B estaba formada por: Jalisco (Guadalajara, Tlaquepaque, El Salto, Tonalá, Tlajomulco, Zapopan.) Tamaulipas (Aldama, Mante, Altamira, N. Morelos, A. Morelos, Ocampo, Cd. Madero, Tampico, Gómez Farías, Xicotacal, González.) Veracruz (Coazitlan, Poza Rica, Tuxpan.) Nuevo León (Apodaca, Garza García, General Escobedo, Monterrey, San Nicolás de los Garza, Santa Catarina, Guadalupe.) Sonora (Altar, Atil, Bacúm, Benjamín Hill, Caborca, Cajeme, Carbo, La Colorada, Cucurpe, Empalme, Etchijoa, Guaymas, Hermosillo, Imuris, Magdalena, Navojoa, Opodepe, Oquitoa, Pitiquito, San Miguel de Horcasitas, Santa Ana, Sáric, Susqui Grande, Trincheras, Tubutama, Huatabempe.)

El área C estaba formada por todos los municipios de Aguascalientes, Campeche, Coahuila, Colima, Chiapas, Durango, Guanajuato, Hidalgo, Michoacán, Morclos, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Tabasco, Tlaxcala, Yucatán, Zacatecas. Más todos los municipios de los estados de Chihuahua, Guerrero, Jalisco, México, Nuevo León, Sonora, Tamaulipas y Veracruz que no aparezcan en las áreas A y B.

Los montos diarios de los salarios mínimos al momento del levantamiento de la encuesta son: Area A: \$11,900.00 Area B: \$11,000.00 Area C: \$ 9,920.00

ANEXO 5

La población que se estudia en la encuesta son las personas que trabajaron en la semana de referencia cuando menos una hora, con remuneración o sin ella, conocidas como personas ocupadas. Los ausentes del trabajo con goce de sueldo. Ausentes del trabajo sin goce de sueldo, pero con retorno asegurado. Las personas que comenzarán un trabajo nuevo en un mes o menos.

Los componentes de las personas que están dentro del desempleo abierto, quienes hicieron algo para conseguir trabajo en el mes anterior al levantamiento como buscadores recientes. Las personas que no buscaron trabajo en el último mes pero si lo hicieron entre 1 y 2 meses antes de la semana del levantamiento. La causa de no haber insistido en las últimas 4 semanas se debió a condiciones en el mercado laboral.

Por otra parte están las personas que no trabajaron en la semana de referencia o no ocupadas, que están estudiando, son jubilados o retirados, amas de casa, etc. Los menores de 12 años, captando su sexo, edad, escolaridad, parentesco, etc.

En forma global las personas entrevistadas se dividen en:

- a) Población económicamente activa, formada por la población ocupada dividida en las personas trabajando con o sin pago, los ausentes pero con un trabajo, los iniciadores de un trabajo, además de las personas en desempleo abierto.
- b) Población económicamente inactiva formada por las desocupada encubierta integrada por los dedicados a los quehaceres domésticos, estudiantes, jubilados, pensionados, disponibles para trabajar. Por otra parte están las personas no disponibles formadas por los dedicados a quehaceres domésticos, estudiantes, jubilados y pensionados, incapacitados, que no pueden trabajar en forma permanente.

BIBLIOGRAFIA

An ancieng population in aging communities.

Proceding of a research workshop.

University of British Columbia, 1981.

Annuaire Démographique 1990.

Nations Unies.

New York 1992. 42 édition.

Antología de la planeación en México 1917-85.

Primer plan sexenal 1934-1940 Pág 221-222.

Publicación de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

305 páginas. 1985 Fondo de cultura económica.

O.I.T.

Boletín de estadísticas del trabajo.

Ginebra, O.I.T. 1985-1987. Pág 103.

IX Censo General de Población 1970.

Resumen General México, 1972.

Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística. México 1972.

Clasificación Mexicana de ocupaciones, 1980.

Ordenamiento por grupos.

Volumen I, Méx. 1982.

Secretaría de programación y presupuesto. 482 pág.

Consejo consultivo del programa nacional de solidaridad.

"El combate a la pobreza: Incrementos programáticos"

El Nacional. 1990 Pág. 20.

Croissance de los population et du produit por tête au cours de la transition demographic.

Un modèle malthusien peut el rendre compte de leurs relations.

Dilier Blanchet.

Population Mayo-Junio 1989 # 3 Pág. 1234.

Presat, Roland.

Diccionario de Demografía. Pág. 15

Ed. Okios Tao. Barcelona España. 1987, 248 Pág.

Economic and social Implications of population Aging.

The Internacional Symposium on population Structure and Development

Tokyo, Septiembre 1987, Naciones Unidas.

El poblamiento de México. Tomo IV. Tendencias en la dinámica y la distribución de la población, 1970-1992. Ligia González García de Alba y Ma Isabel Monterrubio Gómez. Consejo Nacional de Población. 1993. México. Pág. 154-187.

Jean Claude Chenais.

El Proceso de Envejecimiento de la población.

CELADE. INED Francia.

Comisión económica para América Latina y el Caribe.

Santiago, Chile, 1990.

Elements of Survey Sampling.

Tore Dalenius.

Swedish Agency for REsearch Cooperation With Developing Countries.

1985, 382 Pág.

Kenichi Futuya.

Employment of aged people.

Coparation between the United States And Japan.

Tokio Nihon University 1983.

Nutri Research paper series # 14.

Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1977.

Informe metodológico. Secretaria de Programa y Presupuesto.

Coordinación General del Sistema Nacional de Información.

México 1977 52 Pág.

Estudio experimental sobre la mortalidad y algunas características socioeconómicas de las personas de la tercera edad.

Informe de la investigación efectuada en los cantones de Purísima y Coronado, del 3 al 20 de Junio de 1985, San José, Costa Rica.

Dirección General de Estadística y Censo, Instituto de Investigaciones en Salud, Centro Latinoamericano de Demografía.

1983, 56 pág. Serie A # 1048.

Demografía y Economía # 47.

Mario Marquis. Teresa Rendón, Mercedes Pedrero.

Fuerza de trabajo y estragos de supervivencia en una población de origen migratorio:

Colonias populares de Reynosa.

El colegio de México. Vol XV Núm 3 (47) Págs 262-311.

1981. México.

La herencia de la longevidad.

Population 3 Mayo-Junio 1990 (603 P)

Bertrand Desjardins et Humbert Charbonneau.

La mortalité des économistes et des demographes de l'ancien régime.

Humbert Charbonneau et Christine Théré.

Population Enero-Febrero 1989 # 1 44º año. Pág.254.

Metodología de Muestreo de Trabajo.

Centro Nacional de Productividad.

México CENAPRO. P. Variadas. 1980.

Leslie Kish.

Muestreo de Encuestas.

1972 Trillas. México. 749 Pág.

PREALC.

Planificación del empleo. 1982 Argentina. Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe. O.I.T. 209 p.

Resultados preliminares de la encuesta de necesidades de los ancianos en América Latina y el Caribe.

Varios documentos inéditos del programa de salud del adulto de la O.P.S.

Boletín de Sanidad Panamericana.

107 Vol.4 Organización Panamericana de la Salud.1989, Pág.347-356.

Sampling Methods for Censuses and Surveys.

Frank Yates. FRS.

3ªEdition. Griffin London. 1960, 440 Pág. (385-388)

Jorge Pádua.

Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales.

Fondo de cultura económica/El colegio de México.

México 1987. Pág 271-350. 364 Páginas.

Willis, Robert T.

The old age security, Hypohotesis and Popolation Growth.

National Bureau of Economic Research.

Cambridge Massachusets. 1979.

Roberto Ham Chande.

TRANSICION DEMOGRAFICA Y SEGURIDAD SOCIAL:

SOSTENIMIENTO ECONOMICO DE LA VEJEZ.

Centro de Estudios en Población y Salud.

Secretaría de Salud, México. 1993. 15 Páginas.

Trabajo presentado en la IV Conferencia Latinoamericana de Población, "La Transición Demográfica en América Latina y el Caribe" Ciudad de México, 23 al 26 de Marzo de 1993.